PBT



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO
(Para niños de 6 á 80 años)

—¿Qué va usted á hacer?
—Hombre, voy á...
—¿Habló ya con don Máximo?
—No, señor.
—Pues véalo, porque ahora no se puede hacer nada sin consultarlo previamente con el señor Paz.

LO QUE DICE EL MÉDICO

Nadie concede importancia á esos movimientos involuntarios y nerviosos que de cuando en cuando hacen algunas personas. Hay quien acostumbra á mover la cabeza como si el cuello le oprimiera; otros repiten cierto encogimiento de hombros, y muchas personas abren y cierran los ojos con extraordinaria rapidez como si les deslumbrara algún intenso foco.

Este parpadeo frecuente y característico, merece alguna atención según las últimas conclusiones de la ciencia. Un reputado facultativo alemán, ha encontrado cierta relación entre ese guiño continuado y ciertas afecciones renales. En su comienzo, estas dolencias de los riñones presentan como síntoma característico el parpadeo frecuente. Alguna autoridad debe tener la afirmación de Mr. Ullmann, cuando otro profesor eminente, Mr. Bouchard, no ha vacilado en presentar estas conclusiones á la Academia de Ciencias.

Cuando la enfermedad se inicia, cuando aun no pasa de una simple irritación, entonces al sujeto se le presenta cierta comezón en los párpados superiores, que le obliga á pestañear con cierta insistencia. Muchas veces, este parpadeo se presenta solamente en uno de los dos ojos, y otras veces afecta á los párpados inferiores y principalmente en todo caso á la comisura externa. Cuando la comezón afecta esta parte de los párpados, entonces en todo el globo del ojo se siente un movimiento vibratorio, que dura algunos minutos. El acceso se repite varias veces al día y durante algunos días. Cuando se observe esta molestia es preciso acudir al médico.

Mr. Ullmann explica este fenómeno por un principio de intoxicación que se produce y afecta principalmente al aparato visual y á los filamentos nerviosos faciales.

Sea como quiera, lo interesante es consignar que ese fenómeno antes desapercibido, puede servir como elemento de diagnóstico. Y ofrece la particularidad de que después de cierto tiempo, el parpadeo desaparece; pero entonces precisamente es cuando la enfermedad se desarrolla. Mr. de Parville agrega á estas indicaciones, que habiendo observado ese tic nervioso en dos clientes de su clínica, se esforzó inútilmente para hacerlo desaparecer. Doce años asistió á esos dos clientes en diferentes enfermedades, y los dos presentaron al fin una grave afección de los riñones, que se vió obligado á atacar enérgicamente.

No carece, pues, de importancia esa vibración de los ojos. Y tan luego como se experimente, conviene ponerse en observación y tratamiento, pues una ligera irritación pronto se cura, y una enfermedad largo tiempo incubada, es más difícil de desarraigar.



Para teñir los pisos de madera puede emplearse una pintura muy barata y muy sencilla, que se hace disolviendo permanganato de potasa en agua hirviendo. La proporción más conveniente es una cucharada pequeña de permanganato por cada litro de agua; pero puede variarse un poco, según se quiera que el tinte sea más obscuro ó más claro.

El cuero de las sillas cuyos asientos y respaldos son de ese material, se conserva muy bien y además se pone como nuevo frotándolo con una franela mojada en claras de huevos. Si el cuero es de color muy obscuro ó negro, hay que añadir un poco de negro de humo.

Contra los ratones.—La última receta para destruir los ratones, recomendada por el doctor Apery, de Constantinopla, consiste en el empleo del ácido carbónico.

Para exterminar á esos roedores por este procedimiento, basta producir ácido carbónico en el sitio donde se reunan. Dicho gas, por virtud de su densidad, desciende á las capas inferiores, desplaza el aire que contiene y asfixia á los ratones.

Para quitar las manchas de cera de la ropa se emplea generalmente el procedimiento incompleto de pasar una plancha ó un hierro caliente por una hoja de papel secante puesta sobre la cera; pero suele suceder que la mancha no desaparece del todo. Para completar el procedimiento basta empapar la tela con un líquido denso, como el agua, y de este modo siempre se obtiene éxito completo. El papel que desempeña en esta operación el agua, se comprende: el vapor penetra por todos los poros del tejido que no tienen cera, y su densidad obliga á ésta á pasar al papel á medida que se funde por el calor de la plancha.

Las manchas amarillentas que deja á veces el aceite de las máquinas de coser en la ropa blanca, se quitan prontamente frotándolas con un poco de amoníaco antes de lavar la prenda con agua y jabón.

Limpieza del calzado de charol.—Los que quieran llevar las botas de charol perfectamente limpias, deben empezar por quitar el polvo ó el barro con una franela ó una esponja, ligeramente húmeda. Después se frota el calzado con una pasta formada por dos cucharadas de crema y una de aceite de linaza, que habrán de mezclarse en caliente; el brillo se saca después con un paño suave.

Uno de los medios más seguros para preservar las flores de los árboles de los efectos de las heladas, consiste en dar con una cuerda de cáñamo ó paja algunas vueltas al tronco del árbol y colocar uno de los extremos de la cuerda dentro de un cubo lleno de agua, á la cual no deberá cubrir ninguna rama de árbol. La operación puede hacerse con muchos árboles á la vez, bastando para ello un solo cubo, adonde irán á parar todos los cabos de las cuerdas.

LOS INFANTES EN CATALUÑA



Los infantes Da. María Teresa y D. Fernando saliendo de la catedral de Barcelona, donde fueron recibidos bajo palio por el cardenal Casañas, el obispo auxiliar, el prior de las órdenes militares, el cabildo y el capitán general.



Los infantes Da. María Teresa y don Fernando saliendo del Ayuntamiento de Barcelona para dirigirse á la Diputación Provincial.



Los infantes en la tribuna levantada en el paseo de Igualada, colocando á la bandera del Santo Cristo la corbata otorgada por el rey, con los entorchados de capitán general.



Los infantes Da. María Teresa y D. Fernando pasando por entre las banderas de los somatenes para dirigirse al campamento del Bruch, donde se celebró la misa de campaña.



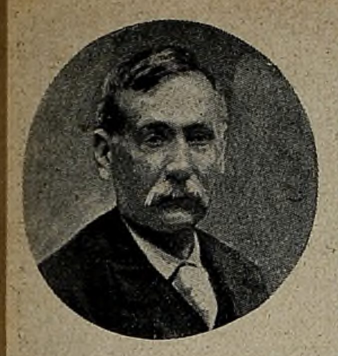
Los Somatenes de Cataluña con sus banderas, reunidos en el campamento del Bruch, durante la revista pasada á los mismos por los infantes Da. María Teresa y D. Fernando.

Sus altezas los infantes doña Teresa y don Fernando fueron muy agasajados durante su estadía en Barcelona. El día 6 visitaron la Catedral, el Ayuntamiento, la Diputación, la Audiencia y el Parque. A su paso por las calles de la ciudad, recibieron muchas muestras de simpatías, siendo aplaudidos y vitoreados. En el Parque se detuvieron largo rato visitando el edificio del museo que se destina á palacio de los reyes. Durante su estancia en la capital catalana, se hospedaron en el palacio del marqués de Comillas, quien no abandonó un momento su compañía y servicio, tanto en Barcelona como en la excursión á Igualada y al campamento del Bruch, donde sus altezas revistaron á los somatenes de Cataluña, reunidos en aquellos históricos y pintorescos parajes.



Los infantes Da. María Teresa y D. Fernando revistando los Somatenes después de la visita al cementerio del Bruch, donde fueron á depositar coronas en las tumbas de los héroes de la Independencia.

Este número contiene **428** grabados

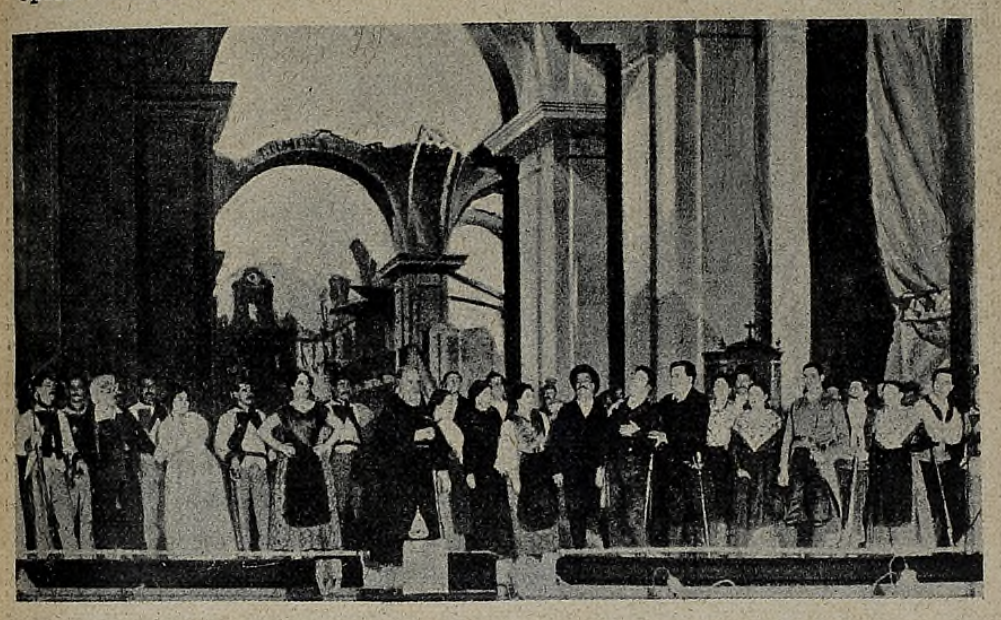


D. Benito Pérez Galdós, autor del libreto de la ópera "Zaragoza".

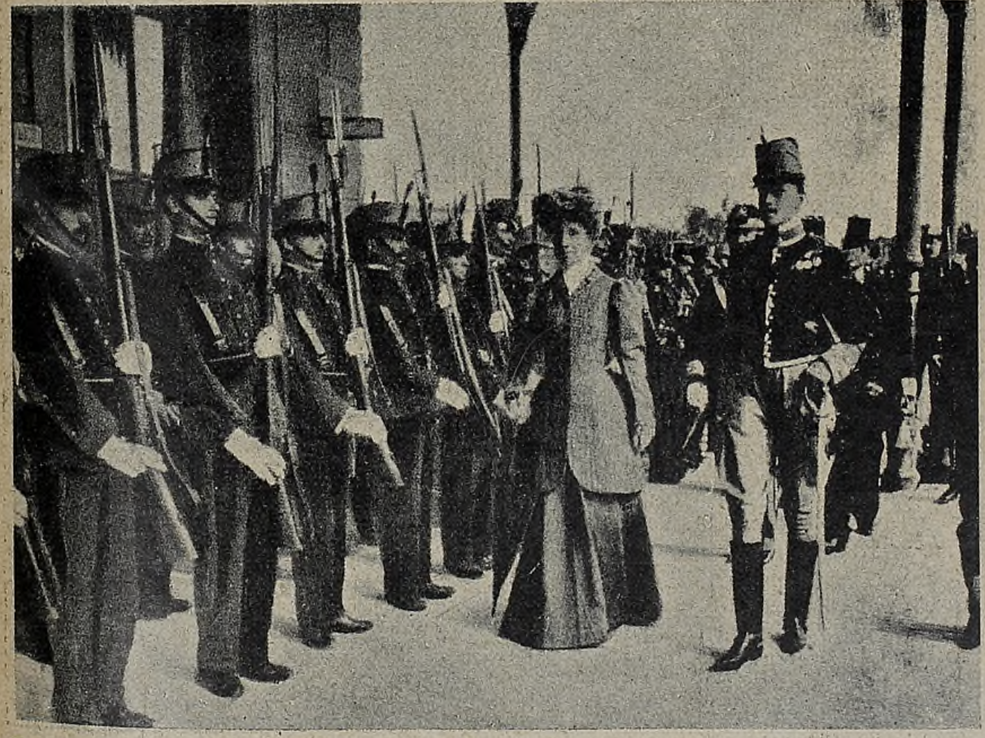
Celebrando el centenario de la guerra de la Independencia, se efectuaron grandes festejos en la capital de Aragón siendo muy agasajados los infantes doña María Teresa y don Fernando, que se trasladaron á Zaragoza en representación de la familia real. Estrenóse la ópera *Zaragoza*, letra de don Benito Pérez-Galdós, música del maestro Arturo Lapuerta, que alcanzó un éxito excelente y cuyos autores fueron muy agasajados por los zaragozanos.



El maestro Arturo Lapuerta, autor de la música de la ópera "Zaragoza".



Concertante final del cuarto acto de la ópera "Zaragoza" de los señores Galdós y Lapuerta



Los infantes Da. María Teresa y D. Fernando revistando, en la estación de Zaragoza, las tropas que fueron á rendirles los honores correspondientes

¿Por qué se queja Usted de su suerte?



Los hombres sensatos que desconfían de sus aptitudes actuales y quieren adquirir mayores méritos, para de ese modo poder vencer las dificultades de la vida, son los únicos que llegan á conseguir la realización de sus legítimas aspiraciones. Ellos tienen la noción exacta de su inferioridad; ellos conocen las fuerzas de que disponen y calculan las resistencias á vencer; ellos saben muy bien que para realizar ciertas conquistas, necesitan redoblar sus medios de acción, multiplicando sus energías y fortaleciendo su carácter.

¿Cómo conseguirlo?... se preguntará el lector. Muy fácilmente, contestamos.

La naturaleza ha dotado á todos los irracionales de sus medios de defensa, pero, con el hombre ha sido extraordinariamente pródiga al concederle fuerzas ocultas poderosísimas, con las cuales puede acometer con éxito las empresas más difíciles.

¿Quire Vd. hacer uso de esas fuerzas? ¿Quiere Vd. descubrir en sí mismo un tesoro de inestimable valía?

Miles de personas han acudido al doctor Marx Whalley con el fin de seguir su curso de entrenamiento psico-magnético, y todos—sin excepción alguna—han podido convencerse de que con un poco de buena voluntad y constancia, en algunas semanas han llegado á conquistar tal dominio sobre sí mismos y tal influencia sobre los otros, que, de la noche á la mañana y como por obra de encantamiento, han visto que las demás voluntades se doblegaban ante ellos, para acceder á sus proyectos y secundar sus aspiraciones.

¿Sabe usted la importancia pecuniaria que esa misteriosa fuerza magnética puede llegar á tener, cuando usted sepa manejarla diestramente, utilizándola como una poderosa palanca para el giro de sus negocios?

¿Adivina usted la utilidad de una fuerza irresistible como esa, que lo presenta ante cualquier otra persona no iniciada, como un sujeto de extraordinaria *influencia simpática?*

¿Comprende usted las proyecciones de esta ciencia en sus aplicaciones prácticas al trato social, á la vida política, á la diplomacia, á las relaciones amorosas, al roce con los extraños y á todo aquello, en fin, que pueda ser objeto de nuestros anhelos al través de la existencia?

Después de leer las líneas que anteceden, sería imperdonable que usted dejase para mañana lo que hoy mismo debe hacer. Una simple tarjeta postal que usted mande con su dirección, pondrá en sus manos la obra del Dr Marx Whalley, escrita con rara sapiencia y en la cual ha condensado este ilustre profesor el fruto de todas sus investigaciones de sugestión, magnetismo y telepatía.

El representante del Dr. Marx Whalley de los Estados Unidos de América, tiene su domicilio en Buenos Aires, calle Venezuela número 1726, al cual debe usted escribir sin pérdida de tiempo, pidiéndole le remita gratuitamente el magnífico libro titulado : *La fuerza hipno-magnética.*



Por ENRIQUE GASPAR

(Continuación)

—Pues bien: *In nomine Domini nostri Jesu-Cristi*—dijo Juanita muerta de miedo y recordando la salutación con que el cura de su lugar daba los buenos días á sus feligreses.

—¿Quién pronuncia aquí el nombre del impostor de Galilea?—rugió el Prefecto pudiendo apenas mantenerse en equilibrio.

—Estos cristianos que acaban de profanar la estatua de Nerón.

—¿Cuál es el jefe?

—Este, el más viejo—contestó Juanita impuesta por la traducción de Benjamín.

—Subidlo al cráter y arrojadlo en las entrañas del Vesubio.

Una explosión de lágrimas y lamentos sucedió á tan bárbara orden; pero antes de que las excursionistas pudieran dirigir una palabra de consuelo á don Sindulfo, éste había desaparecido entre un grupo de *vigiles* encargados de la ejecución del decreto.

— Los demás — prosiguió el togado beodo — apréstense á servir de bestiarios en los circenses de mañana.

—¡Horror! Nos destinan al circo—tradujo el arqueólogo, cubriéndose el rostro con las manos, mientras Clara perdía el sentido y Sun-ché interrogaba con ojos extraviados sin obtener contestación.

—¿Al circo? Pues no se apuren ustedes—objetó Juana—que si es en el de *Price* yo tengo allí un primo aposentador.

—No; se nos condena á ser devorados por las bestias feroces.

Amordazados de nuevo, nadie pudo proferir una queja. Los *vigiles* sacaron del pretorio á los reos, y el *Proefectus urbis* tambaleándose, volvió á la sala del festín gritando á sus comensales con feroz alegría:

—El pueblo tendrá bestiarios: la paz de Pompeya queda por ahora asegurada.

Y en efecto; unas horas después, al resplandor del sol naciente, el pobre tutor con los pies ensangrentados por la penosa ascensión del Vesubio rodaba á los profundos abismos del volcán, al mismo tiempo que sus compañeros de viaje penetraban en las mazmorras del anfiteatro para servir de pasto á las fieras, de diversión á la más soez de las plebes.

CAPITULO XVIII

"SIC TRANSIT GLORIA MUNDI"

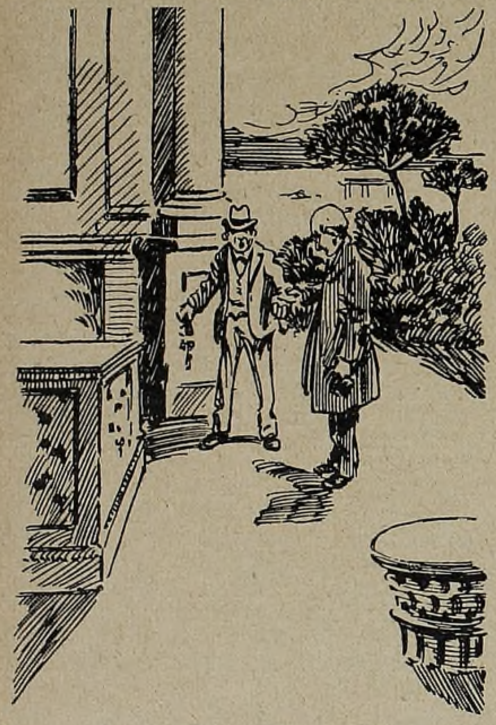
No me detengo á describir el anfiteatro porque exceptuando los ciegos de nacimiento, todos en España han visto una plaza de toros, con la que aquél guarda una completa analogía. Baste saber que los veinte mil espectadores, de que era capaz el de Pompeya, invadieron desde muy temprano aquel día los asientos que los *locarios* les designaban en los *cunei* ó secciones previamente dispuestas por los *designatores* ó maestros de ceremonias, según el rango y circunstancias de cada uno.

El *podium*, que era como si dijéramos la meseta del toril con gradines y extendiéndose por todo el círculo de la plaza, estaba destinado á los funcionarios de alta jerarquía. En él campeaba el *cubiculum* ó palco del Prefecto, á imitación del *suggestum* ó trono del emperador en Roma, cubierto con un



dosel á manera de pabellón; distintivo que, aunque menos suntuoso, ostentaban asimismo las localidades accidentalmente ocupadas por una vestal, un senador ó algún enviado de las naciones extranjeras.

A continuación del *podium* venían las filas de grada para los caballeros; y tras de ellas la *popularia*, el tendido, el sol por decirlo así; aunque la comparación no es fiel, pues maldito si los rayos del rubicundo Febo molestaban al público. Y no es porque nubes lo empañasen, que esplendente brillaba en mitad del firmamento, y con alientos tales que, no por ser el octavo día del mes de septiembre, pudieron prescindir de refrescar el ambiente, como lo verificaban en canícula merced á un licor odorífero compuesto de agua, vino y aza-



frán, conducidos por unos tubos hasta el espacio cubierto, consagrado á las mujeres en la parte superior del edificio, para desde allí hacerlo caer en lluvia cernida sobre el concurso. Tampoco obedecía el eclipse al capricho de ninguna empresa niveladora de clases en beneficios de sus intereses como la de Casiano, que en Madrid y en el año de gracia de 1874, se permitió fijar este anuncio célebre la víspera de una corrida extraordinaria: *De orden de la autoridad mañana no hay sol.* Consistía sencillamente en que por encima de las cabezas de los circunstantes corrían unos toldos de lona que en los grandes circenses romanos solían ser de seda y púrpuras bordados de oro.

Bajo el podio, en derredor de la arena, estaban las *caveoe*, bóvedas ó casetas poco elevadas, con sus *posticoe* ó compuertas cerradas por los *ferreis clathris*—grifos de hierro—en las que se metía á los gladiadores y las fieras destinados al combate. Enfrente se hallaba situada la puerta *libitinensis*, por donde se sacaba á los bestiarios muertos para ser conducidos al *spoliarium*, en el que se les despojaba completamente de lo que sobre sí tenían.

Los ecos de los clarines anunciaron la aproximación de los gladiadores; y en efecto, no tardaron en presentarse en la arena todos juntos para saludar al auditorio; siendo recibidos por éste con un batir de palmas que no parecía sino que Frascuelo y Lagartijo habían cambiado de traje y que el público de los barrios altos y bajos de Madrid estaba veraneando en Pompeya. Porque hay que tener presente que aplaudir y silbar ha sido en todas épocas el modo más admitido por el pueblo de expresar su satisfacción ó su desagrado; y cuando esta última manifestación tenía lugar en un teatro, el actor que de ella era objeto, estaba en el deber de quitarse la máscara como para acusar recibo de la silba.

Despejado el redondel después del paseo, un nuevo punto de clarín echó al anillo á los *essedarios;* luchadores que combatían sobre carros, á ejemplo de los galos y bretones. Vinieron en seguida los *hoplomacos*, armados de pies á cabeza y antagonistas de los *provocadores*. Ni unos ni otros consiguieron hacerse sangre, quedando todo reducido, con gran descontentamiento de la muchedumbre, á unos cuantos chichones sin consecuencia. Tras éstos exhibiéronse los *mirmillones* ó *gallos*, que usando de lanza y escudo á la manera de los originarios de la Galia, reñían con los *retiarios;* los cuales al perseguirlos con la red y el tridente les gritaban: — *Galle, non te peto; piscem peto.* Es decir:

—*Gallo, no á ti; á tu pescado quiero.* Con lo que aludían á un pez de metal que en la cimera de sus cascos ostentaban los opuestos combatientes. O el gallo había perdido los espolones ó el pescador lo era más de caña que de red, ello es lo positivo que en una de las intentonas tuvieron la mala suerte de tropezar, cayendo cada cual por su lado, y sobre los dos una rechifla que ni cuando el concejal presidente deja pasar un toro de varas.

Por fin sonó la hora de los *meridianos*, gladiadores que peleaban á la de mediodía, y cuyo espectáculo era, para hablar técnicamente, el bicho de la tarde, el *quinto* escogido á pulso: una circunstancia excepcional venía á hacerlos más interesantes; ambos luchadores eran *rudiarii;* ó lo que es igual, que habiendo servido tres años consecutivos, tenían ganado el *rudis*, grueso bastón con nudos, símbolo de retiro ó licenciamiento en los circenses, donde ya no debían volver á presentarse sino, como en la ocasión aquella, por un acto de su voluntad omnímoda.

Aplaudidos y otorgada la venia por el gobernador ó prefecto presidente, empuñaron las *arma lusoria;* espadas de madera recibidas en premio en varios ejercicios; y con ellas empezaron á ejercitarse cruzándolas en continuos choques: especie de proemio, como cuando los picadores prueban las puyas sobre la valla, al que daban el nombre

(Sigue en la pág. 145)

CONTRA LA LEY DEL TERRORISMO



El público entrando en el teatro de la Princesa para asistir al mitin contra la ley del terrorismo

El proyecto de ley presentado por el gobierno del señor Maura, para reprimir el terrorismo, ha dado lugar en diversas poblaciones á varios actos de hostilidad contra esas medidas.

El de más resonancia ha sido el mitin celebrado en Madrid en el teatro de la Princesa y al que asistieron las principales figuras de los partidos liberal y republicano y una gran concurrencia.

Fué presidido por don Miguel Moya, á quien acompañaban los demás miembros del comité. En sillones situados inmediatamente detrás de la mesa presidencial tomaron asiento los ex ministros señores Marqués de la Vega de Armijo, García Prieto, Capdepón, Dávila, Aguilera, Celleruelo, Rodrigáñez, marqués de Teverga, Villanueva, Navarro Reverter, Jimeno, San Martín, Gasset, Alba, Sánchez Román, Alvarado, Eguilior, De Federico y otros, y en sillones inmediatos á éstos, los oradores del mitin, que fueron los señores Moret, Canalejas, Azcárate, Melquiades Alvarez y Sol y Ortega. Los señores Montero Ríos y Mellado excusaron su asistencia por motivos de salud, pero enviaron su adhesión al acto. También se adhirieron por escrito el general López Domínguez y el conde de Romanones.



El notable orador republicano D. Melquiades Alvarez, pronunciando su discurso en el mitin del teatro de la Princesa.



Mitin contra el proyecto de ley sobre el terrorismo, celebrado en la plaza de toros de Valencia

Macario Martínez
—
170 - PERÚ - 176

LA INGLATERRA

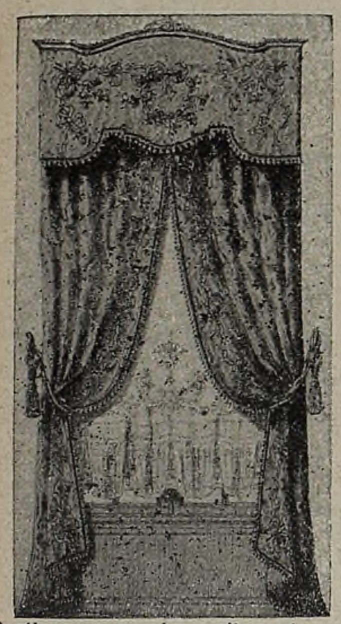
TELÉFONOS:
Unión 2212, A'da
Coop. 4597, C'tral

LA CASA ESPECIAL EN
ALFOMBRAS, TAPICERIA Y MUEBLES

LIQUIDA el mejor surtido en Tripes Cortados, Bruselas y Rizados, por el gran ensanche de su local.

Próximamente inauguración de sus nuevos y espaciosos salones de venta, donde se hallarán en exposición constantemente las últimas novedades, para instalar una casa.





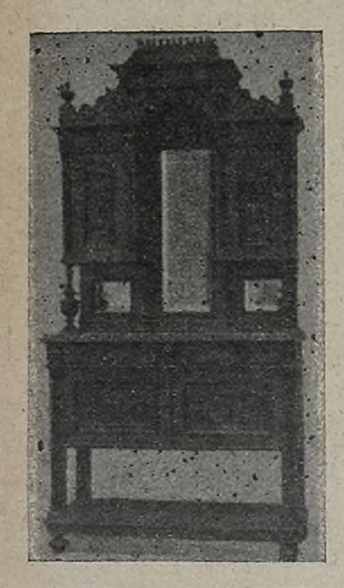
Cortinas para sala, estilo *art nouveau*, de moaré de seda, rica clase .... $ 140

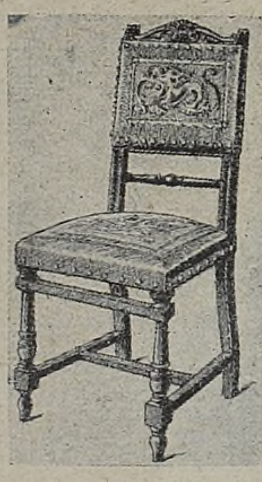


Alfombras cortado «Moquet,» de 1 sola pieza, de

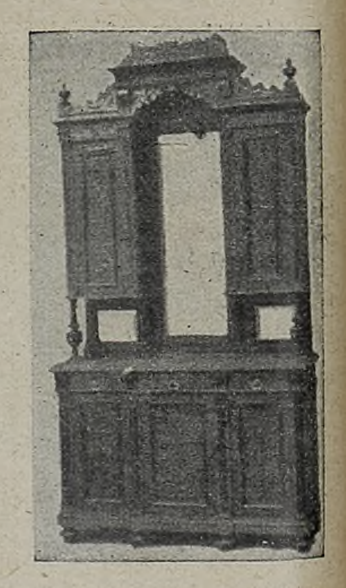
140x2	2x3	250x350	3x4	350x450	4x5
$ 17 y 28	55	85	120	150	200

Pidan el gran catálogo ilustrado, se remite gratis, así como muestras y presupuestos.





Silla de nogal y vaqueta, con doble refuerzo .... $ 190



Juegos para comedor, compuesto de aparador y trinchante, desde............. $ 290

ULTIMA FOTOGRAFIA DE LOS ZARES. — EL DESHIELO DEL VOLGA

En uno de sus paseos en carruaje por los jardines de Tsarkoe-Selo, ha sido tomada la instantánea que reproducimos en la que se ve al zar, á la zarina y al zarevitz.

—El Volga es el río más largo de Europa. Desde la altiplanicie de Valdai, donde nace, á 250 metros sobre el nivel del mar, hasta Astrakán, donde desemboca en el mar Caspio, no recorre menos de 3400 kilómetros, serpenteando á través de la Rusia europea, aumentando siempre su caudal con el tributo de poderosos confluentes.



El zar, la zarina y el zarevitz en Tsarskoie Selo, instantánea tomada recientemente.

En invierno está constantemente helado, por lo menos desde fines de Octubre hasta fines de Abril. En Mayo empieza el deshielo, espectáculo interesante é imponente, por el gran volumen de los blocks de hielo que corren á lo largo del río con un fragor extraordinario y ensordecedor.

Las fotografías que reproducimos, tomadas cuando el deshielo estaba ya bastante adelantado, demuestran las dificultades con que tropiezan las primeras embarcaciones que surcan este caudaloso río.



Las primeras barcas entre los hielos del Volga



El deshielo del gran río

CASA MATRIZ
Bmé MITRE ESQ
FLORIDA
ANEXO
PERÚ ESQ
RIVADAVIA
BUENOS AIRES



CASA DE COMPRAS EN PARIS 20-22 RUE RICH

GRANDES REB

EN TODOS LO

DAMOS SOL

Modelo de $ 22.75

Confecciones para Hombr

EN NUESTRA CASA MATRIZ

TRAJES completos en casimir fantasía, saco entallado, con abertura atrás, tres bolsillos interiores, forro de satiné, á........ 22.
Los mismos en casimir negro ó azul marino, forro satiné, á.......................... 26.
En casimir fantasía, negro ó azul marino, forro de lana, á...................... 29.
TRAJES completos en casimir fantasía, saco entallado, tres bolsillos interiores, forro de lana, á.......................... 41.
TRAJES completos en casimir fantasía, saco cruzado, entallado, con abertura atrás, tres bolsillos interiores, forro de satiné, á. 29.
Los mismos, con forro de lana, á......... 35.
SOBRETODOS casimir fantasía, con ó sin cuello de terciopelo, forro de satiné, á.... 23.
SOBRETODOS en casimir, gris ó fantasía, con ó sin cuello de terciopelo, forro de lana, á.......................... 25.
SOBRETODOS en casimir negro, con ó sin cuello de terciopelo, forro de lana, á..... 33.
SOBRETODOS en casimir, gris ó fantasía, con ó sin cuello de terciopelo, forro de seda, á.......................... 36.
SOBRETODOS en casimir fantasía. con ó sin cuello de terciopelo, forro de seda, á..... 39.
PANTALONES en casimir fantasía, á pesos 14.50, 11.50, 9.— y.................. 7.
SACOS de ratina negra, azul ó marrón, forro de tartán de lana, con ó sin cuello de terciopelo, forma derecho, á $ 25, 21, 19.75 y 14.
Los mismos, forma cruzado, á pesos 29.50, 21.25, y.......................... 17.
CHALECOS en casimir fantasía, alta novedad, á $ 11.75, 10.25 y................ 7.
CHALECOS punto tricot, á $ 11.25, 8.75, 6.75, y.......................... 5.

La mejor garantía que ofrecemos á nue
que al recibirla no resulte del agrado del
reembolsaremos íntegro el valor pagado má

CHAVES

ANONIMA

SUCURSALES
ROSARIO Sta Fé
CÓRDOBA
BAHIA BLANCA
LA PLATA
PARANÁ
MERCEDES Bs As
MENDOZA

OFICINA DE COMPRAS EN NEW YORK Nº 160 FIFTH AVENUE

JAS DE PRECIOS

EPARTAMENTOS

UNOS PRECIOS

Confecciones para Señoras

EN NUESTRO ANEXO

ELEGANTE VESTIDO confeccionado en género fantasía, de pura lana, adornado, cuello y puños de terciopelo, chaqueta forrada en satiné, pollera sin forro........	27.50
VESTIDO estilo sastre, confeccionado en género de fantasía, adornado, cuello de terciopelo y botones de pasamanería, chaqueta forrada en algodón, pollera sin forro.	29.50
LINDO BOLERO de piel, forrado en seda, botones fantasía........................	23. —
RICO PALETÓ imitación piel "Caracoul", forrado en seda, ribeteado de trencilla de seda, cuello y puños adornados de terciopelo y galón fantasía..................	30. —
POLLERAS de variados modelos y gustos modernos y elegantes..................	11.50
LINDA CORBATA de piel "Loutre de Colombie", adornada de patitas y colas de la misma piel......................	6 50
CORBATA de piel con cabecitas...........	0.75
CUELLITOS armiño para niñas............	2. —
CORBATA de piel con cabeza y colas.......	2.90
CUELLITOS Mongolí blanco para niña.....	2.90

SECCIÓN DE BLANCO

TUBOS ó botellas en latón para agua caliente, precio excepcional...............	0.55
FRAZADAS de lana, extranjeras, rayadas, una plaza	7.50
FRAZADAS de lana, extranjeras, rayadas, cameras	11.50
FRAZADAS de lana, extranjeras, fantasía, una plaza	13.50
FRAZADAS de lana, extranjeras, fantasía, cameras	21. —
ACOLCHADOS en satiné, con pluma por dentro, artículo inglés, para cama de 1 plaza.	12.50

avorecedores es la siguiente: Toda mercadería rador podrá ser devuelta para ser cambiada, ó gastos de flete originados.



Modelo de $ 29.50

El planeta Marte, emporio de la vida

En un brillante artículo, del que reproducimos los principales párrafos, Camilo Flammarión combate la opinión manifestada por Russel-Wallace, de que el planeta Marte no es habitable. He aquí lo que dice el eminente y popular astrónomo francés:

"Un eminente sabio inglés, que comparte con Darwin el honor de haber descubierto la ley de la transformación de las especies por la selección natural, sir Arturo Rusell-Wallace, miembro de la Sociedad Real de Londres, ha publicado recientemente una obra que tiene por objeto demostrar que el planeta Marte es inhabitable. El señor Wallace no es astrónomo, es naturalista, y eso es, quizás, lo que le disculpa. Para él, además, la tierra es el centro de la creación y ningún otro mundo podría ser habitado, á menos de asemejarse idénticamente al nuestro. Que el sabio académico me dispense, pero me parece que un gubio, en el fondo del Támesis, convencido de que es imposible vivir fuera del agua, no raciocinaría de otro modo.

"Los progresos actuales de la astronomía conducen á una conclusión diametralmente opuesta. La fotografía acaba de confirmar por completo las conclusiones que creí poder deducir, hace ya mucho tiempo, del conjunto de todas las observaciones y nos trae certitudes donde ciertos espíritus demasiado escépticos no veían aun más que probabilidades.

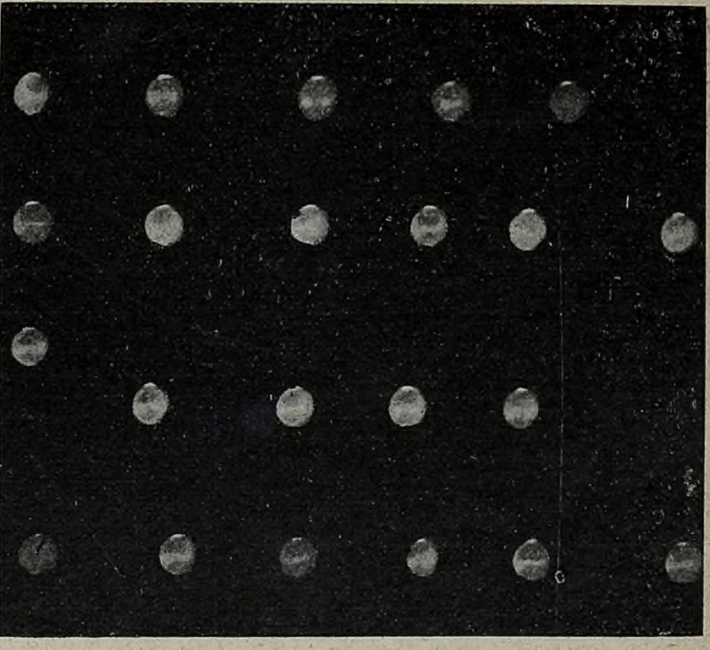
"Marte no es más que un punto luminoso, visto á simple vista. Un ocular de 500 veces de aumento lo presenta de las dimensiones de una naranja vista á 1 metro y 12 centímetros de distancia. Un aumento de 1.000 veces acerca la naranja á 60 centímetros. Es poco más ó menos el mínimum. Cuando Marte pasa á su mayor proximidad de la tierra, á 56 millones de kilómetros, mide, todo lo más, 25 segundos de diámetro. Como el diámetro de la luna es de 31 minutos, ó, con más precisión, 1868 segundos, el disco de Marte es, pues, 75 veces menor. Haremos notar, sin embargo, que un anteojo que sólo aumente 75 veces, nos presenta el planeta de la dimensión de la luna vista á simple vista. La luna, se dice con frecuencia, parece aparentemente del tamaño de un plato visto sobre una mesa. Nada de eso. Su tamaño aparente es el de una cereza pequeña puesta sobre el plato. El experimento es fácil de hacer. Cuando brille la luna llena en el firmamento, extiéndase un brazo todo lo más posible y colóquese la punta del dedo meñique ante el disco lunar, que parece tan grande: lo ocultará completamente, y, sin embargo, el dedo está á unos 65 centímetros del ojo, es decir, más lejos que los platos próximos sobre una mesa.

"El diámetro angular de Marte, en su mayor proximidad, es, como hemos dicho, 75 veces menor que el de la luna. Ahora bien, lo que nos interesa especialmente en este momento, es la confirmación por la fotografía, de la existencia de los canales de Marte, observados y adivinados desde 1877, fecha de su descubrimiento por Schiaparelli, y que son tan extraordinarios por su distribución geométrica, que siempre había tendencia á atribuirlos á ilusiones de óptica. Pues bien, el ancho de un canal martiano no es más que el 1|286 del diámetro del disco del planeta. Es tan minúsculo que apenas se atrevía nadie á esperar su imagen por la fotografía."

"Si se examina un ejemplar de las primeras ediciones de mi obra *Pluralidad de los mundos habitados*, se puede ver en el frontispicio un mapa de Marte que tracé en 1864 según el conjunto de observaciones hechas hasta esa época. Largo camino se ha recorrido después y nosotros hemos avanzado gradualmente hacia la conquista pacífica de ese nuevo mundo. Se ha reconocido allí una geografía muy distinta de la de la tierra. Pero las observaciones son delicadas y difíciles y con frecuencia inciertas. ¿Qué parte puede atribuirse á ilusiones posibles? Los instrumentos y los ojos difieren, y la manera de ver, también. Cada uno tiene su modo de ver tanto en lo físico como en lo moral. ¿Se está absolutamente seguro de lo que se ha visto? ¿Se ha representado fielmente en el dibujo? Esos canales rectilíneos de tan prodigiosa longitud, son tan extraordinarios que resultan inexplicables. La imaginación no es responsable de ciertos detalles que parecen más geométricos que naturales. En cuanto á mí, después de un largo examen me declaré partidario de esa geografía extraña; pero más de un astrónomo quedó convencido de lo contrario.

"En vez de probabilidades, tenemos ahora la certidumbre. La placa sensible es impersonal y está completamente desprovista de imaginación.

"Desgraciadamente, me es imposible presentar á los lectores los clisés que me ha enviado mi amigo el señor Percival Lowel, quien se ha consagrado por completo á la fotografía astronómica del planeta. Sólo podemos presentarles una reproducción tipográfica bastante imperfec-



Fotografías del planeta Marte obtenidas por M. Lampland en el observatorio Lowell de Arizona (Estados Unidos). Clisé del 28 de Julio de 1907, á las 11.14.

ta. El grabado que reproducimos en primer lugar, es una de las mejores fotografías que se me han confiado, tomada el 28 de Julio de 1907, á las 11h. 14m. y contiene veintidós imágenes minúsculas del planeta. Como las fotografías que reproducimos son cuartas representaciones de la realidad (la primera es la fotografía impresa por el astro mismo sobre la placa sensible, la segunda el clisé positivo ligeramente aumentado, impreso del negativo original, la tercera es el clisé tipográfico obtenido por el fotograbador y la cuarta la impresión hecha aquí por el impresor) no pueden conservar los detalles pequeños, que son, precisamente, los más curiosos. Un antiguo proverbio dice que tres mudanzas valen un incendio. El señor Lowell teme con razón que sus más preciosas riquezas salgan aquí muy perjudicadas.



Región del Ganges. Clisé de M. Lampland, ampliado para acentuar los detalles.

"Para evitar eso en lo posible, ya que ampliando esas imágenes sólo se obtendría mayor confusión, he creído que el mejor medio de hacer resaltar lo que hay ahí era trazar exactamente lo que se ve, en un disco aumentado, á fin de obtener una impresión tipográfica muy limpia.

"Así ha sido obtenido el primer grabado, según el décimo tercero de los pequeños discos del 28 de Julio último.

"Se ve, en lo alto, la nieve polar, muy blanca ; debajo un mar bastante obscuro ; luego, en un óvalo claro, una manchita negra, doble : es el lago del Sol. Debajo, un contorno gris, esfumado, al largo del cual se distingue el lago Tithonio, también doble ; luego, más á la derecha, el lago del Fénix. Y, debajo, á la izquierda del disco del centro, un canal ancho y doble.

"Esa huella desciende del golfo de la Aurora al lago de la Luna, que parece sujeto por grisallas, á la mar Acidaliana á la izquierda y á Ceraunio á la derecha. El canal del Ganges ya no puede ser considerado como un mito posible, ni tampoco su despliegue que está particularmente destacado sobre ese disco 13°. Se le reconoce sin asomo de duda, sobre todo cuando se examina el grabado con un cristal de aumento.

"A fin de que nuestros lectores puedan guiarse en esta geografía martiana, colocaré, como comparación, ante sus ojos, el globo del planeta Marte que he publicado. Así podrán constatar que la fotografía no lo ha registrado todo (aun no hemos llegado á eso), pero que confirma las configuraciones principales.



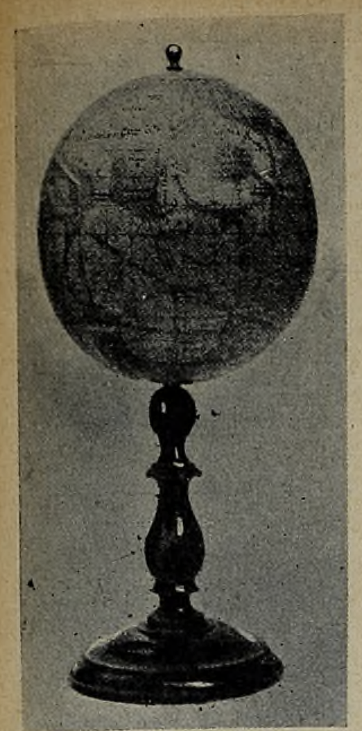
Región de la bahía del Meridiano. Clisé de M. Lampland, ampliado

"Confirma, al mismo tiempo, las conclusiones que deduje hace muchos años del estudio comparado de las observaciones, á saber : qué cambios considerables se producían constantemente en la superficie de ese planeta y que es un mundo lleno de vitalidad. Ese lago del Sol, por ejemplo, sencillo en mi globo (con indicación de una grieta constatada en 1890), es doble en la fotografía. He registrado desde hace veinte años, una decena de transformaciones de ese lago. Esas geminaciones, esos despliegues, son tan extraordinarios, que se ha tratado de atribuirlos á ilusiones de óptica.

"Pues bien, las numerosas fotografías del señor Lowell confirman esas variaciones y mis mapas trazados según las observaciones telescópicas. Luego, esas observaciones son exactas.

"Los nombres de *lagos* y de *canales*, dados á los aspectos de Marte, corresponden á nuestras impresiones. Su naturaleza real no se ha descubierto aún.

"Nos gusta siempre buscar la explicación de las cosas. Eso es, quizás, algo inocente, algo antropomórfico. Queremos absolutamente que todos los demás mundos se nos parezcan. Eso es infantil. Es probable, sin embargo, que Marte y Venus se parezcan más á la tierra que los planetas de los sistemas de Sirio, de Antarés ó de Aldebarán. La aproximación es una circunstancia no despreciable. Si tratamos de aplicar á Marte nuestros conocimientos terrestres, no vemos más que la vegetación y el agua para explicar variaciones rápidas en los aspectos de un planeta observado á distancia. El atento examen de todas las variaciones martianas produce la impresión de cambios debidos á la circulación del agua. El agua es un elemento móvil, extremadamente móvil, que busca constantemente su nivel. El globo de Marte parece bastante unido. Las cosas ocurren cómo si fuera un mundo plano en la superficie del cual se extendieran las aguas á lo largo de una multitud de canales, trazados primero por su curso normal y quizás rectificados para facilitar la distribución, desbordándose con mucha frecuencia sobre extensiones bastante vastas para ser vistas desde aquí. La multitud de los canales hace que nos parezca á veces que cambian de sitio, por estar unos, secos é invisibles y llenos y hasta desbordantes los otros. Las inundaciones parecen ser fáciles y frecuentes. No habría más que las comarcas completamente amarilas.



La misma región, según el globo del planeta

Las praderas que bordean los canales pueden variar de tonos con la humedad. Las líneas que observamos, son, sin duda, esas praderas. Recuerdo que un día, pasando en globo encima de Colonia, á 2.500 metros de altura, el Rhin no parecía más que un delgado hilito, mientras que el valle del Rhin parecía dibujar el río mismo. Las infiltraciones del agua pueden hacer variar allí una vegetación cualquiera.

"Esas variaciones están en relación con la fusión de las nieves polares y con las estaciones... Marte vendría á ser como una inmensa playa invadida de cuando en cuando y abandonada, algo parecido á la del Monte San Miguel, pero de un espesor incomparablemente menor, con una agua más ligera; habría allí, sobre todo, pantanos cubiertos de plantas cuyo tono variaría con la humedad. Me parece que esta hipótesis lo explicaría todo.

"Se me objetará que siendo tan grande la superficie de agua daría lugar á una fuerte y constante evaporación; pero á eso contestaré que el vapor de agua puede permanecer en estado invisible, como sucede generalmente en el aire que respiramos. Para que el vapor de agua sea visible, se requieren condiciones especiales y esas condiciones pueden no hallarse reunidas en Marte, para mayor placer de sus habitantes.

"El vapor de agua atmosférico desempeña en la Tierra un papel mucho más importante de lo que en general se cree. Todo el verdor de los céspedes y de las praderas es mantenido por él durante los meses secos del verano. Basta pasar la mano sobre el césped á la puesta del sol, para hallar ese vapor en estado de agua.

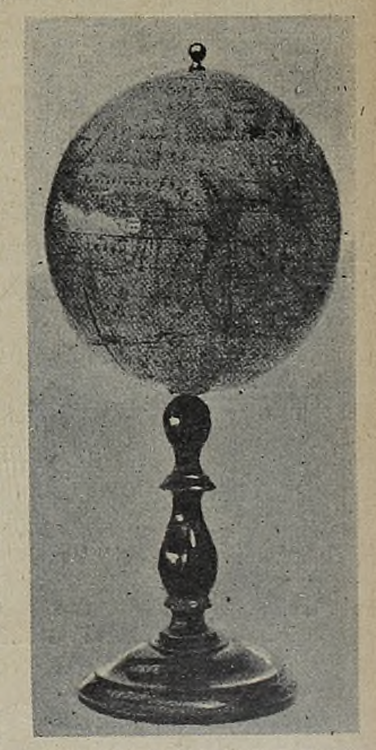
"Sea lo que sea, los canales no son mitos y el agua desempeña un importante papel en la vitalidad tan intensa de ese mundo vecino. Hay, sin duda, allí otros elementos, no terrestres, sino *martianos*, ó, por lo menos, condiciones muy diferentes de las de nuestra habitación. Todas las observaciones son testimonios de que ese planeta es actualmente el emporio de la vida. ¿Qué género de vida? ¿Qué habitantes? Eso podría ser objeto de otro artículo."

"El progreso fotográfico que revelan las fotografías que reproducimos es debido á mi amigo martiano Percival Lowel, quien se ha aficionado por completo al culto astronómico del planeta Marte y le ha consagrado un templo... quiero decir, un observatorio especial. Ya, hace tres años, se nos hizo agua la boca con sus primeras fotografías que venían á ser un suplicio de Tántalo, dándonos mucho, pero no lo suficiente. Su energía, su habilidad y su perseverancia, han sido dignamente recompensadas.

"Una de las primeras condiciones del éxito, es la instalación del observatorio. Los canales, los lagos, los detalles minúsculos del planeta no son visibles más que por instantes fugitivos, en los momentos en que la atmósfera es absolutamente transparente. El cielo puede parecer perfectamente puro, el día perfectamente azul y la noche perfectamente negra, y no ser transparente. Es preciso, ante todo, una calma completa en todas las capas de la atmósfera, lo que es muy raro. Con mucha frecuencia, con el cielo más puro, vemos bailar las estrellas en el campo del telescopio, moverse, agitarse, como cuando miramos los objetos á lo lejos detrás de la columna ascendente de aire caliente que se eleva por encima de la chimenea de una usina. No olvidemos que estamos en el fondo de la atmósfera extendida sobre nuestras cabezas, poco más ó menos como en el mar bajo un espesor de 10 metros de agua.

"En la época en que el señor Lowell resolvió instalar un observatorio para el estudio de Marte, le preocupó ante todo el buscar las mejores condiciones atmosféricas. Pensó primero en Argelia y buscó durante muchos meses sin hallar lo que buscaba. Las corrientes superiores de aire caliente producían oscilaciones que quitaban nitidez á las imágenes. Después de algún tiempo se decidió por un desierto norteamericano, la meseta de Flasgstaff, en el Arizona, á 2.210 metros de altura. Las observaciones empezaron allí en el mes de Mayo de 1894 con un ecuatorial de 0m.45 y de 8 metros de largo, armado de aumentos de 440 y 600, llegando hasta 860 y 1.300 para el micrómetro. La limpidez y la inmovilidad del aire en esas regiones no dejan nada que desear. En esa transparencia atmosférica, las observaciones de Marte van demostrando detalles muy curiosos y ponen en evidencia á los ojos de los observadores, señores Lowell, Pickering y Douglas, el color verde de los mares, que el autor interpreta, á causa de sus variaciones, como llanos vegetales más que como extensiones de agua. El ecuatorial ha sido reemplazado en 1907 por un objetivo más potente de 0m.60."

Lamentamos sinceramente que la falta material de espacio nos impida publicar completo el hermoso artículo de Flammarión, que es tan interesante como extenso y del que nos hemos limitado á reproducir los principales párrafos.



La región del planeta determinada por M. Flammarión (1908).

La PIANOLA - Piano - THEMODIST

La introducción de la PIANOLA-PIANO ha tenido un éxito verdaderamente fenomenal en el mundo entero, pero no por eso debe deducirse que otros instrumentos similares que fueron introducidos después, son de igual mérito.

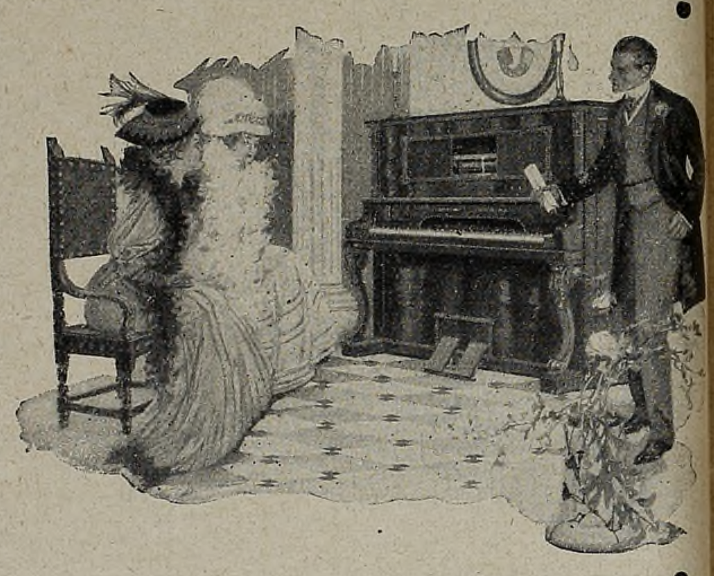
La PIANOLA - PIANO no fué puesta en venta sino después de muchos años de profundos estudios y largos experimentos para llegar á la perfección que en la actualidad ofrece.

Las propiedades características, distintivas y exclusivas de la PIANOLA-PIANO, son protegidas por 316 patentes, las cuales evitan que sus imitadores puedan obtener las mismas ventajas y resultados que se consigue con la PIANOLA-PIANO.

Algunos de los instrumentos similares que más se esforzaban en disputar la supremacía de la PIANOLA, han desaparecido de la venta; otros, sobre cuyo mérito se hacen en la actualidad grandes reclames, no han estado en el mercado tiempo suficiente para descubrir sus puntos débiles.

Todos saben que tanto la PIANOLA (marca registrada), como la PIANOLA - PIANO, son de un éxito indiscutible, tanto mecánica como musicalmente. La persona que compre una PIANOLA *no* está haciendo un experimento, sino adquiriendo un instrumento de verdadero mérito y que, como dicen los grandes maestros concertistas LESCHETIZKY, PADEREWSKI, GRIEG, PUCCINI, CHAMINADE, STRAUSS y muchos otros, es el único tocador de piano que "merece seria consideración del mundo musical".

Los nombres PIANOLA y PIANOLA - PIANO sólo pueden usarse en los instrumentos fabricados por THE AEOLIAN COMPANY, de Nueva York y es un error pagar ni siquiera un precio aproximado al de la PIANOLA para un instrumento que no tenga esta palabra inscripta en su tapa.



Para más datos, pídase nuestro "K"
CATALOGO ILUSTRADO



ÚNICOS AGENTES EN LA REPÚBLICA ARGENTINA:

C. J. CHRISTIE É HIJO

"SALÓN AEOLIAN"
CANGALLO 832
BUENOS AIRES

Existencia permanente de más de **7000** rollos de música para usar con nuestros instrumentos.

DEPÓSITO DE LOS RENOMBRADOS PIANOS "BROADWOOD" Y "STECK".

¡¡¡ Aaachiss !!!

Cuando el primer hombre dió el primer estornudo, se sorprendió atrozmente. No podía darse cuenta de lo que le había sucedido. Sus sucesores también se alarmaron mucho con sus estornudos; y cuando la idea de duendes y espíritus tomó mayor incremento, ya se le dió una explicación supersticiosa.

Una tradición hebrea dice que desde el tiempo de Adán, hasta la época de Jacob, el estornudo era presagio de muerte. Jacob, sin embargo, sacrificándose y orando llegó á cambiarlo en un signo de vida. Y desde el tiempo de Jacob hasta la fecha, en cuanto viene al mundo un niño, lo primero que hace es estornudar. La joven madre se imagina en seguida que la pobre criatura se ha resfriado,



Mr. Hassall representa aquí un estornudo en las calladas horas de la noche



"Uno pasó, ¿habrá otro y sobreviviré á él?" (Dibujo de Mr. Jasper Weird).



El estornudo que indigna. (Dibujo de Mr. T. H. Robinson)

pero el doctor muy prosaicamente le declara que el chico estornuda para tener bien expedito el cerebro y la nariz.

Una leyenda oriental nos dice que en la hora del Juicio Final hay un juez con un libro en el que están escritos los nombres de todos los mortales. Cada día pasa una hoja para ver á quien le toca y que cada uno de los elegidos, estornuda.

La superstición no muere: hoy todavía se oye algún que otro ¡Salud! si usted estornuda. ¿Es que con el hecho de estornudar se ha dado usted á los demonios y necesita que alguno le bendiga?

Si viviéramos en la antigua Grecia, nuestros estornudos serían saludados con un *¡Job te guarde!* En la vieja Italia con un *¡Salutiferum!* En la moderna se le dice á uno *Felicitá;* en Alemania,, *Gesundheit,* y en Francia, *Bonne santé.* Los persas tienen un refrán en uno de sus libros sagrados que dice: *Cuando quiera que sea, oigas que tu vecino estornula, dile inmediatamente: "Alunovas", y así no te sucederá nada.* En este caso, el que bendice es el bendecido.

(Está probado que se estornuda á voluntad; porque si toma usted rapé, estornudará, y si, cuando le vengan ganas de estornudar se arrima usted el índice á la nariz, sobre el labio superior, entonces no estornuda.)

Aristóteles creía que el estornudo matutino era de buen augurio y el vespertino no era desgracia. Los antiguos, estornudando en el momento de estarse poniendo las sandalias, se volvían en seguida á la cama, porque, según ellos, no era conveniente levantarse. Ahora, el indú que estornuda mientras hace sus abluciones en el Ganges y no ha terminado aun sus oraciones, vuelve á decirlas desde el principio. En el norte de Inglaterra se dice que, estornudar una vez, trae suerte, mientras que si se estornuda dos veces, trae *jetta,* y que si se pasa uno la noche entera estornudando, entonces uno de vuestra familia morirá sin remedio. Un momento poco propicio para estornudar es en



Esperando el estornudo, cuya llegada se ha telegrafiado de antemano.

(Sigue en la pág. 21)

¡Argentina

¡El Grafófono COLUMBIA y los Disco
Marconi - Fonotipia - Odeó
te regalan sus más puras armonías!

9 DE JULIO DE 190

¡En todos los hogares
la República se oirán
este día nuestras dulc
potentes y vibrantes not
cantando un himno á tu
mortal grandeza!

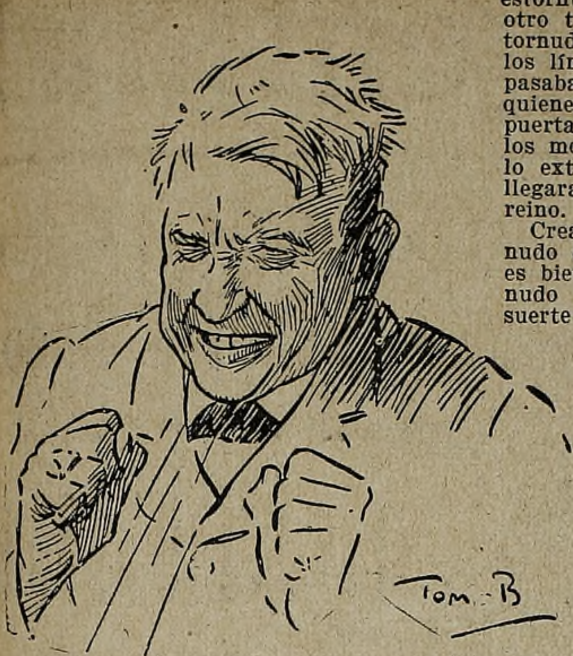
GRAFÓFONO COLUMBIA

ISCOS CONI ODEON

Único Concesionario en las Repúblicas del Plata:

CASA TAGINI

ESQUINA PERÚ y Avenida de Mayo



Luchando con un estornudo difícil. (Dibujo de Mr. Tom Browne)

el momento en que os estéis declarando á una mujer. Según nos cuenta, no sé qué historia, un héroe recibió una negativa por haber estornudado y nunca más volvió á conseguir nada de su amada.

Otra historia hay en la que el estornudo fué base de todas las desgracias. Ello fué en un partido de billar. Nuestro hombre estaba ganando y había llegado á un punto en que su adversario daba ya por perdido el match, cuando al desgraciado se le ocurre soltar un estornudo ¡Atchís! Desde aquel instante no consiguió hacer una triste carambola y el otro ganó la partida.



Esta víctima ha estornudado mucho; ya lo mismo le importa que sigan cinco estornudos que cincuenta. (Dibujo de Mr. Charles Harrison).

Uno de los estornudos más fuertes fué dado por Timotheus el ateniense. El y su flota acababan de lanzarse al agua en ardua expedición, cuando de repente da un estornudo tan colosal, que toda su flota recibió una enorme sacudida. Los marineros, entonces, pidieron volver á tierra; pero Timotheus se levantó y habló así: "¿Y os maravilláis, oh, atenienses de que entre diez mil hombres haya uno resfriado? ¿Qué diríais entonces si todos padeciéramos del mismo mal?" Ante semejantes palabras, volvió la confianza al ánimo de los bravos marinos que partieron otra vez con rumbo á alta mar.

La mayor cantidad de estornudos se dió en la corte del rey de Monomotapa. La costumbre ordenaba que, cuando el rey estornudara, todos los presentes harían otro tanto, y no se podía cortar el estornudo hasta que éste no hubiera pasado los límites del país. Así, los cortesanos pasaban el estornudo á los sirvientes, quienes lo pasaban á los soldados de la puerta, los cuales á su vez lo pasaban á los mendigos de la calle para que éstos lo extendieran por el pueblo hasta que llegara á las más lejanas fronteras del reino.

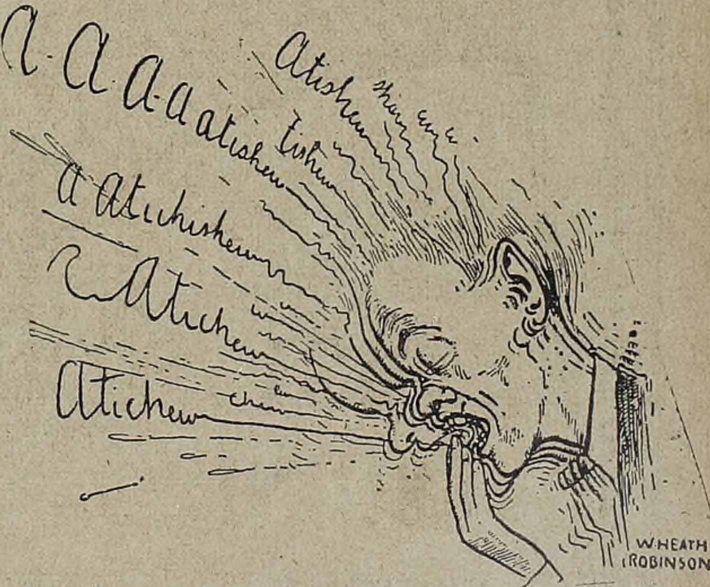
Creamos ó no este cuento, el estornudo de más importancia en la historia es bien auténtico. Fué el famoso estornudo de Xenophon, el cual decidió la suerte de Atenas. Llegó un momento en la guerra en el cual sus soldados empezaron á aflojar. Mas, de pronto, uno de ellos estornudó ruidosamente. A un oficial se le ocurrió explotar la idea de que el estornudo era un toque de trompetas que significaba victoria, y haciendo partícipe de esta idea al ejército, pronto consiguieron la salvación de Atenas.

La historia contemporánea, según informes de revistas alemanas y americanas, nos presenta un caso en el cual un estornudo fué considerado como un insulto. Un americano, en un café de Berlín estaba discutiendo con un alemán sobre los méritos relativos de los presidentes y emperadores. De pronto estornudó. "Para su emperador"...—comenzó á decir,—mas, antes de terminar la frase fué arrestado.

Hay quien estornuda en el preciso momento de estar en *pose* muy estudiada ante la máquina fotográfica y ocasiona el consiguiente desperfecto en la placa y en el fotógrafo. Un estornudo en medio de un sermón es de un efecto prodigioso.

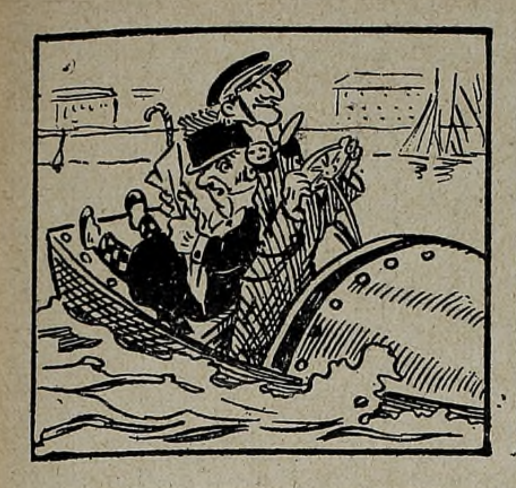
Y en fin, la historia del teatro ha registrado muchos casos en que un cómico *actuando* de cadáver, estropeó el efecto escénico con un formidable ¡¡At-chis!!

M. QUINDAL.

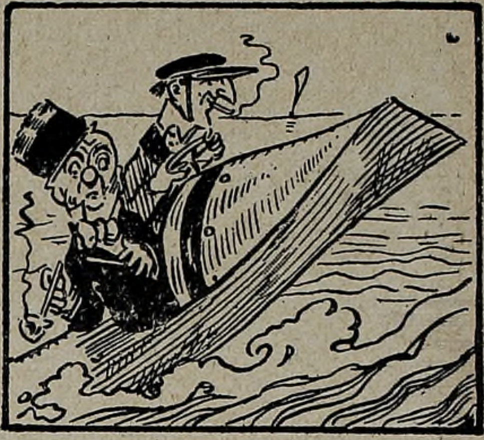


El sexto estornudo de una serie. (Dibujo de Mr. W. H. Robinson). Nótense las vibraciones que produjeron los cinco anteriores.

El bote automóvil



—Les tengo tanto miedo á estos botes automóviles como á los botes de veneno. ¿Adónde me llevas, Sportillo?

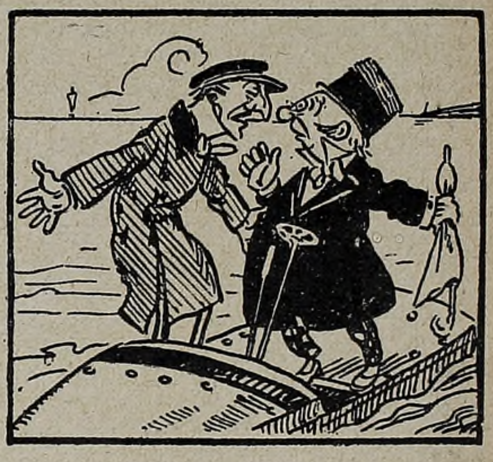


—¿No se divierte usted, don Prudencio?

—Muchísimo, pero por eso quisiera volver; no se puede abusar de los placeres, como saben bien nuestras autoridades.



De regreso, al acercarse al puerto, el bote comienza á dar vueltas; parecía un derviche danzante, un campeón de vals.



—¿Qué pasa, Sportillo?—pregunta angustiado don Prudencio.

—¡Nada, que no puedo detener la máquina, que no la puedo detener!—exclama también angustiado el amigo.



—¿Y hasta cuando, Sportillo, durará esta insólita rotación?

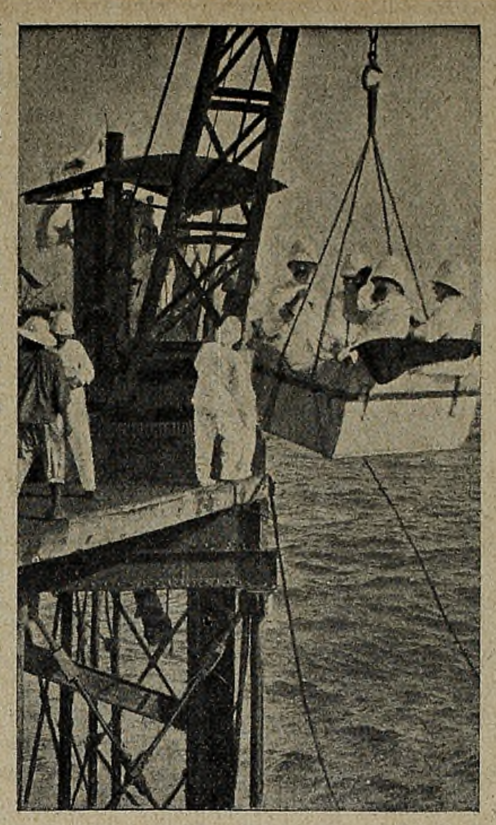
—No sé; el motor está lleno para 24 horas. Mi cabeza arde, creo que voy á volverme molinillo.



Antes de los 24 segundos, los paseantes habían caído al agua, de donde los pescaron caritativamente. En cuanto al bote, siguió dando vueltas sin parar; era un perfecto trompo acuático.

EL VIAJE DEL MINISTRO DE LAS COLONIAS AL DAHOMEY

Mr. Milliés-Lacroix acaba de regresar á París encantado del viaje de estudio que acaba de hacer á las posesiones francesas del Africa Occidental. Cruzando el Dahomey, el Senegal, la Guinea y la costa del Marfil, con un arrojo y una actividad que asombraron á las gentes de su comitiva, el ministro ha demostrado el profundo interés que le inspiran los habitantes y los intereses de las regiones recorridas. Bien poco parecido por cierto ha sido este viaje á las expediciones oficiales que suelen hacer los hombres políticos por sus circunscripciones electorales. Sin duda las recepciones de los funcionarios en los diversos "palacios de gobierno" no se han diferenciado gran cosa de los monótonos desfiles de funcionarios ante el ministro en cualquier otro país; y los discursos pronunciados en tales recepciones habrán sido muy semejantes á las alocuciones acostumbradas en semejantes casos. Es seguro que habrá dado y recibido apretones de manos, y habrá distribuído algunas condecoraciones; pero la mayor parte de las manos que le han saludado eran negras, y además de medallas y cruces habrá repartido algunos "paños de honor", cosa que no deja de tener bastante novedad para un ministro europeo.



Cómo se desembarca á un ministro en la rada de Cotonou.—Episodio del viaje de M. Millies-Lacroix. — El ministro respondiendo á las aclamaciones.

Otras singularidades ha encontrado también en sus medios de locomoción el ministro de las Colonias, que sin duda no se habría imaginado jamás viajar como lo ha hecho. En el Dahomey queriendo visitar algunas factorías algo alejadas de los principales centros de población, tuvo que dejarse llevar en hamaca, con las piernas colgando á los lados de la red, balanceándose al paso rítmico de los portadores.

Pero seguramente la impresión más inesperada que hubo de experimentar fué la que le reservaba el desembarco en Cotonou, donde para pasar de la canoa que le había tomado desde á bordo del *Chasseloup-Laubat,* á la plataforma del desembarcadero, hubo de dejarse izar en el tradicional canasto.

Asistió á innumerables "tam - tams". Vió danzas venerables bajo el punto de vista hierático y por su antigüedad, pero más animadas que castas. Y organizáronse en su honor fiestas tan primitivas como sencillas.

Uno de los más pintorescos episodios del viaje fué la visita al joven rey Adjiki-Toffa en su palacio de Porto-Novo, donde el monarca africano departía con su ministro sobre los asuntos de Estado. Adjiki, hijo del rey Toffa, ocupó el trono



El cortejo oficial en Cotonou. — M. Millies-Lacroix y M. Merlaux-Pouty en hamaca

(Sigue en la página 27.)



Lo que M. Millies-Lacroix habría podido ver en el Dahomey. — El rey de Porto Novo, Adjiki-Toffa, presidiendo un consejo de ministros

en Febrero del corriente año y pronto se asimiló todos los hábitos de la corte original de sus antecesores. El cuadro de su sala de consejos de ministros no es como decorativo un modelo imitable. Un patio con sus muros de estera con ventanillos arbitrariamente dispuestos, y en el fondo una muy rústica escalera de madera. Pero esto ¿qué importa para el respeto atávico de esos altos dignatarios? En esa decoración banal se los ve sin más ropa que un trapo en la cintura, postrados ante el soberano, cuberto con un kepís y luciendo uniforme de extravagantes bordados.

El espectáculo debió parecer algo extraño al ministro viajero.


CASA ROVEDA
Casa Roveda
Calle Defensa Nº 818
BUENOS AIRES
JUAN y FEDERICO ROVEDA
PIDA Vd. NUESTRO CATÁLOGO GRATIS
ROPA HECHA Y ARTICULOS PARA TRABAJADORES

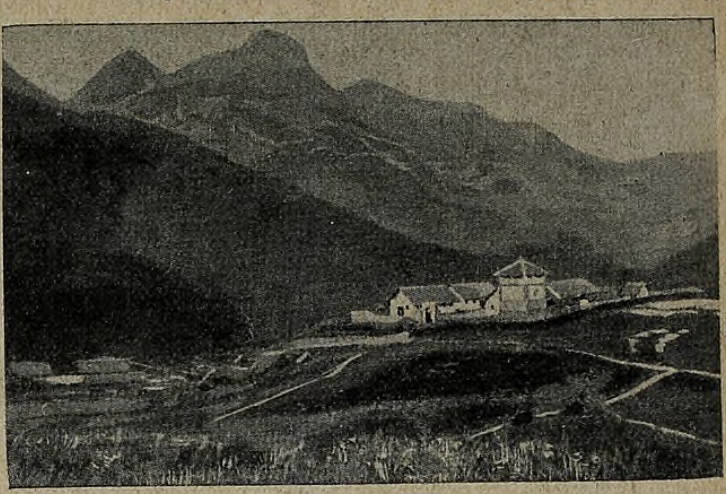
Un incidente en la frontera del Tonkin

Un incidente, grave en sí, aunque no pueda dar motivos de alarma, acaba de producirse en la frontera del Tonkín y de China. El 3 de Junio último, el teniente Weigand, que comandaba hacía tres meses el puesto de Pha-Long, dependiente de la provincia de Lao Kay, fué muerto, junto con seis tiradores tonkinenses, por soldados regulares chinos, en el momento en que desarmaba con sus hombres á una fuerza de revolucionarios chinos que habían franqueado la frontera francesa.

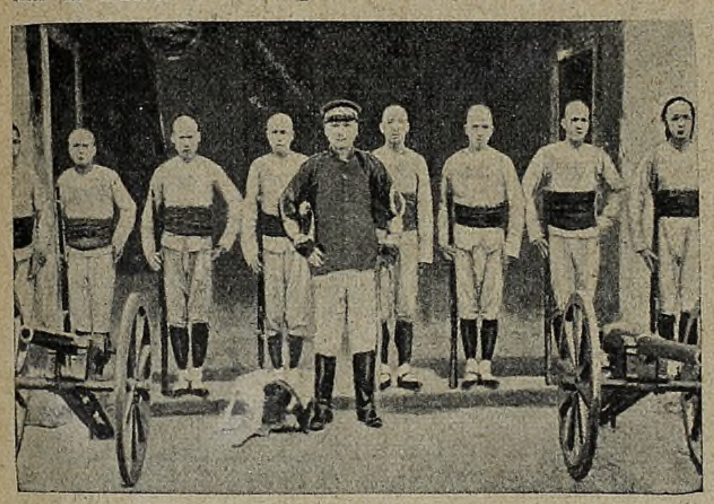


El teniente Weigand
Asesinado por las tropas regulares chinas

El ejército francés perdió un soldado de verdadero valor. El teniente Weigand, hijo de un oficial superior de artillería, fallecido hace unos tres meses, ingresó en la infantería colonial, por amor á las aventuras y á la vida activa, á su salida del colegio de Saint Cyr, en 1901. Estuvo primero en Tonkin, en la provincia de Lao Kay, sobre la frontera de Yunnan. Después de una licencia de seis meses en Francia, volvió el año pasado á la misma región donde acaba de hallar la muerte. Era un hombre muy amable y muy cortés y de tanta calma y tanta serenidad que puede asegurarse que en la desgraciada aventura en que ha sucumbido no incurrió en ninguna falta.



El puesto de Pha-Long, que mandaba el teniente Weigand



Regulares chinos en la frontera del Tonkin

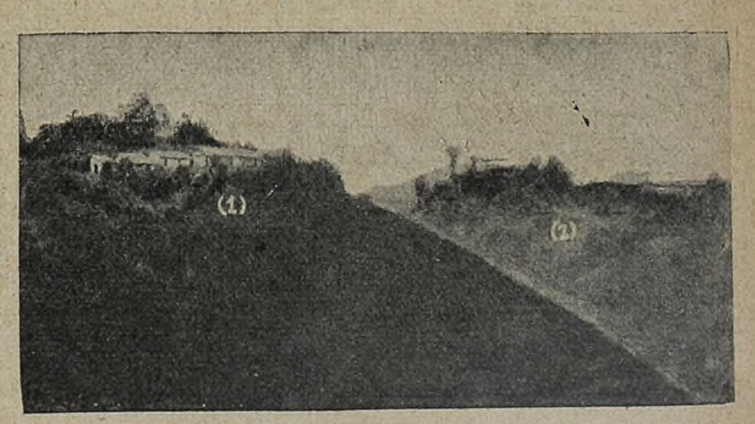
Pero, en realidad, la región en que servía, estaba desde hace algún tiempo continuamente turbada y cada día se veía expuesto á alguna sorpresa.

Una de las fotografías que reproducimos demuestra la situación recíproca de las tropas. Las autoridades chinas han abierto una investigación sobre este asunto á fin de esclarecer los hechos.

Cualquiera que sea el resultado, este incidente no puede tener consecuencias. Las autoridades de Yunnan Sen y de Ho Keou han presentado sus excusas al gobierno francés y existe la seguridad de que el gobierno chino dará toda clase de satisfacciones.

El triste fin del teniente Weigand ha sido muy sentido en todo el ejército francés y, sobre todo, en el colonial, pues por sus excelentes condiciones de carácter, por su valor probado en numerosas ocasiones y por su inteligencia, era muy querido y apreciado tanto por sus superiores, que tenían en él una confianza ilimitada, como por sus subalternos, á quienes, sin faltar á la disciplina, trató siempre más como un padre cariñoso que como un superior.

Son verdaderamente de lamentar estos incidentes que con tanta frecuencia se producen en aquella frontera.

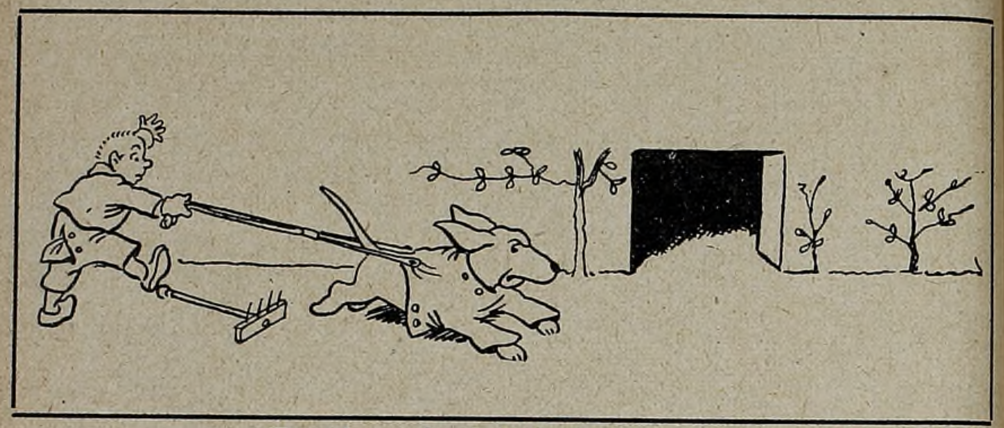


El blockhaus francés (1) y el fuerte chino (2) de la frontera del Tonkín y la China. En Nau-Quan



EL CONEJO

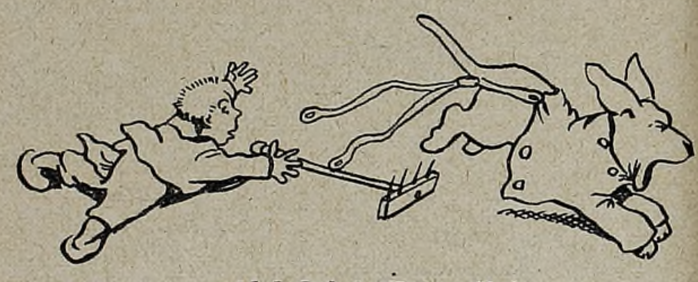
(Conclusión)



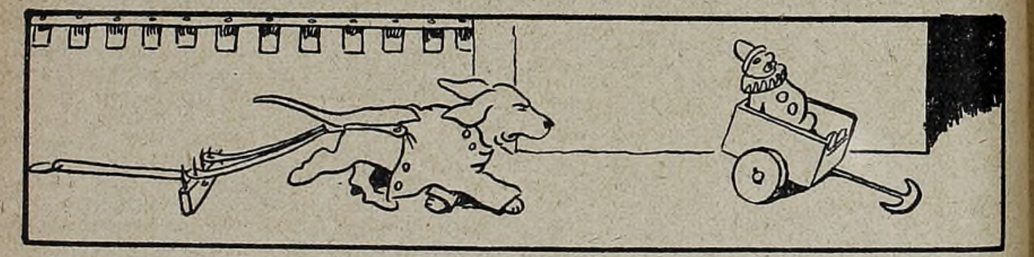
Yo quiero mi calzón de los domingos

Veloz es alcanzado por la abuela de Roberto, sufre unos cuantos rebencazos tan injustos como dolorosos y libre al fin de su carga, pero lleno de dolor y de pesadumbre, vuelve á ganar su casilla.

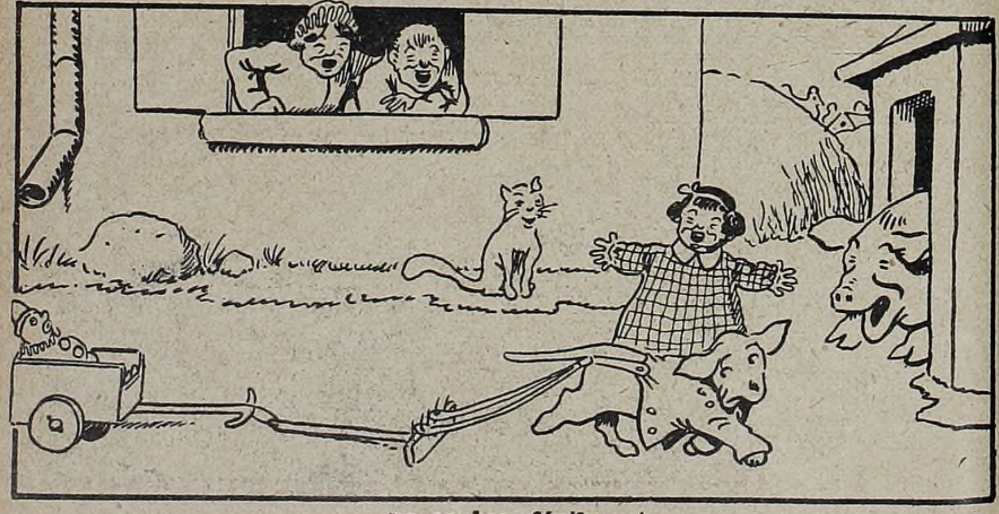
Desde entonces toma cierto miedo á Juanito y á todos los conejos en general.



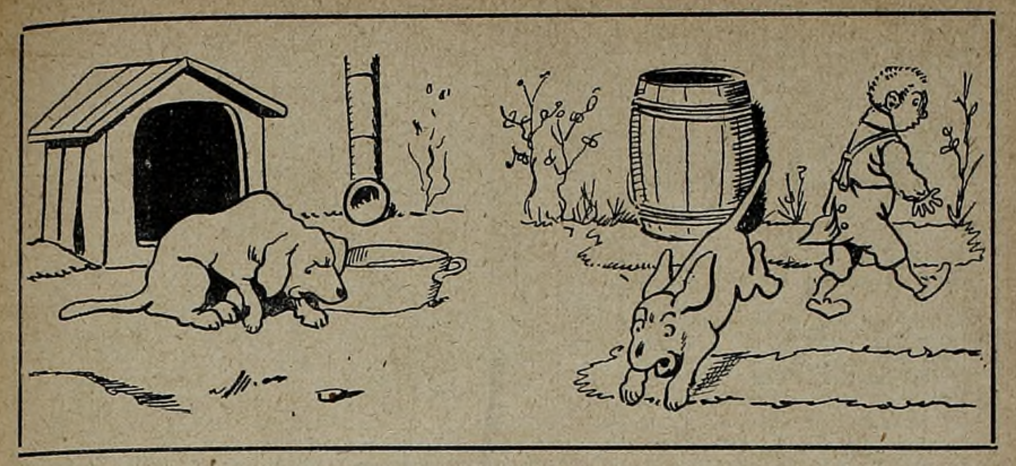
¡Al ladrón! ¡Detenedle!



Cuando las cosas empiezan á enredarse...



...no acaban fácilmente



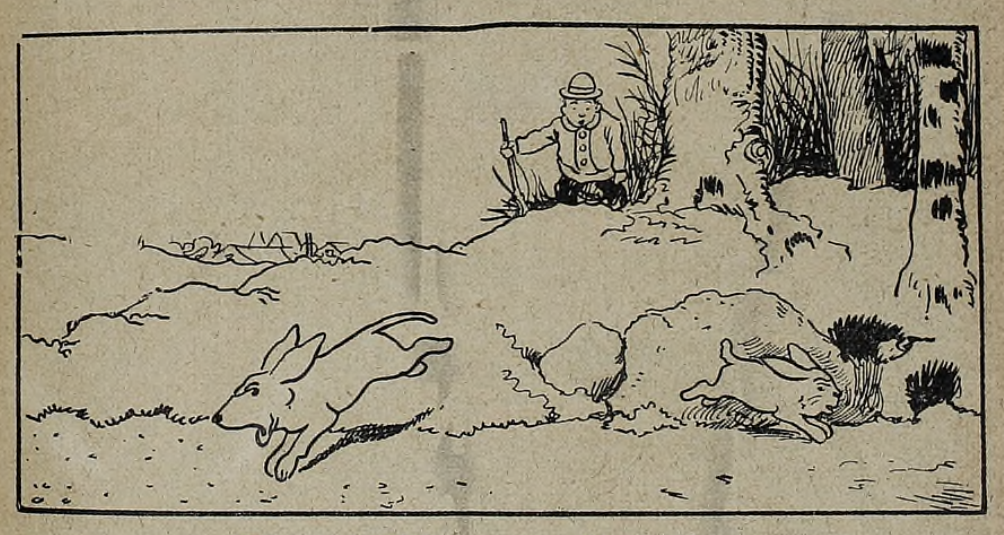
Ese conejo es mi pesadilla **Ya no puedo ver mi calzón sin asustarme**



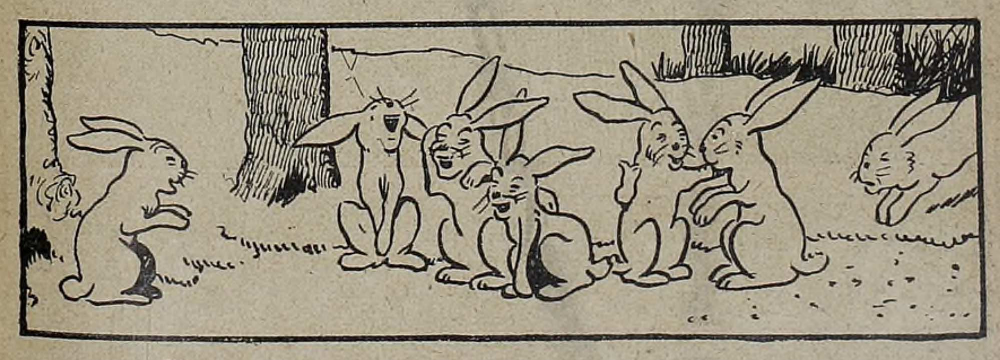
Y los conejos me ponen los pelos de punta

Desde que ve uno, se siente acometido de un pánico irresistible y echa á correr á pesar de las severas reconvenciones de su dueño.

Esta serie de éxitos envanece á Juanito y le trastorna la cabeza. Una mañana, sacando la nariz fuera de la madriguera, ve á un zorro que se lamenta amargamente con la pata derecha pillada en un cepo. Juanito quiere adornarse con aquel triunfo que no le pertenece y reune á los demás conejos para hacerles creer que él ha hecho *caer en la trampa* al zorro. Pero este astuto animal, que había introducido un trozo de madera entre los dientes de la máquina para mantenerla entreabierta, interrumpe el discurso vanidoso de su pretendido vencedor, desprendiendo la pata cautiva y saltando sobre él, para conducirle á su cueva: Así pereció Juanito Conejo.



En cuanto diviso uno, me dan vértigos



¡Oh, amigos! ¡Si hubiérais visto al perro con calzones!

EL CRIMEN DE LA "RUE DE LA PEPINIERE"

Otro crimen acaba de cometerse en París en condiciones misteriosas cuya víctima, el señor Augusto Rémy, antiguo agente de cambio, ocupaba un hotel particular en el número 25 de la calle de la Pépiniére, en compañía de su esposa y diez sirvientes.

Ese hotel es un soberbio edificio de cinco pisos donde coleccionaba numerosos cuadros y objetos raros. En el subsuelo se hallan las dependencias, en el entresuelo la cocina, que da al patio; en el primer piso el comedor y las salas; en el segundo las habitaciones del señor Rémy y de su esposa. A todos los pisos conduce una amplia escalera cubierta por gruesa y riquísima alfombra. La luz eléctrica se halla profusamente distribuída en todas las habitaciones.

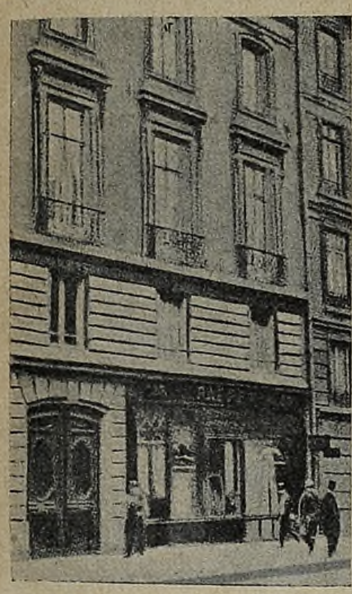


M. Rémy, asesinado en la noche del 6 al 7 de junio

El hijo del señor Rémy, Jorge, de 33 años de edad, casado desde hace unos dos años, había ido á vivir con sus padres. Tomó esta resolución mientras se tramitaba un proceso de separación. Ocupaba las habitaciones principales del entresuelo, á donde le llevaban, una vez por mes, su hijita, de unos quince meses de edad.

También vivían en la casa un sobrino y una sobrina de los señores Rémy, á quienes ambos querían como hijos: un colegial de 17 años y una niña de 15.

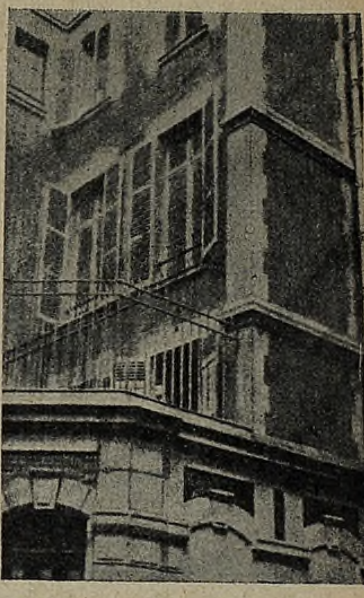
Los señores Rémy, se van á veces de París á pasar algunos días á una de sus propiedades: el castillo de Aunel, donde se hallaba la señora Rémy, desde unos días antes de cometerse el crimen y á donde se le comunicó por teléfono la triste noticia de la violenta muerte de su esposo.



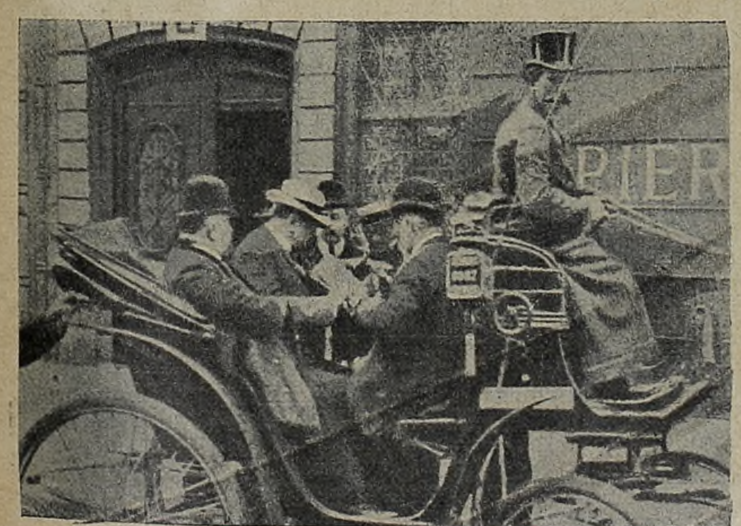
La fachada de la casa de la víctima



M. Rémy, hijo de la víctima



La casa vista desde el lado del patio, por donde habían penetrado.



El juez de instrucción, M. Albanel, acompañado de M. Monquin y M. Hamard, saliendo de la casa después de la primera investigación.

La noche del crimen, el señor Rémy había invitado á comer á varios amigos y miembros de su familia que se retiraron á eso de las diez, acompañándoles el hijo de la víctima, que salió con ellos y regresó dos horas más tarde.

Cuando el señor Rémy quedó solo, subió inmediatamente á sus habitaciones. Poco después llamó á su ayuda de cámara á quien, después de pedirle algunos servicios de *toilette*

y un vaso de agua, ordenó que se retirara á descansar, y se acostó.

Según su costumbre, no cerró las puertas de su alcoba, una de las cuales daba á un corredor y otra á la habitación de su esposa, desocupada aquella noche.

¿Qué pasó entre las diez y las doce de la noche, tiempo durante el cual se cometió el crimen? Misterio. Nadie en la casa, ni los sirvientes que viven en el quinto piso, ni los porteros, han oído el menor ruído ni han podido facilitar el menor indicio.



Los periodistas frente á la casa, esperando noticias

Llama la atención la analogía que existe entre este crimen y el cometido poco días antes en el pasaje ó callejón Ronsin. Uno y otro parecen tener por móvil el robo y en los dos se reunen las mismas circunstancias misteriosas y la misma habilidad para despistar á la policía.

La víctima se llamaba Augusto, Enrique, Celestino Rémy y tenía 77 años de edad.

Aunque al principio no se sospechó de ninguna de las personas que se hallaban al servicio del señor Rémy, poco después, por ciertos indicios, llegó á sospecharse del *maitre* de hotel, llamado Renard, y las últimas noticias recibidas por telégrafo, hasta el momento en que escribo estas líneas, dicen que parece haberse comprobado que éste fué quien asesinó á su patrón, sin que en este crimen interviniera ninguna otra persona.

La esposa de la víctima se resistía á creer en que fuera Renard el asesino, pero, según parece, ha reconocido que los datos y los indicios acumulados contra él por la policía, le condenan, á pesar del buen concepto de dicha señora para con su mayordomo, en quien hasta hace poco tenía una ilimitada é inquebrantable confianza.

Renard se halla detenido é incomunicado hasta que la policía termine las investigaciones y pruebe si es ó no el culpable.

Los disturbios de Draveil-Vigneux

En los arrabales de París, cerca de Vigneux, se produjo un grave incidente el 2 de junio último, y desde entonces ha tomado tales proporciones, que han hecho necesario el envío de importantes fuerzas.

Hubo una colisión entre unos huelguistas y la gendarmería, de la que resultaron un huelguista muerto y cuatro huelguistas y cuatro gendarmes gravemente heridos. Entre estos últimos, un sargento.

El conflicto se originó por una huelga de los obreros de Sablieres. Un gendarme que escoltaba á pie una carreta para asegurar la libertad de trabajo, fué atacado y herido, sin que le fuera posible detener á sus agresores.



La ocupación militar



El prefecto M. Autran y el subprefecto de Corbeil, M. Emery

Avisado inmediatamente el subprefecto de Corbeil, que se encontraba en Montgeron, donde había ido á dirigir los servicios de orden en los diversos centros visitados por los huelguistas, se trasladó en seguida á Vigneux con el capitán de la gendarmería.

El drama fué violento. Los huelguistas dicen que nada de lo ocurrido en Narbona, en Raon l'Etape, en Limoges y en Fourmies, iguala en horror al fusilamiento del café del Progreso en Vigneux.

Parece demostrado que los gendarmes tiraron solamente por defenderse, pues si las cosas hubieran pasado de otro modo, es indudable que el número de muertos sería mucho más considerable. En previsión de nuevos disturbios se tomaron grandes medidas de precaución y numerosas patrullas de caballería recorrían día y noche la población.

El día de Pentecostés la población de Villeneuve-Saint-Georges estuvo en estado de sitio. El mitin organizado por los huelguistas de Draveil y de Vigneux, á los que debían agregarse tres mil compañeros de París, motivó un extraordinario despliegue de tropas de infantería y caballería, á las órdenes del general Sylvestre.

Los huelguistas se reunieron cantando alternativamente la *Internacional* y el *Ca ira*. A las cinco se leyó un manifiesto concebido en estos términos:

"Los ciudadanos reunidos en el Casino de Villeneuve-Saint-Georges, constatan que el gobierno actual, bajo una máscara radical socialista, sobrepasa en infamia y perfidia á los ministros oportunistas de ayer y á los regímenes monárquicos é imperialistas, y preconizan la huelga general momentánea, encaminándola hacia la huelga general expropiadora, etc."

En parecidos términos está redactado el resto de ese documento.

A estar á las últimas noticias, el movimiento huelguista sigue propagándose.



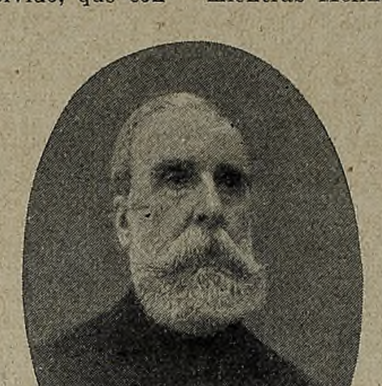
Los huelguistas delante de la sala del Casino

Hombres y Cosas

LUDOVICO HALÉVY

Ludovico Halévy, cuya salud declinaba de un tiempo á esta parte, falleció el 7 de mayo último en París, donde había nacido el 1.º de julio de 1834. Hacía unos 15 años que había dejado de escribir; pero el olvido, que con frecuencia, en los artistas y escritores, sigue de cerca al retiro, no debía velar el resplandor de un nombre que había ocupado uno de los primeros sitios en los carteles de teatros y en las vidrieras de las librerías.

Hijo de León Halévy, un distinguido literato, sobrino de Fromental Halévy, el célebre músico autor de *La Judía*, Ludovico Halévy, como tantos otros, se había dirigido á la literatura por el camino de la administración. Al salir del liceo Luis el Grande, entró en un ministerio, fué jefe de oficina; luego, gracias á la protección de Morny, obtuvo del cuerpo legislativo un puesto de secretario que conservó hasta 1865. Como tantos otros, no esperó á verse libre del yugo administrativo para dar rienda suelta á su vocación literaria, pues siendo empleado, hizo representar, bajo el seudónimo de Julio Serviéres, varias óperas bufas, entre ellas *Ba-ta-clán, La Canción de Fortuny, El Puente de los Suspiros,* música de Offenbach; *El Doctor Milagro,* música de Bizet, cuando encontró á Enrique Meilhac.



Ludovico Halévy

Su colaboración durante cerca de veinte años, fué fecunda y feliz y formaron una brillante trinidad con Offenbach, el maestro de la opereta, cuya música endiablada se adaptaba maravillosamente á su fantasía. *La Bella Elena, Orfeo en los Infiernos, Barba Azul, La Vida Parisiense, La Gran Duquesa de Gerolstein, La Pericola, Los Brigantes,* modelos clásicos del género, tuvieron en el teatro de Variedades éxito estrepitoso é hicieron las delicias del público á fines del segundo imperio. Meilhac y Halévy escribieron además el libro de *El Duquesito,* para Carlos Lecoq, y el de *Carmen,* tomado de la novela de Mérimée, para Bizet.

No tuvieron menos éxito en la comedia, donde, sin perjuicio de su penetrante don de observación, llevaron su picante gracejo. Recordamos particularmente *El Tren de Medianoche, El Brasileño, Todo para las señoras, Frou-frou, Tricoche y Cacolet, La Marquesita, El Calentador, El Marido de la Debutante,* etc.



Ludovico Halévy en 1865

En 1881 dejaron la colaboración y mientras Meilhac seguía su carrera dramática, Halévy, renunciando al teatro, se consagró al libro. Escribió *La Invasión,* cuadro de la guerra de 1870; *El Señor y la Señora Cardinal,* donde pinta magistralmente el tipo de la madre de actriz, á la que desde entonces se le dió en Francia ese nombre; publicó después, entre otras, *Notas y Recuerdos, Criquette, Un matrimonio de amor, Karikari,* etc. Pero en la novela propiamente dicha, su obra maestra, la más popular, por la adaptación á la escena, que hizo Pedro Decaurcelle, es *El Abate Constantino.*

Sus obras, tanto dramáticas como literarias, han sido traducidas á casi todos los idiomas europeos y en cuanto á las primeras, la mayor parte de ellas figuran aún en el repertorio de las principales compañías de opereta y son todavía saboreadas con fruición, pues la gracia del diálogo y de las situaciones, unida á la retozona y excelente música de Offenbach, han conseguido que las operetas de Ludovico Halévy, escritas en colaboración con Enrique Meilhac, permanezcan aún en el cartel y se representen en los principales teatros europeos.

Muchos autores han querido seguir sus huellas en el teatro y pocos, muy pocos, son los que han obtenido éxito en su empresa, pues no es tan fácil como parece imitar á aquellos maestros que, en unión del original Offenbach, fueron los creadores de la ópera bufa.

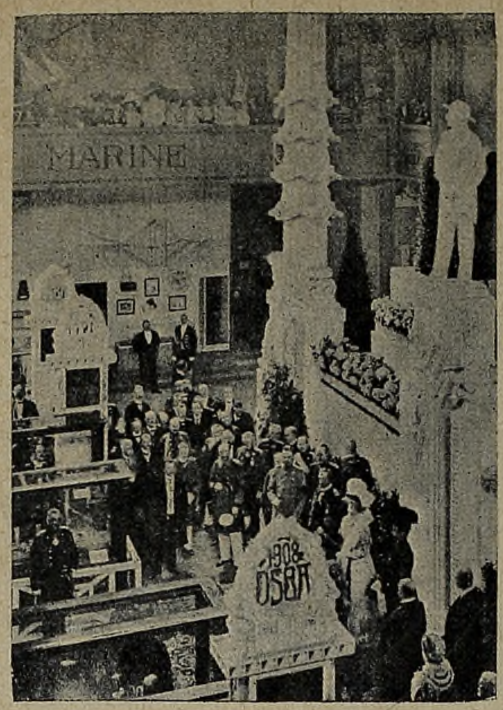
Ludovico Halévy fué elegido de la Academia Francesa el 4 de diciembre de 1884, en reemplazo del conde de Kaussonville. En los últimos años de su vida le agradaba vivir en su propiedad de Sucy-en-Brie.

Deja dos hijos: Elías, profesor en la escuela de ciencias políticas, y Daniel, muy conocidos ambos por sus notables trabajos de filosofía, historia y literatura.

Académico y comendador de la Legión de Honor, Ludovico Halévy quiso tener un entierro modesto.

EXPOSICION DE LA CONSTRUCCION NAVAL EN BERLIN

El 2 de Junio inauguró el emperador Guillermo en la galería del Jardín Zoológico una exposición de la construcción naval que representa los grandes progresos realizados en este punto por Alemania. El año 1856, cuando la compañía de vapores de Hamburgo y América inauguró un servicio regular para Nueva York, con dos vapores construídos en Inglaterra, no se preocupaban de la construcción naval los estados alemanes. Pasó bastante tiempo antes de que se pudieran construir en el país los buques que debían navegar con bandera alemana. Hoy la marina mercante de Alemania cuenta con seis compañías navieras cuyos barcos dan en bruto más de 100 mil toneladas La marina de guerra ha progresado en análoga proporción.



El acto inaugural

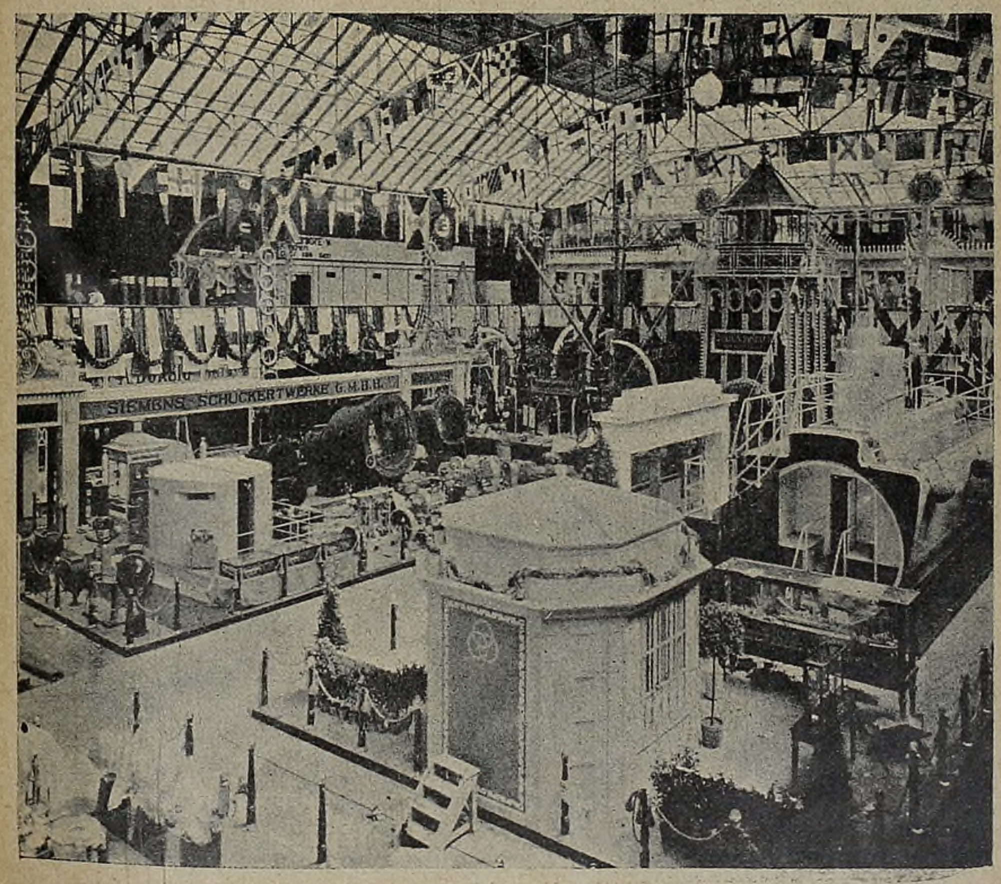
La exposición recientemente inaugurada es interesante no sólo para los peritos, sino para el público en general. Se ve allí no solamente lo más moderno como el barco buceador de Krupp, la góndola del globo dirigible de Parseval con su motor y propulsor y los aparatos de telefonía sin hilos especiales para la marina, sino el desarrollo de la marina mercante y de guerra del país, representado en una serie de modelos.

Los astilleros exhiben también modelos que dan á comprender cómo se construyen los buques, completándose esta enseñanza por las conferencias que se dan al respecto en el teatro de la Exposición.

El servicio de salvamento, las disposiciones sobre los puertos, el material de cartas, los aparatos náuticos, las señales y los faros no han sido olvidados en esta exhibición instructiva.

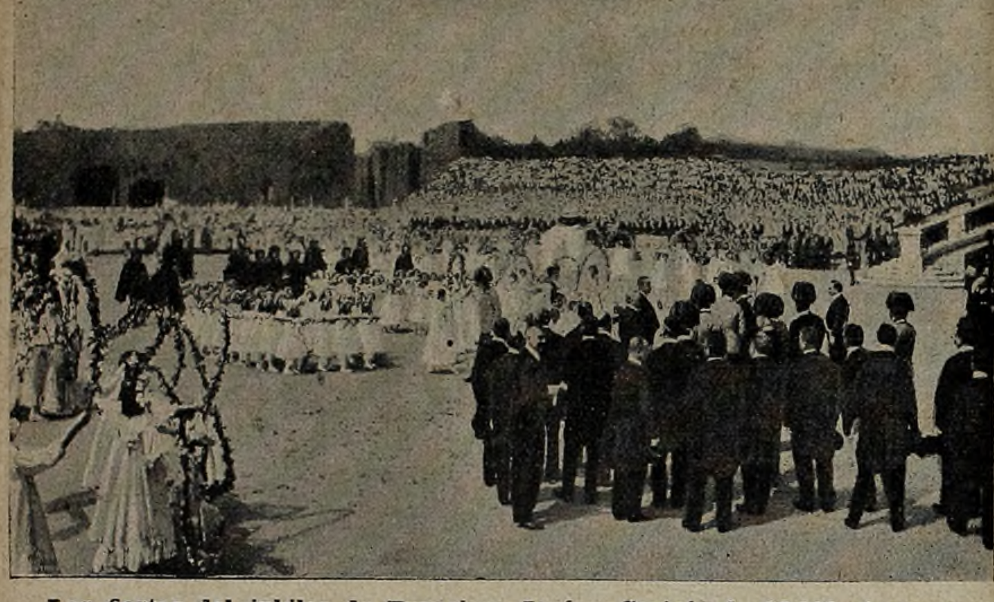
En un pabellón propio presenta su material la Sociedad General de Electricidad, demostrando el gran papel que la electricidad desempeña hoy á bordo de los buques y en los trabajos de los astilleros. El "clou" es allí la sección de un torpedero movido por turbinas. La cuestión que hoy tanto se debate sobre las ventajas entre el sistema del émbolo y de la turbina aparece en la exposición perfectamente ilustrada. En ninguna parte como en ella, puede uno orientarse sobre este asunto.

Entre los objetos más interesantes exhibidos, figuran los modelos de plata del emperador, que desde la galera del Mediterráneo y los barcos de los normandos, desde la célebre "Victory" de Nelson hasta el yate "Meteor", representan casi todos los tipos de buques del mundo.



Vista general del salón

El jubileo de Francisco José

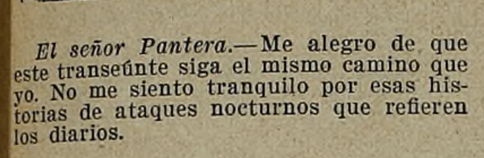


Las fiestas del jubileo de Francisco José. — Cortejo de 92.000 alumnos de las escuelas en Schoenbrunn

Entre los numerosos festejos oficiales y particulares efectuados con motivo del jubileo del emperador de Austria, Francisco José, llamó grandemente la atención un cortejo formado nada menos que por 92.000 niños, discípulos de las escuelas de Schoenbrunn, que desfilaron ante el emperador, y 900 de los cuales se indispusieron por el fuerte calor que reinaba.

La aventura de Pantera y Tigre





El señor Pantera.—Me alegro de que este transeúnte siga el mismo camino que yo. No me siento tranquilo por esas historias de ataques nocturnos que refieren los diarios.



El señor Tigre.—Este individuo me sigue con persistencia. No hay duda; es un biabista. ¿Qué hago? Y no se ve un vigilante.



Lo más prudente es echar á correr.

El señor Pantera.—¿Cómo? ¡Ahora corre! Habrá visto sombras sospechosas. No; lo que es yo no lo dejo y corro también.



El señor Tigre.—¡No puedo más! Corre tanto como yo. Lo mejor será tirarle mi cartera. (Se lleva la mano al bolsillo).

El señor Pantera.—¡Oh, es un malhechor! Aparentó huir para traerme á este sitio desierto. ¡Busca un cuchillo!



Tigre arroja su cartera y su reloj; Pantera arroja su cartera igualmente y los dos huyen á toda carrera sin atreverse á mirar atrás.



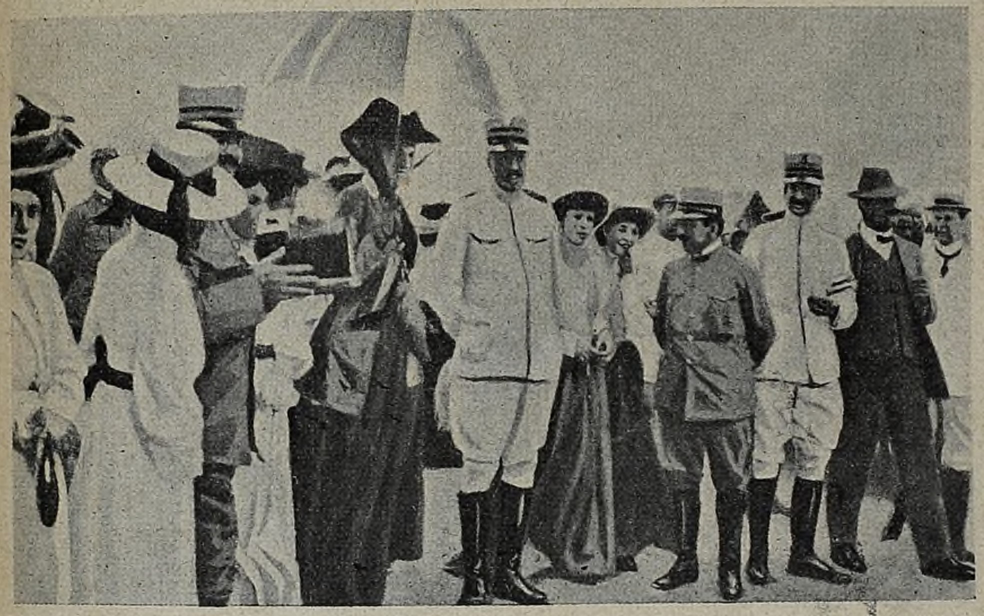
El biabista Desilusión (que llega poco después y recoge los valores). — ¡Qué aburrido se va poniendo el mundo! Ya se trabaja sin emoción.



La duquesa de Aosta en la colonia Eritrea



En Adi-Guadad, después del "paper-hunt"



La duquesa de Aosta, el gobernador Salvago Raggi y las señoritas Isabel y Dora Salazar



Marquesa Ana Salazar-Dusmet, coronel Salazar, duquesa de Aosta y el capitán Piscicelli



La duquesa de Aosta con las señoritas Salazar y los oficiales de la guarnición que fueron á recibirla á la estación

La duquesa y el padre Miguel de Carbonara en la prefectura apostólica de Asmara



El arquitecto P. Passerini, autor del Instituto Internacional de Agricultura, en Roma.



Encabezamos esta información con el retrato del notable arquitecto señor R. P. Passerini, autor del Instituto Internacional de Agricultura, inaugurado recientemente en Roma, del que publicamos algunas fotografías en nuestro número anterior, y el del honorable Luis Rossi, que acaba de ser nombrado comisario de emigración.

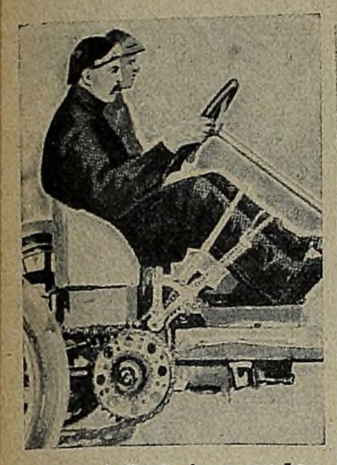
—En Baltimore, donde se preparaba á batir el *record* de la milla, ha muerto trágicamente el audaz *chauffeur* italiano Manuel Cedrino.

—Durante los últimos experimentos de aviación hechos en Italia por el señor Delagrange, con su aeroplano, fué fotografiado el rey Víctor Manuel mientras tomaba algunas instantáneas del inventor francés.

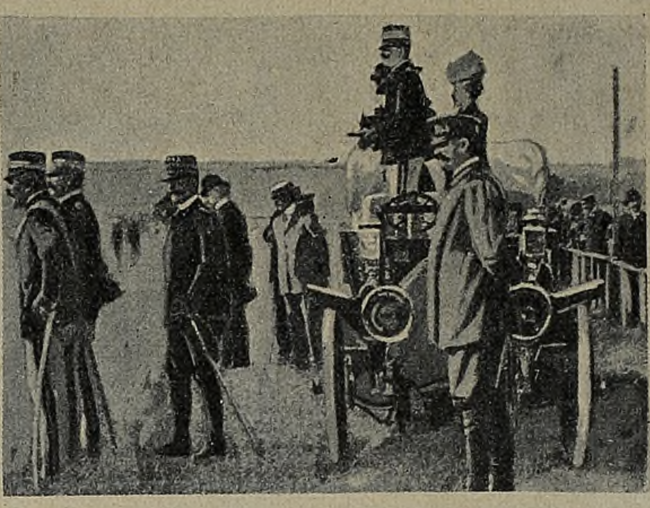
—Reproducimos una fotografía de la sala en que se efectúa actualmente una interesante exposición de bocetos para las cuadrigas que deben colocarse en el monumento que se erigirá á la memoria de Víctor Manuel II.



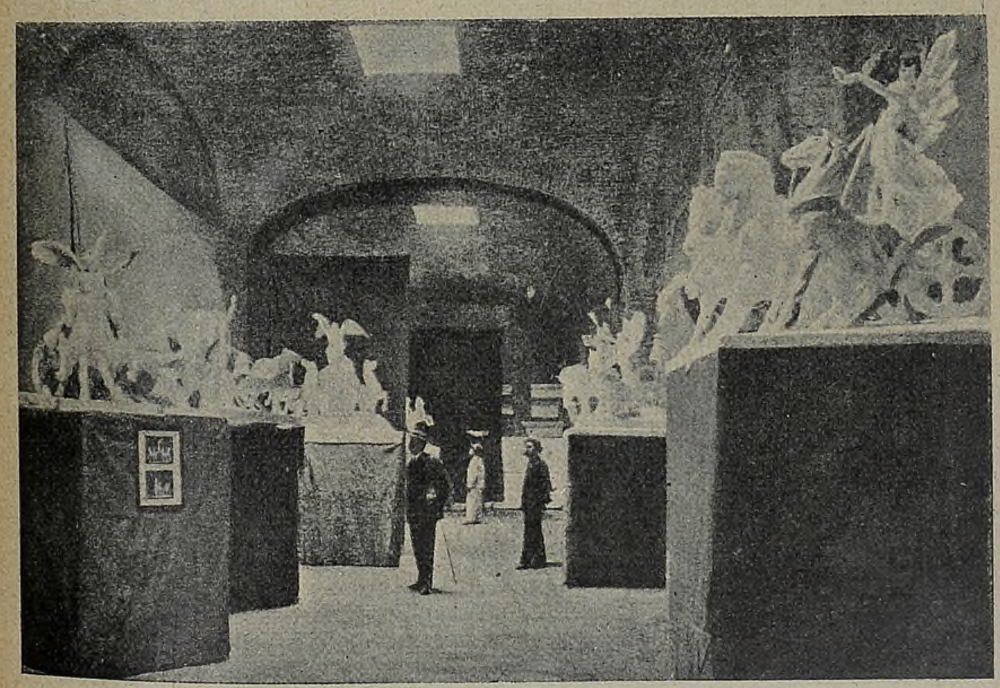
El hon. Luis Rossi, nuevo comisario de la emigración.



Manuel Cedrino, audaz chauffeur italiano, muerto trágicamente en Baltimore, mientras se preparaba para batir el record de la milla.



El rey de Italia fotografiando el aeroplano Delagrange durante sus experimentos



Roma. — La exposición de los bocetos para las cuadrigas del monumento á Víctor Manuel II



Piana de los griegos. — En la fuente

Piana de los griegos, Polazzo Adriano, Contessa y Mizzojuso, son otras tantas colonias albanesas existentes en Sicilia desde hace más de cuatro siglos. Vencidos por los turcos después de unas sangrientas luchas prefirieron abandonar su patria antes que sufrir el yugo de los vencedores, y se refugiaron en Italia, pidiendo apoyo al rey de Nápoles Fernando de Aragón, que se lo concedió.

Una visita á Matilde Serao

Esperé á la señora Serao en el *boudoir* que precede á su gabinete de trabajo. Por la ventana abierta aparecía la plaza Vittoria, sobre la que caía una lluvia gris, pero clara, y cuya inesperada venida parecía haber suspendido momentáneamente la bulliciosa vida de Nápoles. Ese *boudoir*, por su carácter íntimo, parecía ser la habitación favorita de la ilustre novelista.



Matilde Serao

De pronto se oye una risa sonora y alegre y aparece la señora Serao, acompañada de un perrito, y me conduce á su despacho. Esta habitación consiste en una mesa llena, atiborrada de libros y papeles; en las paredes, estantes con las últimas novedades literarias.

—Mi vida—dice la novelista después de algunas palabras—es de las más burguesas.... Yo soy una burguesa—repitió lanzando una alegre carcajada que interrumpió el timbre del teléfono.



La directora de "Il Giorno" en la redacción, acompañada de los redactores

Llamaban á la señora Serao de *Il Giorno*.

—Vea usted mi vida—me dijo colgando el receptor.—Por la mañana me voy á *Il Giorno*, muy temprano, y allí estoy hasta la una y media. A esa hora vuelvo á casa y aquí paso la tarde ocupándome de mi diario.

—Pero—me atreví á preguntar—¿y sus novelas?

—¡Ah, sí!.... mis novelas....

Y su semblante se puso serio. Luego, enseñándome un cuadro colocado sobre la mesa:

—¿Ve usted la reproducción de este retrato de Balzac?—me dijo.—Yo lo aprecio mucho. Me lo regaló Bourget, quien hallaba que la parte superior de mi frente se parece á la de Balzac.

Efectivamente, pude observar que Bourget tenía razón.

—Pues bien—continuó—el único punto común que tengo con ese gran ingenio es que me siento á mi mesa de trabajo á las once de la noche y trabajo en mis novelas toda la noche.

En este momento una encantadora niña se presentó en la habitación.

—Mi hija menor—me dijo con orgullo.—Eleonora.... ahijada de la Duse.... pero tengo otros hijos mayores, uno de los cuales, el primero, toma parte en el *raid* de automóviles París-Nueva York.

Abordo, por último, el asunto motivo principal de mi visita: se trata de la obra nueva que la célebre novelista termina en este momento y que debe aparecer dentro de pocos meses. Y estas indiscreciones *autorizadas* son las únicas que la señora Serao ha querido permitirnos:

—Mi nueva novela se titula *Viva la vida*. Es, además, el título de una obra de Sudermann. *Viva la vida* es una especie de novela cosmopolita, cuya acción pasa tan pronto en Roma como en San Mauricio. He querido pintar la alta sociedad en general y el *flirt* en particular. La muchedumbre es el principal protagonista de mi libro; no hay menos de cien personajes y tenga usted presente que todos ellos no están allí para rodear la acción principal y los héroes de la novela, sino que todos tienen acción propia. Con eso comprenderá usted la importancia



La novelista en su despacho

del papel que en mi libro desempeñan.

Matilde Serao me habló en seguida del *flirt* y me explicó sus teorías y sus ideas sobre este asunto y la forma en que lo trata.

Algo más hubiera querido averiguar respecto á la nueva obra de la Serao. Pero es tarde y sus tareas en el periódico la reclaman. Es preciso que vaya á la redacción, donde fuí luego á encontrarla. Mientras se pone el sombrero, me habla de su culto por Enrique Bataille y por Bernstein, á quienes considera como grandes autores dramáticos, y aun recuerda á Berta Bady en *Mamá Colibrí*, de Bataille y las emociones que experimentó viéndola desempeñar el papel de la protagonista.

Me habló de las escritoras francesas y me dijo que sentía profunda admiración por la condesa de Noailles, en la que se nota con frecuencia, el *resplandor del genio.*

Matilde Serao y cuatro de sus hijos

Y la señora Serao se explicó empleando la parábola de Jesucristo cuando entró en casa del publicano y le dijo: "Yo soy el hijo de Dios"; á lo que el publicano le respondió: "¿Quién me lo prueba?"—"Mírame", y Jesús apareció á sus ojos con la frente rodeada por una aureola.

—Esa aureola de genio es la que se desprende de la condesa de Noailles: *poeta nascitur,* dice un proverbio latino, *el poeta nace,* y este adagio se aplica á la señora de Noailles mejor que á ningún otro poeta.

—Y Gerardo d'Houville, ¡qué escritor tan delicioso! ¡qué encanto! ¡qué erudición! Es un delicado placer leer sus libros, sabrosos como un hermoso fruto.

Y con palabras exactas, precisas, la señora Serao definió, juzgó y clasificó á sus colegas francesas.

Le llegó el turno á Marcela Tinayre, de la que la autora de *Después del Perdón,* hizo los más entusiastas elogios.

—El talento de la señora Tinayre es poderoso, su estilo rudo; es una noble y gran escritora de primer orden.

Me atreví á pedir á la señora Serao su opinión sobre la señora Tinayre... caballero de la Legión de Honor.

—Eso no es más que un capricho... un simple capricho indigno de ella. Su carta no estaba fundada... Para mí, por otra parte, no hay en el mundo más que una sola condecoración, la Legión de Honor, que por su institución sobrepuja en importancia á todas las de los demás países... y cuando pienso que Sarah Bernhardt, que ha paseado el arte francés por los cuatro rincones de los continentes...

Y la señora Serao, sin terminar su frase, completó con un ademán su pensamiento, su adoración por la ilustre trágica francesa.

Matilde Serao llega á *Il Giorno* y cuando la puerta se cierra tras ella, ya no es la novelista, es la directora del diario. A su entrada toda la redacción se aproxima á ella cordial y efusivamente. La Serao atravesó dos ó tres habitaciones que sirven de salas de redacción y se dirigió á su despacho que no es como el confortable y coquetón de la novelista: es, por lo contrario, un despacho vasto y desnudo, sumariamente amueblado y decorado, las puertas están siempre abiertas y se ve allí un continuo vaivén. La directora se sienta ante su mesa y apenas instalada, ya van los redactores á recibir sus órdenes.

No quiero molestar más á la distinguida escritora y después de haber tomado las instantáneas que ilustran este reportaje, me despido y me marcho, y mientras me alejo oigo su voz imperiosa, grave y autoritaria, discutir, dar órdenes, contestar al teléfono, y, también, reír, con su hermosa risa estrepitosa y sonora, como impregnada de todo el sol de Italia.



Matilde Serao hablando por teléfono en su casa, y su hija Eleonora, ahijada de la Duse

EL IDEAL DE LAS MÁQUINAS PARLANTES

PATHÉFONO



RÉCLAME: Modelo 00

$ 45 con 6 piezas

— Á —

DISCOS PATHÉ, sin Púa

El disco Pathé, sin púa, no se :: :: raya :: ::

Es el más potente, natural y :: :: duradero :: ::

Llegó el Notabilísimo Repertorio Criollo. Discos de Pablo Podestá, Parravicini, Petray, Iglesias, Aurora Rodriguez, Aida y Olinda Bozán, Los Gobbi, etc. 50 Tangos criollos, registrados especialmente para bailes.

DISCO PATHÉ · SIN PÚA

CARUSO
E. CARELLI
COSTANTINO
A. CUCINI
TITTA RUFFO
MARIA GAY
M. ANCONA
A. AGOSTINELLI
A. BASSI
M. GALVANY

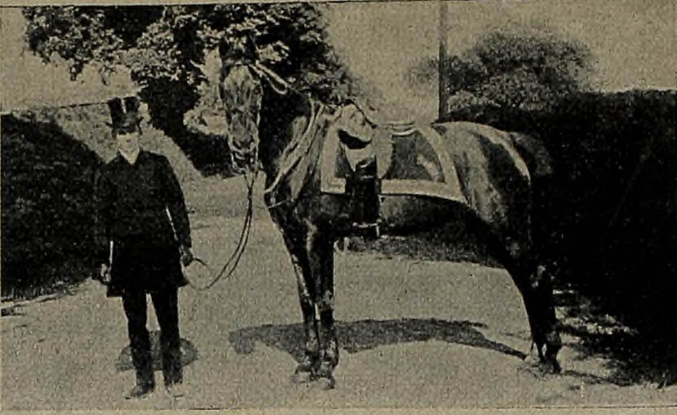
Pidan Catálogos Ilustrados á la **FONOGRAFÍA PATHÉ**

781, AVENIDA DE MAYO, 789 - Buenos Aires

LOS FUNERALES DEL GENERAL BULLER. — LA GRAN CARRERA DEL DERBY



El general
Sir Redvers Buller



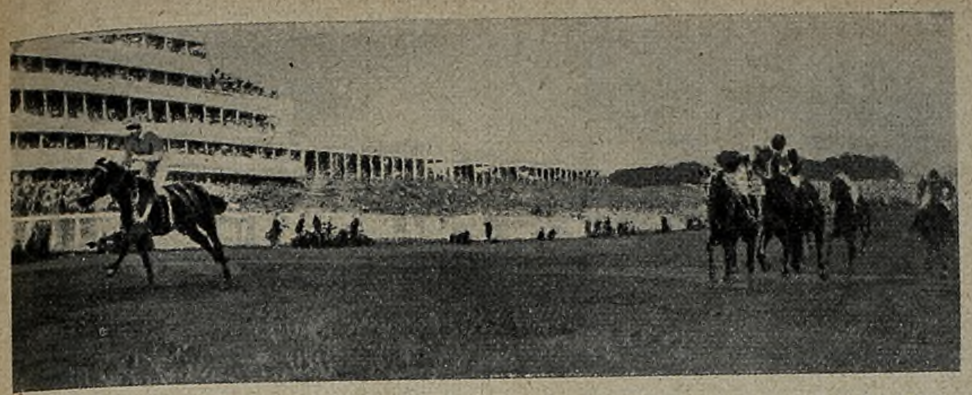
El caballo favorito de Sir Redvers Buller, tal como figuró en la comitiva fúnebre



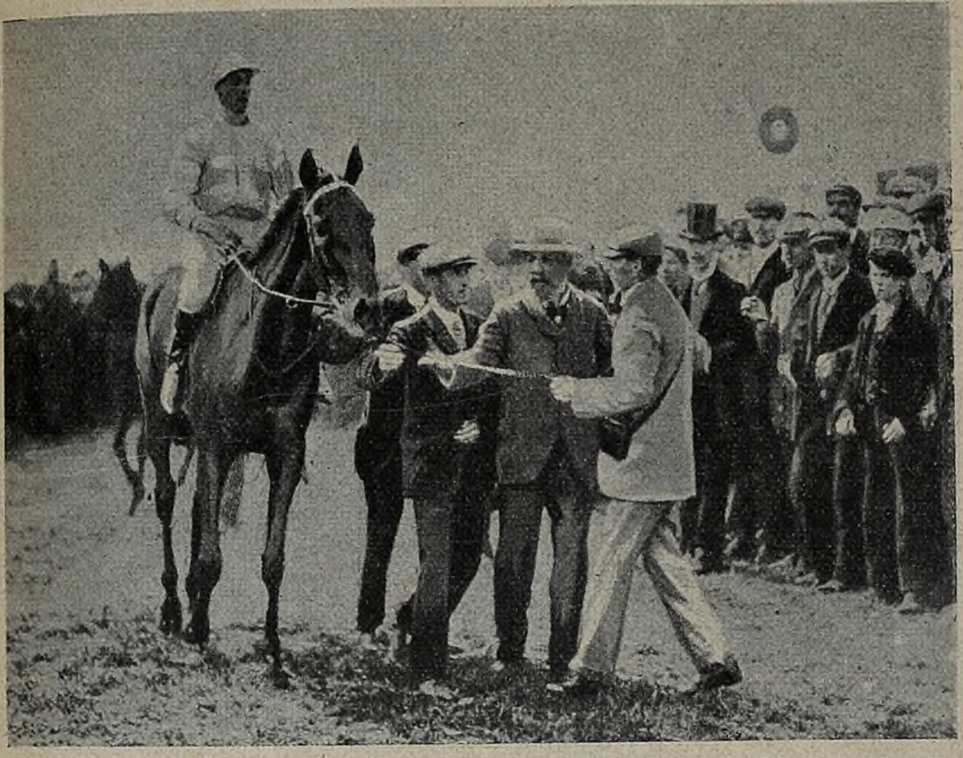
El cortejo fúnebre del general Sir Redvers Buller en camino al panteón de Crediton



La llegada de Sus Majestades el rey y la reina, con la princesa Victoria, al hipódromo



La llegada de Signorinetta, que ganó por dos cuerpos, sorprendiendo al público



La yegua Signorinetta y su dueño, el caballero Ginistrelli, después de la victoria

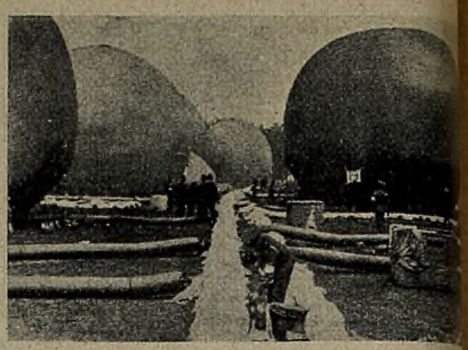


Escena típica en las lomas de Epsom el día de la popular carrera

LA GRAN CARRERA DE GLOBOS EN HURLINGHAM. — TREINTA GLOBOS EN EL AIRE



Determinando el rumbo en el mapa



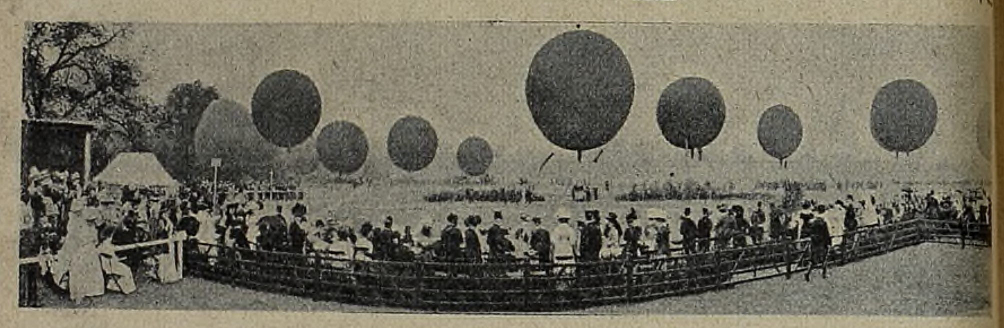
Inflando los globos



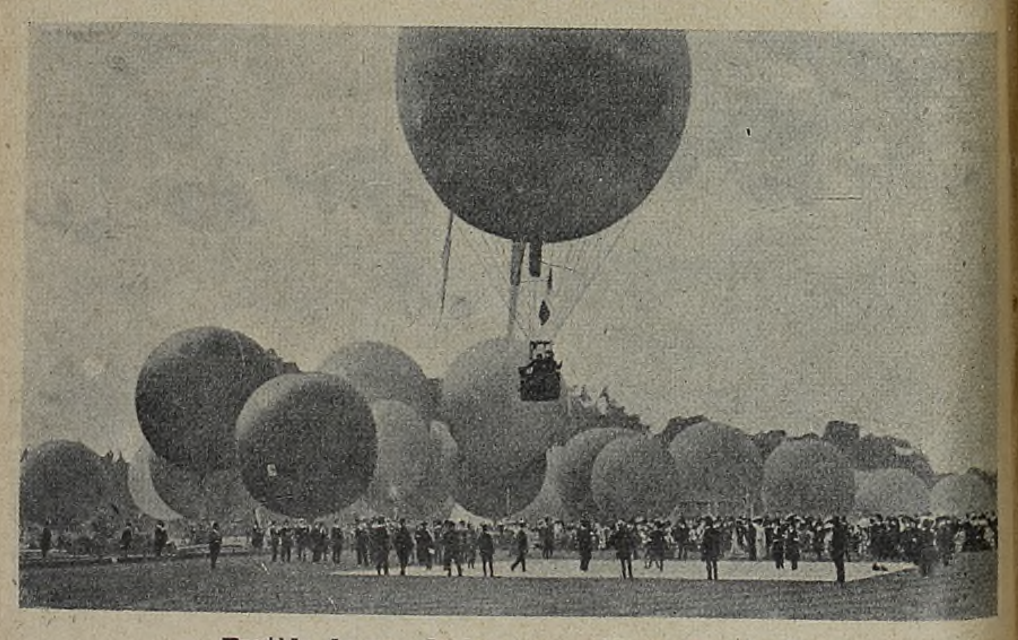
Lanzamiento del globo inglés "Pegasus"



El globo inglés "Satellite", tripulado por el vizconde de Royston.



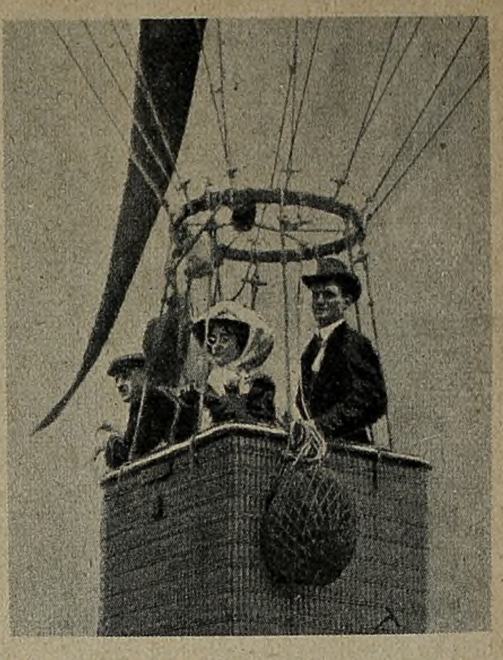
Vista general de la explanada con los globos dispuestos para la ascensión



Partida de uno de los competidores franceses



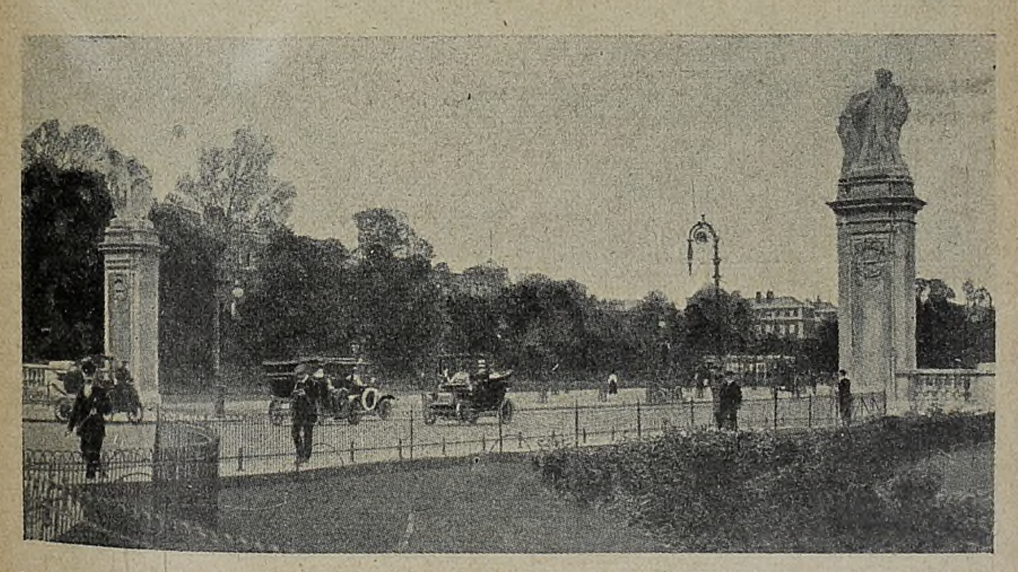
Lanzamiento de pequeños globos para comprobar la dirección del viento



Mme. E. V. Boulanger en el globo francés "Eden", que bajó en el campo de juego de golf de Ashford.



Grupo de los burgomaestres de la Alemania del Sur, durante su visita á Londres



El progreso del monumento á la reina Victoria. — Las nuevas figuras emblemáticas que representan al Africa del Sur y al Africa del Oeste



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 Á 80 AÑOS)

DIRECTOR:

EUSTAQUIO PELLICER

Año V | Buenos Aires, 11 de Julio de 1908 | Núm. 191

«De setenta para arriba...»

AGUAS JURISDICCIONALES

SENADO

J. Olivella

—¡Yo que había logrado cuerpearle á la gota, tengo que soportar á mis años este chorro!...

Charlas del pebete



Vivimos en plena Icaria. Entre la comisión municipal y Falcón están formando á la carrera una especie de codificación urbana en que podrán tener confortable cabida todos los planes que para la mejor esquila, disciplina y aprovechamiento del rebaño humano han fermentado en todos los cacúmenes antiguos y modernos. Dicho se está que después de recopiladas, desfiguradas y zurcidas esas docenas de centenas de millares de ordenanzas faltará papel en que imprimirlas, y memoria que las aguante y gracias á ello podremos medio respirar, sin tener que echar mano á cada paso á la cartera propia ó solicitar un pechazo de la ajena para redimir cualquiera infracción involuntaria al reglamento número *milenta y siete*, artículo *revienta y ocho*.

Cuando Dios da, da para todos y cuando la comisión pega, no mira á quién.

Ahora, el rayo municipal ó si se quiere, el rebenque de la reglamentación, esgrimido por manos implacables, ha venido á dar furiosamente en las suaves, delicadas, primorosas y bellísimas cabezas de las damas, esto es, en lo que tiene de más hermoso lo más hermoso del mundo. Pero los comisionados no conocen la compasión, ni la estética.

No diré que el uso del sombrero femenil en el teatro sea grato para todo el mundo. Yo mismo, con tenerme por ultrafeminista, confieso que he murmurado algunas veces contra el uso de los sombreros en la platea. No me agrada tener que mirar á las señoras "por encima del hombro" para entrever de vez en cuando un trocito de la escena. Y sin llegar al extremo radical de pedir la *descapelación* "del más bello de todos los sexos posibles"—como diría Panglós, si quisiera—habría propuesto algunas medidas atenuantes, que consultaran á la vez la galantería con las damas y la comodidad de los espectadores; por ejemplo, la creación de teatros con la platea casi vertical—quizá bastaría una inclinación de 60° sobre el horizonte—de modo que el escenario viniese á quedar como en el fondo de un despeñadero, colocándose en la parte anterior de las butacas un sistema de aros ó cadenas que impidiesen todo percance. También se habría podido idear una combinación de sillas con derecho y sin derecho á sombrero, estableciendo compensaciones en favor de los que estuviesen detrás de las primeras. Otro procedimiento aceptable sería proveer á los acomodadores de un nivel que permitiese apreciar por décimas de milímetro la altura de los sombreros femeniles, excluyendo los que pasaran de cierta talla; pero como sería demasiado fuerte prohibir la entrada á las poéticas infractoras, las empresas tendrían á su disposición sombreretes aplastados y de "plumas bien cortadas", como se exige en las revistas literarias, la mía inclusive. Y por fin, como medida transitoria, hubiera podido adaptarse á la parte posterior de los sombreros demasiado altos ó anchos una especie de atril en que los acomodadores irían colocando un álbum con fotografías de las principales escenas de la obra representada y no digo con cinematógrafos porque aun no estamos tan adelantados.

Pero todas estas soluciones y otras más que se me ocurren, llevan siempre aparejada cierta odiosidad, porque el bello sexo en lo que se refiere á la moda, debe ser ilegislable y hay algo de profanación en someterle al criterio de comisiones más ó menos comineras. Al fin, la molestia de no ver la función por tener delante un descomunal sombrero de señora, no carece de compensaciones para los espíritus bien cultivados, abonados y enciclopédicos

A esta selecta categoría corresponde mi amigo don Melquiades. Hace pocos días le preguntaban en su casa qué tal lo había pasado en un espectáculo lírico de los de sesenta centavos la sección, y él resumió sus impresiones del modo siguiente:

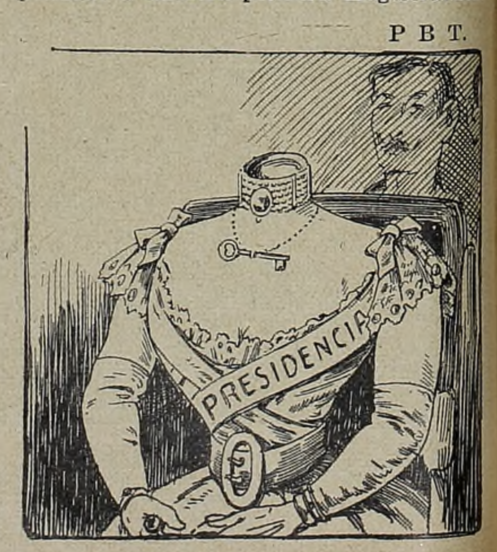
—En el primer acto apareció ante mi vista un soberbio pájaro de tornasolados matices, parecido á un ibis heráldico y rodeado de flores exóticas, unas carmesíes otras rojas, azules ó amarillas y todas *trapenses*. Examinando esta fauna y esta flora al son de la música, se me iba el tiempo sin sentir y me instruía en ciencias naturales y artificiales sin querer En el segundo acto contemplé frutas cristalinas, cerezas, un durazno y sobre él un escarabajo inmóvil. En el tercero hice un examen detenido de varias clases de plumas, marabú, gallo, seda y edredón. En el cuarto y último analicé una serie de cintas y lazos caprichosos, gasas blanca y rosada; hebillas de azabache y pinchos de oro con piedras preciosas; todo un curso de mineralogía y de artes industriales.

—Pero eso, más que función teatral, parece la visita á un museo.

—Es que la ópera no la ví; escuchaba la música, pero en vez del escenario tenía ante mis ojos un formidable sombrero de piel de nutria. Y si no llega á concluir la función, con este espíritu observador que Dios me ha dado, salgo de allí sabiendo más que Lepe, Briján y Linneo, en una pieza.

Este modo de encarar la cuestión me ha hecho pensar mucho y ahora presumo que si la comisión municipal muestra tanto empeño en que las señoras sean acéfalas ó poco menos, es para buscar *pendant* á nuestra primera magistratura.

P B T.



Dr. Victorino de la Plaza



Me dicen, y no me enojo,
que á Zeballos gana en brillo;
pero fué un extraño antojo
cambiar el *peligro rojo*
por el *peligro amarillo*.

Sin la tema política

El director de P B T, *al verme entrar.* —¿Trae usted el artículo?

Yo.—No lo traigo ¡ay de mí! No se enfade usted conmigo ni me mire de esa manera. ¿Ha comido usted ya?

El director.—He comido. ¿A qué viene esa pregunta indiscreta?

Yo.—Viene al caso, porque me tranquiliza la respuesta. Creí que me devoraba usted con los ojos.

El.—¡No es hambre, es ira! ¡Venirse sin artículo! ¿Habráse visto haragán?

Yo.—Déjeme usted hablar. Voy á explicarme. Le ruego que no me interrumpa. No se me ocurre nada. Esto le puede ocurrir á cualquiera. Yo le tengo tema al vice. Pero el vice ya no tiene tema para mí. Lo que él hace lo puede hacer cualquiera, y hasta *con mejor instinto,* como dijo don Pedro Calderón de la Barca y de *La vida es sueño.* Es un segundo "monstruo de su laberinto". ¡Qué líos arma! ¡En qué enredos se mete! De los siete días de la semana va cinco á la oficina y va á las cinco. A tomar te con pastas ó sin ellas, es decir en rústica, meter chismes en contra de los de oposición y contar cuentos verdes para que se ruborice Ezcurra. Los acreedores están furiosos, porque el sábado, como usted y yo sabemos, es aquí, día de cobranza. Pues cualquier ministro, un *marco*, vamos, contra cualquier cosa de la Plaza de Pekín á que acierto con las instrucciones dadas al constructor. Antes de que se construya el edificio, voy á reconstruir la escena.

—Mire usted—diría el vice,—yo quiero algo original, espléndido.

—Luis XV. Estilo Luis XV. Es lo que más se estila.

—¿Más que la doctrina de Luis Drago?

—No la conozco.

—Yo quiero algo mejor. Mejor que los luises son las libras esterlinas.

—Podríamos hacer un Renacimiento.

—¿Como el de don Victorino? ¡Eso es una pagoda! ¡No! Yo quiero una casa en que esté libre del peligro amarillo. Lo mejor que se pueda hacer, para que me tenga envidia Benito Villanueva.

—Tenemos la arquitectura romana.

—Pero no es para mí. Es para el Papa que está en Roma.

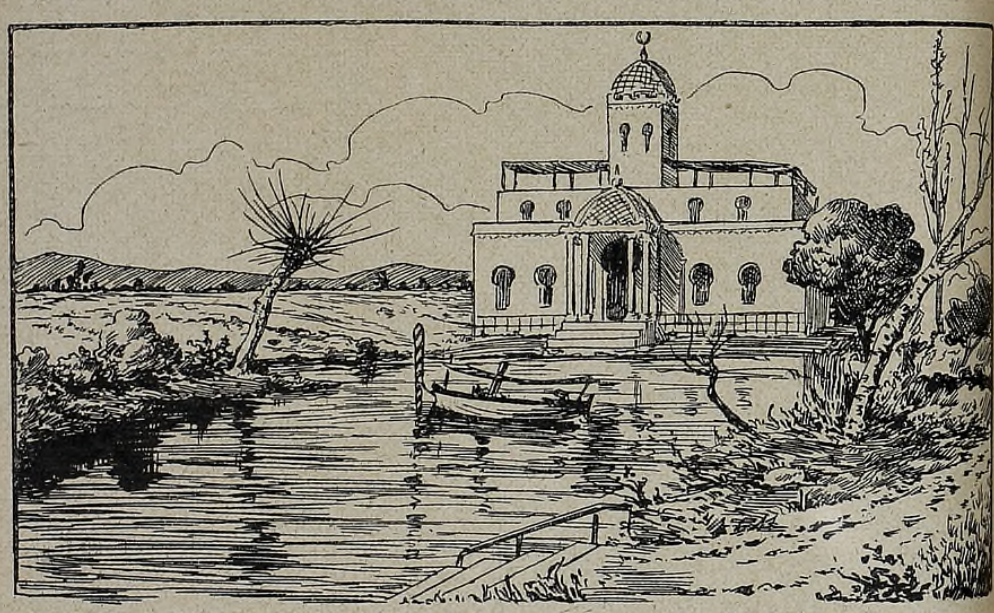
—La bizantina, la dórica-jónica, la árabe.

—No entiendo el árabe.

—Algo que se parezca á la mezquita de Córdoba.

—Hombre, eso sí me gustaría. Cordobés, pero sin mezquindades.

—La ojiva, el arquitrabe, así es como yo lo siento. Con muchas arcadas.



ni va á la casa de gobierno, ni se le ve por ninguna parte. Se mete en su casa. Cobran, pero tienen que ir varias veces. Al otro día descanso dominical. Descansa como un dominico. Tampoco hace nada. Ya vé usted si hay gente en Buenos Aires que le manda á paseo. Vivanco ha formado escuela. Pues no se quiere ir. Con un gobernante así, no es posible que yo tenga ingenio. ¿Lo tiene acaso Van Gelderen? Sin embargo, es diputado por Tucumán. Las cañas se vuelven lanzas. Y el azúcar cría lombrices. ¡Van así las cosas, Gelderen!

Ni siquiera puede usted objetarme que si bien es cierto que no reina ni gobierna, ni lee, ni escribe, ni firma, está haciendo una casa, es decir, algo de provecho. Tampoco es verdad. No la hace él. Se la hacen. ¡Qué más quisiera que saber de arquitectura ó de albañilería! Pero, quizás tenga usted razón. Lo de la casa, se presta á un artículo edificante, como el hecho en sí. Las generaciones futuras escribirán en el libro de la historia, y en la página dedicada á reseñar nuestra época: "Figueroa Alcorta fué presidente con *propiedad*" Dicen que le están construyendo un Palacio Para él y Paraná. No he visto los planos, pero apuesto

—¿Siente usted arcadas? ¿Le ha sentado mal la comida?

—No es eso. Arcadas de piedra. Pero en fin, podríamos adoptar el estilo Imperio.

—No me hable, amigo. Desde que impero yo, tengo cada *estrilo!* Mire, lo mejor será, para que dure mucho, una casa de hierro.

—Vamos, sí, lo que llamamos *arquitectura metálica.*

—El metálico no le preocupe. En suma la fachada, de muy buena facha, y por dentro, dos salas, cuatro gabinetes, un salón de billar, un comedor para mí y los criados que coman en la cocina, los dormitorios, ¡ah! una cancha de bochas, y al fondo.

—Mucho fondo. Comprendido.

—Mucho no. Uno basta para guardar las formas.

—¿Qué más quiere usted?

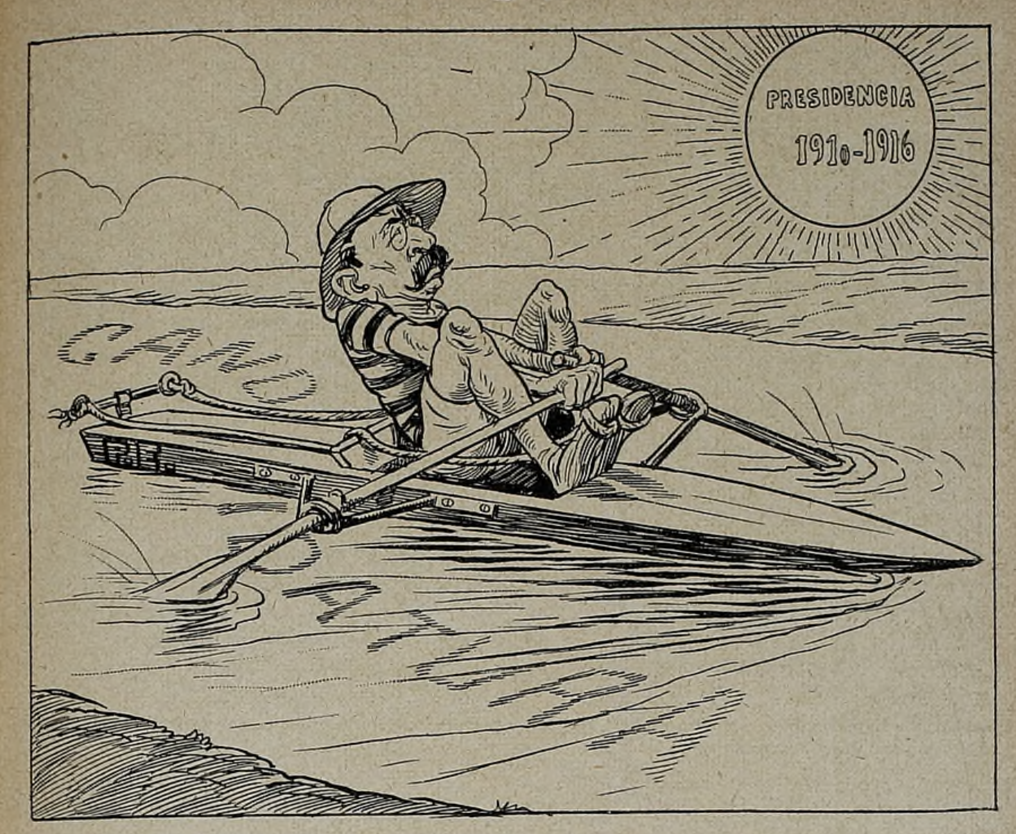
—¡Un *garage!*

Estas serían las instrucciones. Ya vé usted, querido director, que tampoco es tema para un artículo.

Así es que hoy por hoy, no me siento *temerario.*

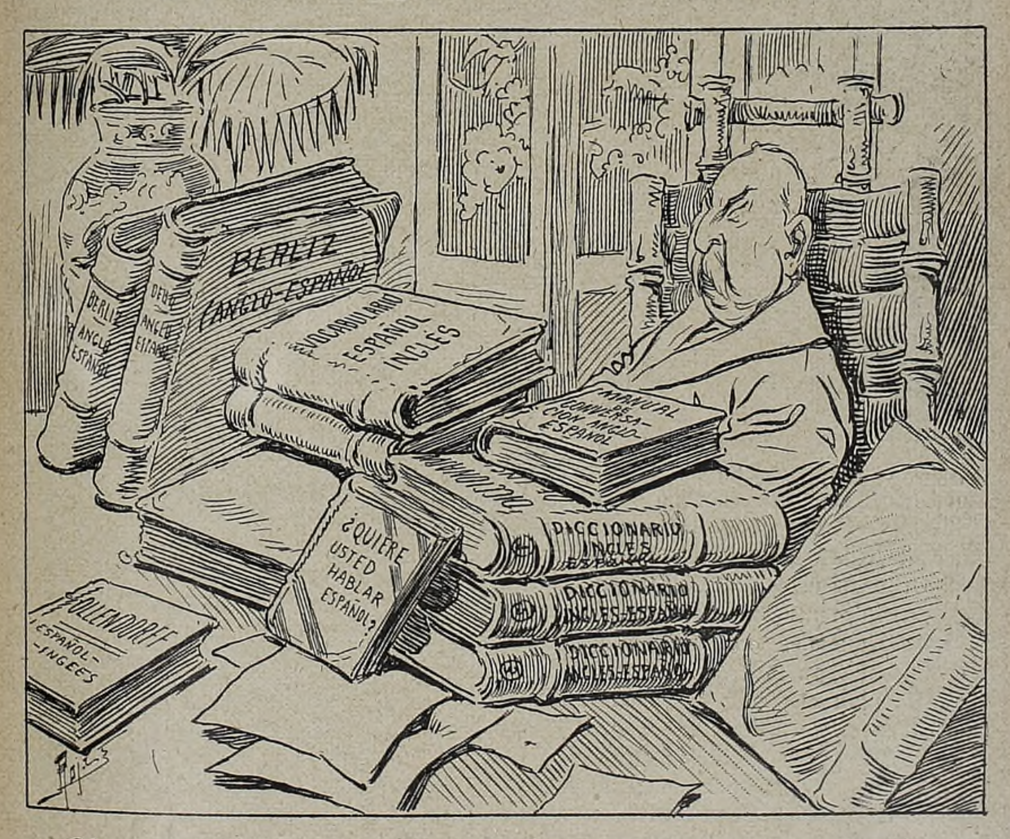
El del Verde Gabán.

Yachting político



El vice navegando en el Bermejo.

Los «viejos retardados»



¿Cómo había de contestar rápidamente á la interpelación del Senado teniendo que estudiar de nuevo el español?

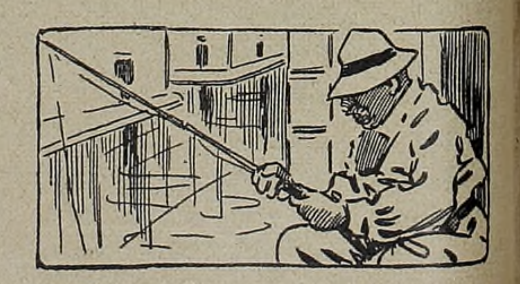


A la plaza de Mayo el otro día,
en manifestación abigarrada
acudieron las calles bonaerenses
lanzando imprecaciones y amenazas.
No parecían ellas; barro inmundo
ya convertido en cieno de cloacas
cubría por completo su hermosura
dándolas vulgarota y sucia facha.
Iracundo el semblante, á la intendencia
se lanzaron después en avalancha
y ante varios ediles que encontraron
dieron suelta á sus quejas y á su rabia.
—Venimos hasta aquí, nobles señores,
para ver si salís de vuestra holganza
y queréis reparar el mal estado
á que vuestra desidia nos llevara.
—Exponed vuestras quejas una á una—
dijo un edil con voz autoritaria.—
El tumulto cesó tras breve rato,

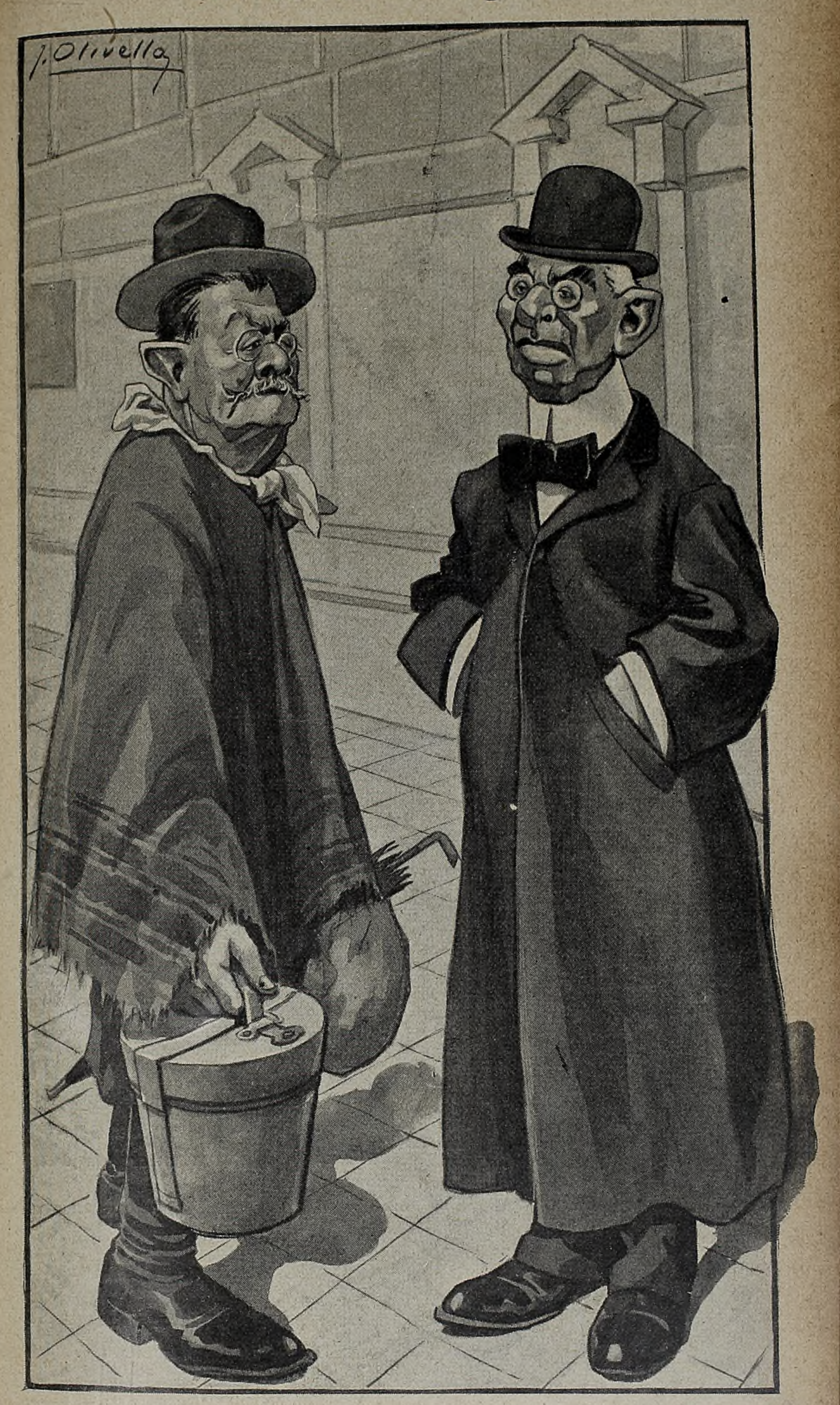


se adelantó una de ellas, muy simpática,
y dijo:—¿Quién soy yo?
—No lo sabemos.
—¡Calculad si estaré desfigurada!
Yo soy aquella calle á la que disteis
el nombre liberal de Rivadavia,
y aquí están mis hermanas, las de Mitre,
San Martín, Montes de Oca, Cochabamba,
Entre Ríos, Belgrano, Alsina, Piedras,
Azcuénaga, Uruguay, Defensa, Charcas,
San Juan, Chile, Bolívar, Perú, Cuyo,
Buen Orden, Santa Fe, Victoria y Salta.
¿Os parece decente nuestro aspecto?
¿Consentís que nos cubran cieno y agua,
que nos maldigan todos los cocheros,
que se hundan al pasar todas las chatas,
que el transeúnte resbale en nuestro piso
ó se llene de barro hasta las barbas,
que seamos las vergüenzas edilicias
y objeto de titeos y pavadas?
Parece que seáis en el Concejo
sastres y limpiabotas, por la calma
con que miráis el barro en las veredas
que sólo á esas industrias da ganancia.
"Caminantes" que son utilizados
en el plazo fugaz de una semana,
al remendón se fletan sin remedio
en pos de una remonta anticipada.
No hay pantalón posible que resista
por las veredas nuestras una marcha,
pues se queda picado de viruelas
ó hecho una piel de tigre de Bengala.
Tenemos unos baches insondables
con calado mayor que el Mar del Plata
y el día que queráis, en la Metrópoli
podéis poner los buques de la escuadra.
Anteayer en la calle de Victoria
más allá de Lorea—no es macana—
sorprendió el vigilante á dos vecinos
muy empeñados en pescar con caña.
Nuestro asfalto es más flojo que los dientes
del doctor Victorino de la Plaza.
El asfalto tiene odio hacia el tranvía
pues de todos los rieles se separa,
y ¡natural! en donde falta asfalto
y faltan los ediles, sobra el agua.
Además, el servicio de limpieza
es un cuento del tío, por la traza,
porque al polvo le pasa como al hombre:
primero es polvo ruin, después es masa,
continúa hecho barro en la vereda
y polvo vuelve á ser cuando se cansa.
¿Y el afirmado de madera? ¡Pucha!
comienza por hincharse, luego salta
y en seguida parece el pavimento
juego de dominó sobre una tabla.
Conque ya veis, ediles, nuestro estado.
Ya que es la higiene vuestra bella máxima
empuñad una escoba y un cepillo
y quitad la inmundicia que nos mancha.
¿No es lástima que siendo, como somos,
tan lindas y elegantes y afamadas,
tengamos esta túnica de barro
que nos hace pasar por unas chanchas?

V. SERRANO CLAVERO.



Con el recién llegado



—¿Y viene de paseo ó por negocios?
—Por negocios constitucionales.
—¡Hum! En mal momento llega para negocios de esa clase. No se ha vuelto á hacer una sola transacción desde el 25 de enero.

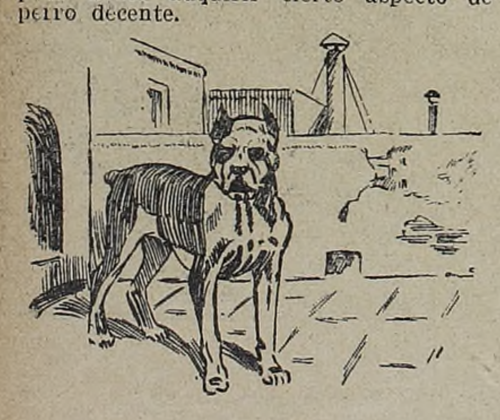
El suicidio de mi perro



Se llamaba Bric; de raza bull-terrier. Lo había encontrado en las cercanías del puerto, cuando aun no tenía dos meses de vida. Su estado en extremo lamentable me inspiró una lástima "albarracina"; lo llamé con un silbido y acudió el cachorro haciendo mil fiestas como si desde mucho tiempo estuviese habituado á que lo llamasen de ese modo. Me siguió varias cuadras con una expresión tal de contento, que parecía haber adivinado que iba á darle de comer. Ibamos caminando entre nubes de polvo, en mudo coloquio, cuando mi compañero, sentándose sobre sus patas traseras, comenzó á aullar de una manera desesperante, como si de pronto le hubiesen dicho que su madre había fallecido; traté en vano de consolarlo y lo subí á un carruaje, con la inocente intención de llevarlo hasta mi casa. La indignación que allí se produjo no es descriptible; las protestas fueron generales: que no querían perros y menos sarnosos, que existía y así lo clamaba la prensa diariamente, el peligro de los quistes hidatídicos y otras razones de peso por el estilo se opusieron á mi entrada.

Como tabla de salvación, dije que iba á darle de comer y que después lo arrojería á la calle. Más tarde la familia resolvió en acuerdo general, que era una infame crueldad arrojarlo á la vía pública, que el pobre perro podía vivir en la azotea con toda comodidad sin tener necesidad de bajar á los cuartos principales de la casa. Suficientemente discutido el punto, así se resolvió.

El perro quedó condenado á perpetua azotea; allí creció y se desarrolló poco á poco hasta adquirir cierto aspecto de perro decente.

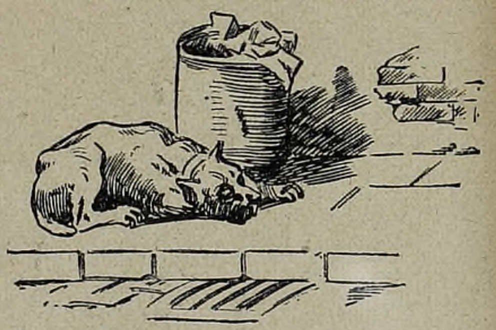


Sin temor de equivocarme puedo afirmar que al único que conocía era á mí. Yo era el único que por las tardes subía á la azotea, y lo sacaba de su aburrimiento, haciéndole saltar y jugar varios instantes. Vivió con ese régimen de vida mucho tiempo sin haber tenido el gusto de pisar la calle una sola vez.

Aquella azotea, era para él una verdadera cárcel, teniendo como una concesión especial el permiso de llegar hasta mi cuarto, cosa que hacía diariamente, á despertarme con una puntualidad sorprendente. Cumplida esta obligación que él se había impuesto, volvía á su azotea, donde se tiraba desfalleciente, pensando, sin duda, en la *vida perra* que llevaba.

Un día me ví precisado á hacer un viaje; á la mañana siguiente de mi partida acudió, como era su costumbre, á despertarme, pero al no verme en mi cama volvióse silencioso á su cárcel, donde supongo pensó que yo andaría *de farra* y que esa noche no había dormido en casa; y tengo razón en suponer esto, pues su actitud de reserva no me da lugar á dudas. Era tan inteligente y tan amigo mío, que no quiso comprometer mi buen nombre ante los demás miembros de mi familia.

Pero al día siguiente, al no encontrarme en mi cama, tomó otra actitud más enérgica; bajó por la primera vez la escalera y cuarto por cuarto, rincón por rincón, olfateó desesperadamente sin poder dar con mi persona; sólo consiguió tropezar con el mucamo, que al verlo en el comedor, propinóle sendos escobazos por haberse tomado la libertad de bajar. Volvió á su destierro y se pasó el día en profunda meditación; por la noche desbordó su pena en llanto amargo, con ese



llanto lúgubre del perro que parece anunciar desgracias horribles. Otro escobazo del mismo que por la mañana, lo hizo callar y entrar en su casilla.

Durante varias noches, el perro estuvo inconsolable; ni los escobazos, cuya dosis había aumentado á medida de su dolor, fueron suficientes para ahogar el llanto y la tristeza que le había causado mi partida.

En los últimos días se paseaba nerviosamente de un extremo á otro de la azotea, como queriendo tomar una determinación.

. . . .

Al otro día muy temprano, cuando yo regresaba de mi viaje, ví tendido en la orilla de la vereda á mi pobre perro, ya sin vida, mostrando su blanca armadura de dientes en un gesto de ironía animal.

Su entierro fué más triste que su vida.

El carro de la basura cargó á los pocos instantes con su cadáver y un ejército de moscas lo escoltó.

El cortejo se alejó lentamente, mientras yo meditaba seriamente sobre la sangrienta batalla de ideas que debe haber tenido lugar en la mente de mi perro antes de tomar una resolución tan extrema.

JOSUÉ A. QUESADA.

La obsesión de una letra



Primero se fué con Marcelino y ahora con Máximo. ¡Qué afán de irse á la M!

Aritmética bonaerense



Máximo común divisor.



Mínimo común múltiplo.

Gramática parda

Escrita para todos aquellos que no saben la otra

POR EL

MAESTRO CIRUELA

Ortografía

No vamos á ocuparnos al tratar de la ortografía, de aquellas letras minúsculas en cuyo uso no puede equivocarse ninguna señorita, sino de las que verdaderamente ponen en un apuro á casi todas ellas, por bien que sepan tocar el piano y otras labores propias de su sexo.

La *b* y la *v*, por ejemplo, son capaces de hacer perder la cabeza á un santo, ó mejor dicho á una santa, y ellas no lo son. Ellas son ángeles nada más. Algunas han escrito "Yo soy kándida como un angüel".



A cada momento sucede en los hogares una escena que representa al señor leyendo un diario, y la señora escribiendo una carta á cualquiera de sus amigas.

Y á cada momento una consulta que interrumpe la lectura.

—Oyé, ¿cómo se escribe *baile?*

—Con *b*.

—¿Pero con cual de las dos?

—Con *be* de burra.

—¡Qué grosero eres!

—¿Pues cómo quieres que te lo explique?

—Sin insultarme. Además que no salgo de dudas, por que la *be* de burra tampoco sé cuál es.

—Es muy sencillo. ¿En qué las distingues tú?

—En que una tiene rabo y la otra no. La otra parece un corazón.

—Pues el rabo es el de la burra. El corazón de vaca.

—Ahora lo comprendo todo.

(Pausa. La señora sigue escribiendo. Termina su misiva y se acerca cariñosa al marido.)

—Vamos. Lée. A ver si encuentras alguna falta.

(El marido, leyendo.)—"Estuve anoche en el baile y bailé un bals". (Interrumpiéndose.) Pero, mujer, ¡por Dios! Vals, se escribe con *ve* corta.

—No puede ser. Tú mismo me has dicho que la de *baile* es *be* de rabo. Y el *vals* se baila. ¡El burro eres tú!

—Gracias.

—O tratas de engañarme para que se burlen de mi? Vamos, dime la verdad: ¿qué razón hay para no ponerle rabo al vals?

—No lo sé. Quizás sea por lo mismo que vosotras para valsar os recogéis la cola; para que no la pisen. Además, hay otros motivos poderosos.

—¿Cuáles?

—Que tampoco se escribe con *be* polka y se baila mucho. Y el *tango* no se diga.

—Me has convencido.

—Es claro; como que yo estudié la ortografía razonada, con Una...

—¿Con quién, traidor? ¿Quién era ésa?

—¡Con Unamuno, mujer!

La *j* (jota) y la *g* (ge) también se prestan á lamentables equivocaciones. También hay más de una que al dar el *sí* por escrito contesta: *"Sí, goven, lea maré, con te ernura."*

No es sólo el bello sexo el que comete muchas faltas. Entre el llamado fuerte y feo, abundan los que ortográficamente son muy defectuosos.

Especialmente en el ramo de tejidos y mercería. Así es que cuando se cambian billetes amorosos entre uno de éstos muchachos mercantiles y alguna cliente, los manes de Nebrija se estremecen en la ultratumba. Aquello es el *non plus ultra*. No hay más allá.



Donde más se ensañan es en las *aches*. La gramática dice que esta letra que *puede* preceder á todas las vocales, mas no á las consonantes, no tiene hoy sonido alguno en nuestro idioma. Pues bueno; á ellos y ellas les suena donde menos puede uno figurarse, y en cambio no la escriben cuando hay que dar en la tecla.

—Yo—me decía uno de éstos—no uso nunca la *ache;* por ejemplo para escribir ciertas palabras, como por ejemplo ésta: *hoy*.

—¿Y por qué?

—Es muy sencillo. Porque sé que *ayer* se escribe sin *ache* y *anteayer* lo mismo, y para mí, que me paso los más floridos años de mi vida en el mostrador, todos los días son iguales. Además, Becquer dijo que debía escribirse así.

—No recuerdo.

—Sí, señor. En aquella rima que empieza:

"Hoy como ayer, mañana como hoy
y siempre igual."

Tuve que enmudecer.

—¿Me admira usted?—preguntó complacido.

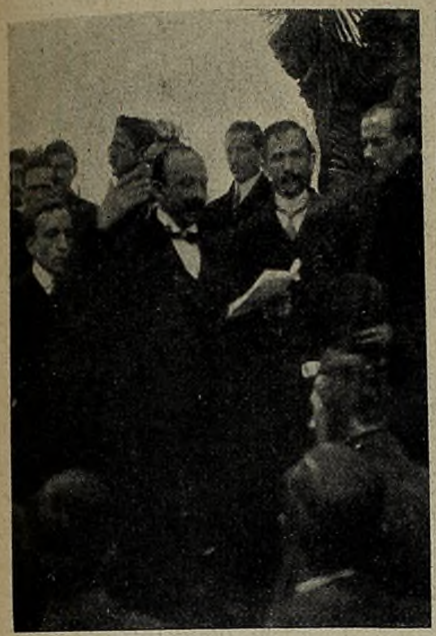
—Tiene usted mucha fantasía.

—En artículos, sí señor. Pero el año pasado tuve mucha más.

(Continuará.)



HOMENAJE A LA MEMORIA DEL Dr. LEANDRO N. ALEM



El Dr. David Luna leyendo su discurso ante el panteón de las víctimas del 90.



El Sr. Arturo F. Ravaró hablando en nombre de los comités parroquiales



Durante los discursos en el cementerio

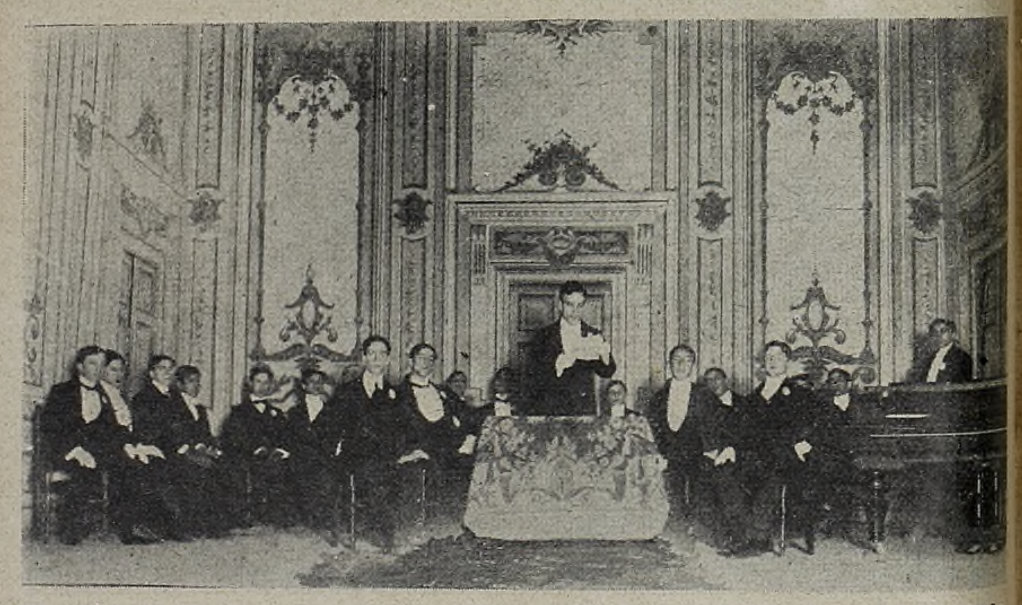


El Sr. José L. Cantilo leyendo su discurso en el mitin del Buckingham Palace en conmemoración del Dr. Alem

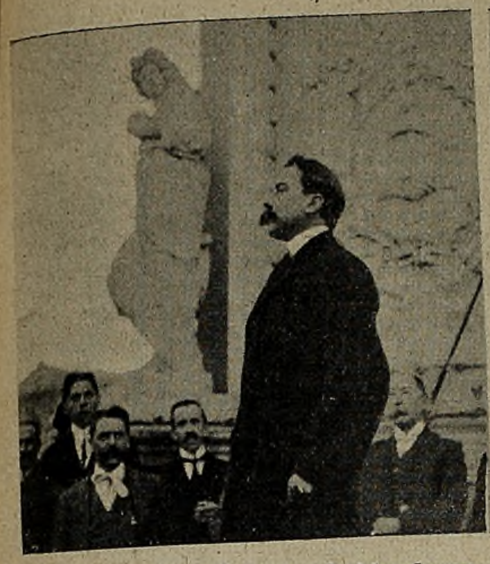


Público concurrente al mitin

FIESTA PATRIOTICA ESTUDIANTIL



El Sr. R. Tognola leyendo su discurso en la fiesta conmemorativa de la independencia, celebrada en el salón del Príncipe Jorge por alumnos del Colegio Nacional Noroeste.



El Dr. Carlos V. Palacios hablando en pro de la Exposición Histórica de Costumbres.



El Sr. T. Lara leyendo su discurso en la conferencia patriótica de la plaza de Mayo.



El Dr. Florencio Garrigós pronunciando su discurso.



El público oyendo los discursos de propaganda á favor de la Exposición Histórica





Durante el Himno Nacional

El oficial inspector de la Comisaría 1.ª, señor Pablo Deheza, reprendió al agente Luis Vázquez, de facción en la esquina Corrientes y Maipú, por haberle hallado cometiendo una contravención. El reprendido contestó con insolencia á su superior y éste le ordenó presentarse á la comisaría. El inspector se fué á esta oficina y dió cuenta al auxiliar Sr. Barrionuevo, que envió el relevo al agente Vázquez. Este, en vez de encaminarse á la comisaría derechamente, se apostó en la esquina 25 de Mayo y Viamonte, esperando allí el paso del inspector.



Oficial inspector de la comisaría 1.ª, Sr. Pablo J. Deheza, gravemente herido por el agente Vázquez.

Efectivamente, á las 11 y 15 de la noche, el oficial iba por la vereda en dirección al norte, cuando se le acercó el insubordinado agente. Tan pronto como estuvo á un metro de distancia del oficial Deheza, sacó el revólver y le hizo tres disparos, de los cuales uno le rompió la clavícula. Cayó en tierra el oficial herido, y el agente José Allende detuvo al heridor, conduciéndole á la comisaría, donde quedó incomunicado. La víctima fué trasladada en grave estado al hospital San Roque, después de recibir la primera cura.

NECROLOGIA



Doctor Emilio Jiménez



Ingeniero Sr. Angel Moisé



Señor Bernardo F. Alemán



Señor Ricardo Alvarez



Ingeniero Sr. Agustín Schenone



Sra. Julia Balbi de Ferrando



Sra. María G. de Parra



Señor Pedro Etcheto

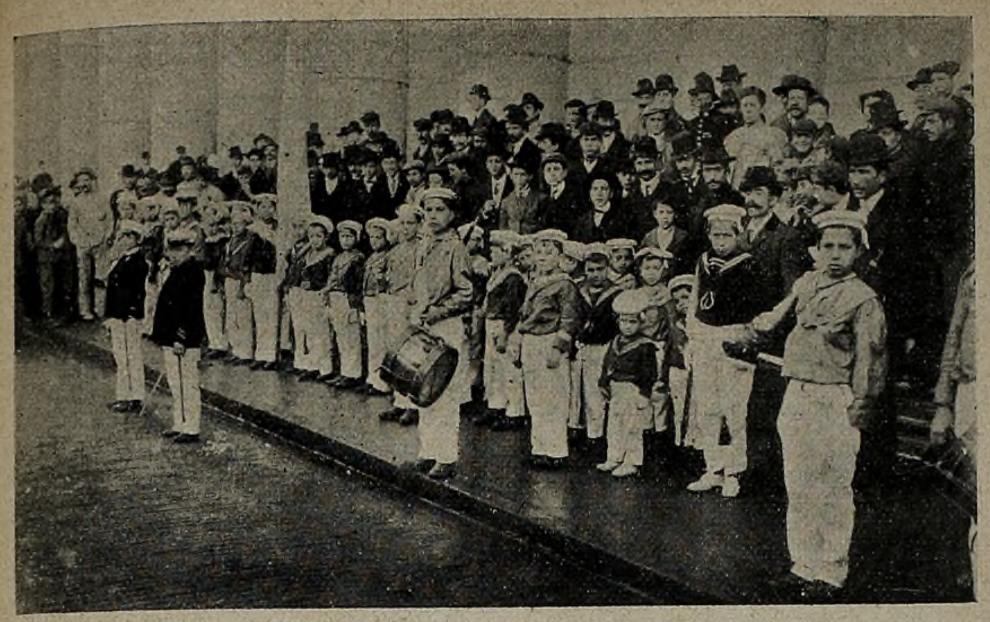
FUNERALES DEL GENERAL GUILLERMO GARCIA



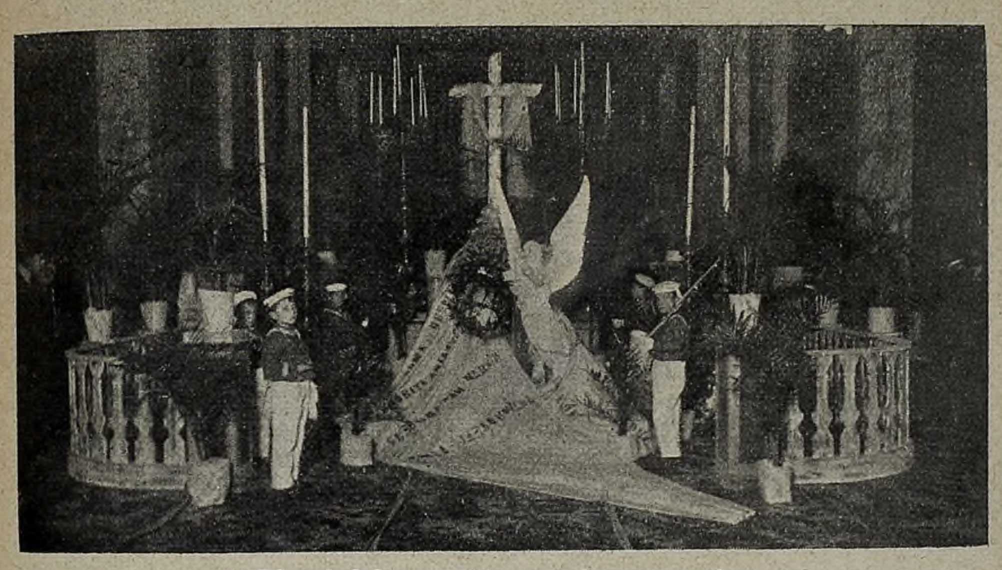
Los delegados uruguayos en el pórtico del templo



Familias saliendo de Santo Domingo, después de la ceremonia



El batallón infantil "Marinos de Zapiola" haciendo los honores



El catafalco erigido para la ceremonia



La presidenta de la asociación Pro-Patria, organizadora de las exequias en la catedral.



Colegios saliendo del templo, después de las honras fúnebres



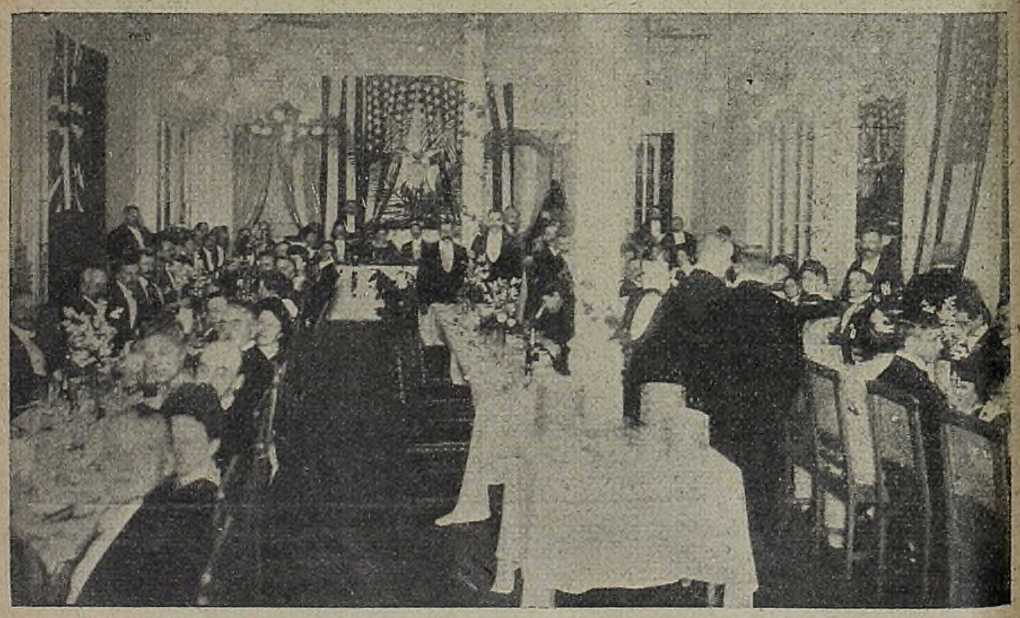
Srta. Josefina Aparicio con el Tte. 1.° Sr. Pantaleón Gómez. Srta. María Berna Meabe con el señor Pablo L. Rendón. Srta. Rosa Barillatti con el Sr. Serjio F. Portela. Srta. Margarita López con el Sr. Higinio Gil Montero

TERTULIA FAMILIAR

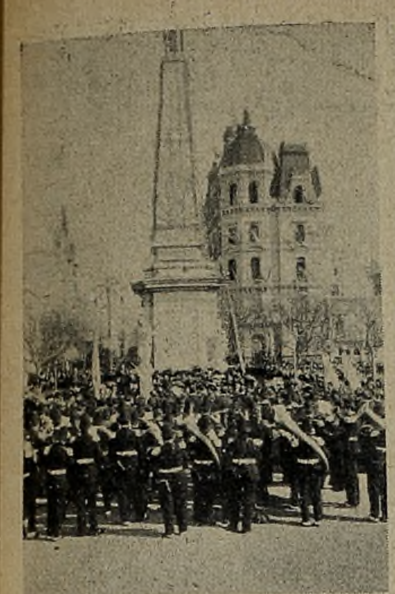


Concurrentes á la fiesta ofrecida á sus relaciones por los señores Devoto en su palacio de la calle Callao

EL ANIVERSARIO DE LA INDEPENDENCIA NORTEAMERICANA



Familias concurrentes al banquete con que se conmemoró el aniversario de la Independencia de los Estados Unidos




Los colegios al pie de la pirámide de Mayo cantando el Himno Nacional, acompañados por la banda de policía




Los colegios desfilando ante la pirámide



El presidente del Consejo Escolar del Distrito 12, Dr. Manuel Montes de Oca, en la fiesta con que se conmemoró la independencia y se puso el nombre de la patricia argentina Sra. Tomasa de la Quintana Escalada á la Escuela Superior núm. 3, dirigida por la Srta. Gregoria Ramos.



Baile en el Círculo Militar conmemorando la fiesta patria

EL FUNERAL A LOS PROCERES DE LA INDEPENDENCIA



Los alumnos de los colegios ante el monumento á Belgrano.



Desfile del piquete que rindió los honores en los funerales á los próceres en la iglesia de Santo Domingo.

LA LLEGADA DEL Dr. MARTINEZ



El Dr. Juan E. Martínez rodeado de las comisiones y amigos que fueron á saludarle á bordo



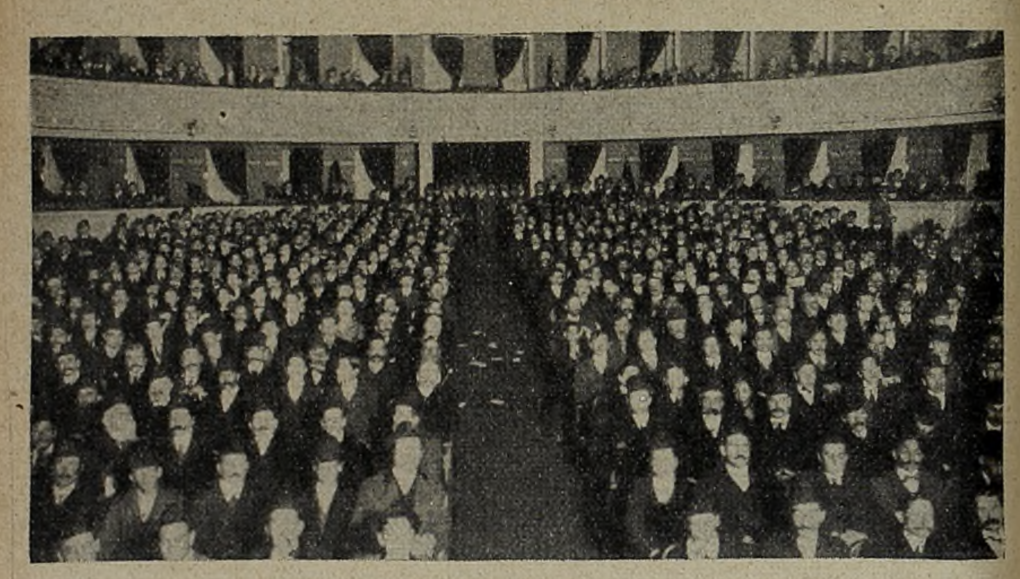
El ex gobernador de Corrientes, Dr. Martínez, y sus compañeros de viaje en la Dársena Norte, escuchando los discursos de bienvenida



El Dr. Piñero dirigiendo la palabra á los manifestantes desde el carruaje en que acompañaba al Dr. Martínez



El proscenio del Coliseo durante el discurso del Sr. Mariano de Vedia en la conferencia política celebrada en honor del Dr. Martínez



La sala del Coliseo durante la conferencia política

UN CASAMIENTO MASONICO

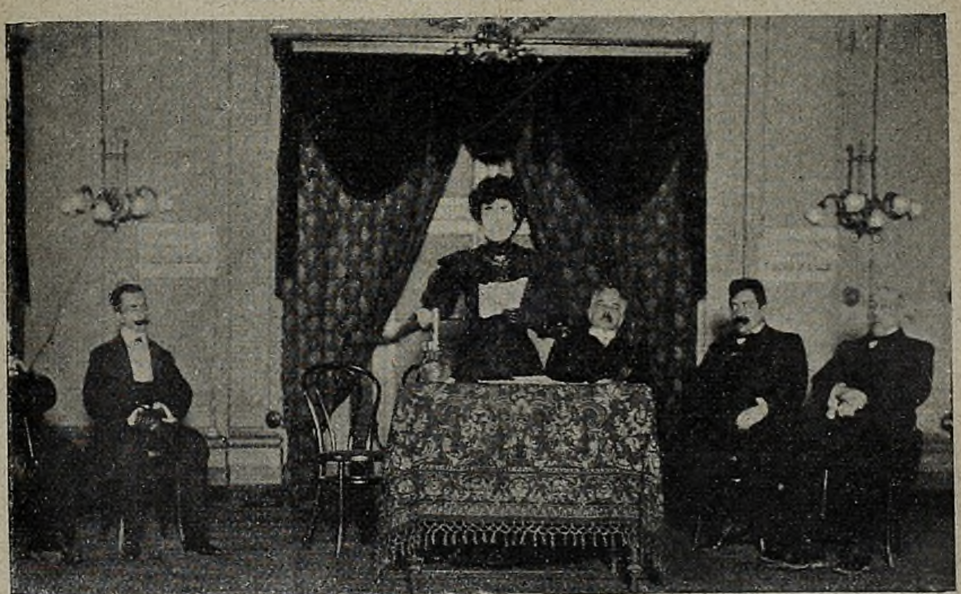


Casamiento masónico de la Srta. Josefa Fernández López con el Sr. Manuel Lizarraga, de la Log∴ "Pitágoras", en el gran templo de la calle Cangallo



El presidente con los doctores Cantón y Achával recorriendo las dependencias del nuevo edificio

VELADA EN HONOR DE DE AMICIS



La Srta. Cesarina Lupati leyendo su discurso

EN EL PRINCIPE JORGE



Velada patriótica organizada por los alumnos de la Escuela Nacional de Comercio

ESTRENOS EN EL NACIONAL Y COMEDIA



Nacional. — Escena de los trajes Directorio de la revista "Tipos de Imprenta"



Los autores Sr. Emilio Dupuy de Lome, de la letra, y el maestro Padovani, de la música, recibiendo los aplausos del público en compañía de P B T



Comedia. — Primer cuadro de la zarzuela "Los Reaccionarios", letra de D. Nemesio Trejo, con música del maestro Payá



Dr. Pedro C. Reyna, juez en lo correccional.



Dr. Jorge de la Torre, nuevo juez en lo civil.

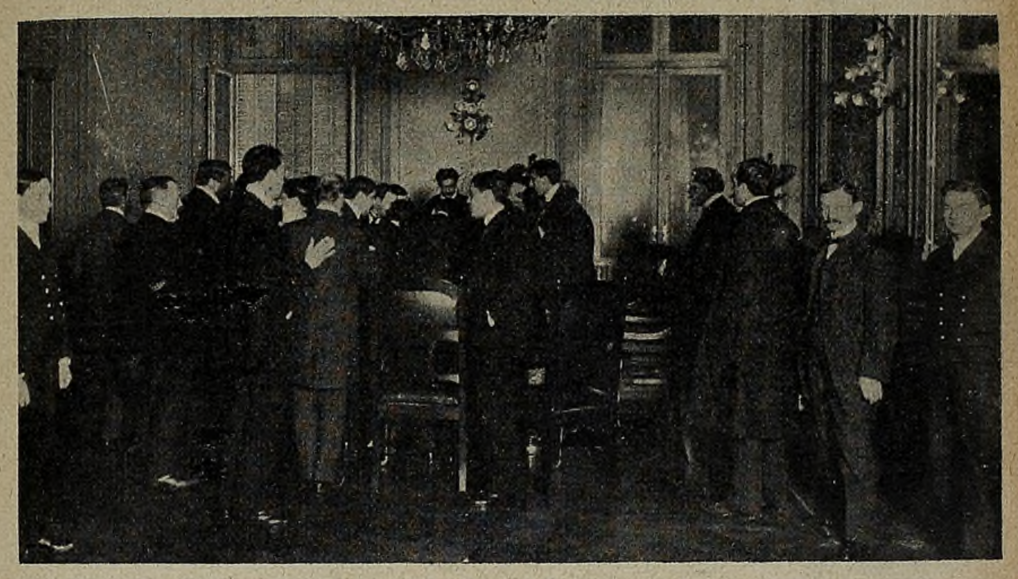


Dr. Arturo B. Carranza, secretario del Ministerio de R. Exteriores.



Dr. Carlos S. Cantilo, secretario del M. de J. é Instrucción Pública.

ELECCIONES EN EL CLUB DEL PROGRESO



Socios depositando sus votos ante la comisión escrutadora

MATCH TELEGRAFICO INTERNACIONAL DE AJEDREZ



Socios del Club Argentino de Ajedrez que toman parte en el match entre el Club Argentino y el Oriental de Ajedrez, jugado telegráficamente

EL GOBIERNO PROVISORIO


Gral. Benigno Ferreyra, presidente derrocado.


Dr. Emiliano González Navero, vicepresidente en ejercicio.


Sr. Manuel Gondra, ministro del Interior.


Mayor Albino Jara, nuevo ministro de Guerra y jefe de la revolución.


Dr. G. Cardus Huerta, ministro de Hacienda.


Dr. Eusebio Ayala, ministro de R. Exteriores.


Sr. Manuel Franco, ministro de J. é I. Pública.


Cte. Centurión, jefe del cuerpo de bomberos, muerto.

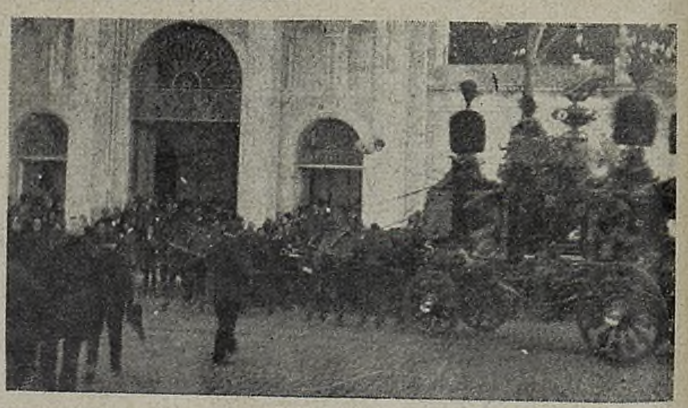

Sr. Elías García, ex jefe de la policía


El caudillo revolucionario Carlos Gill


Sr. Adolfo Riquelme, nuevo jefe de policía.

DE MONTEVIDEO


Sr. Luis Batlle y Ordóñez, fallecido

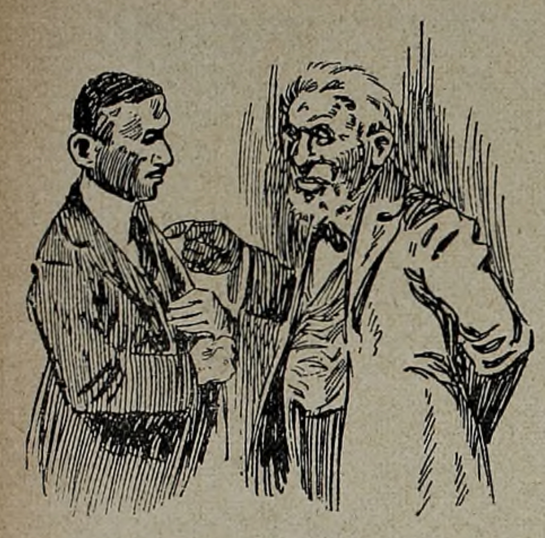

El cortejo fúnebre del Sr. Batlle y Ordóñez al llegar al cementerio central

Entre colegas



—¿Conque le *renunciaron*, general?
—Sí, compañero. Los quise tomar, como usted, para la jarana, y me dieron el gusto, lanzando contra mí á los más jaranistas.
—¿A los más jaranistas?
—Sí; á los partidarios de Jara.

La oficina de la vocación



En Nueva York, metrópoli de las maravillosas extravagancias del modernismo mundial práctico y estupendo, se ha fundado la Vocation Bureau, Oficina de la Vocación, que persigue un fin, pudiéramos decir que profético, puesto que trata de estudiar y precisar las determinadas inclinaciones y aficiones de cada individuo, para orientarle respecto á la profesión que haya de seguir en lo sucesivo, según la manifestación de sus particulares aptitudes. Consiste en hacer de cada persona un estudio psicológico, aplicable á la práctica.

Y dice un cronista comentando la nota:

"Poca gente en el mundo sabe cuál es, precisamente, su vocación. ¿Por qué hay médicos que matan á sus clientes—inconscientes Caínes de la terapéutica,—pintores que por pintar mujeres color carne las pintan color violeta, escritores que hacen dormir con su pesadez, peluqueros que cortan la cara á sus parroquianos, generales que equivocando sus propios planes estratégicos se baten contra sus mismas tropas?... La culpa es del error de la vocación. Porque hay generales que merecen ser peluqueros, médicos que merecen ser matarifes. Gran parte de la humanidad es miserable, desgraciada, inactiva, por no haber sabido comprender á tiempo la propia vocación."

Y para obviar esos yerros, para ayudar á que cada hijo de vecino despunte en aquella clase de labor para la cual haya nacido, el profesor de la Education Bureau, el conocido psicólogo doctor Franck Parsons, ha puesto cátedra en Nueva York, con sucursal en Boston. Ve á un alumno, le observa quince días, teniéndole interno en su academia y después, así, "en un periquete", á quemarropa, le dice de manera terminante:

—Señor: usted sirve para gimnasta ó para tocador de laúd ó para maestro de obra prima ó sea zapatero. Es inútil que su señora mamá tenga el romántico capricho de hacerle á usted poeta.

Así, como suena. El alumno paga y se marcha, quizá herido en sus caras ilusiones, pero, lo piensa, y andando el tiempo, resulta efectivamente un buen zapatero, un buen gimnasta, un magnífico tocador de laúd...

El profesor Parsons extiende diplomas en los que se acredita la efectividad de su control científico. Y esos diplomas llegarán á tener en lo sucesivo—¿por qué no? ¿quién lo duda?—tanta fuerza legal como un título académico á estas alturas, aún atrasadas del siglo XX.

Comentando este famoso descubrimiento que tiende á aplicar la psicología á la práctica, ha dicho el profesor Hill en una revista yanqui:

—La Vocation Bureau creará la vocación en quien no la tiene. Así como Napoleón hacía un héroe con un centímetro de cinta roja, la Vocation Bureau hará un profesional, positivo, indiscutible, con un diploma.

Y á este propósito, agrega un comentarista:

—Es un dolor lo que pasa: la enfermedad de las tres cuartas partes de los hombres es la incertidumbre.

Ha sido un éxito la Oficina de la Vocación. La sucursal en Boston ha extendido en quince días ochenta patentes: no sólo á niños; á mujeres, á viejos. Un señor venerable, con barbas blancas de patriarca, se presentó y el profesor Parsons le dijo:

—Señor: lo sentimos mucho: usted carece ya de vocación.

En Buenos Aires debiera establecerse otra sucursal. Así, muchos políticos, se convencerían de que quizá hubiesen tenido mejores aptitudes para modistos—Zeballos se llama esta figura—y muchos doctores verían palpablemente que en la campaña, al pie de la incansable trilladora, hubieran tenido mejor porvenir.

¡Ay, poetas, mis queridos amigos, si vosotros y yo hubiésemos conocido á tiempo la Vocation Bureau! ¡Qué alegría para nuestras patronas! cobrarían con toda puntualidad. Porque seríamos motoristas del tranvía, lustrabotas, sabe Dios el qué; pero algo práctico. Prohombres, si no al estilo de Nietzsche ó al estilo de Byron, por lo menos al estilo X, patrón de la razón social "Escaparate, Mostrador y Cía."

Digo lo que el profesor Hill: ¡es un dolor!

Y así resulta, lo que resulta: que unos estudian para cantar misa... y luego salen cantando milongas.

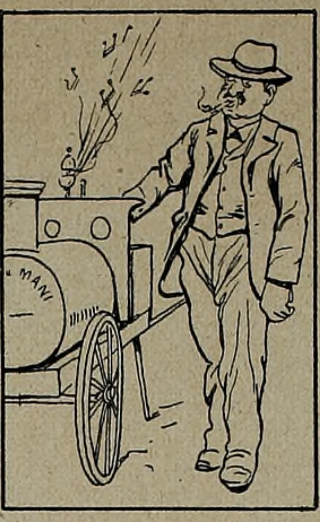
FRANCISCO DE LA ESCALERA.



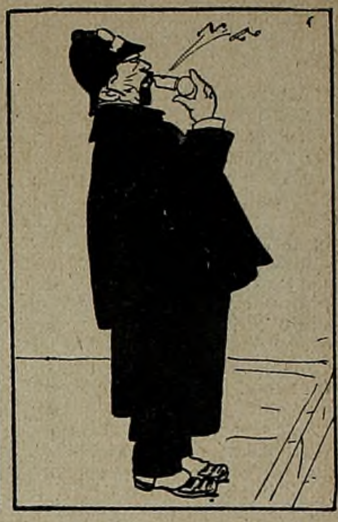
El silbido en auge



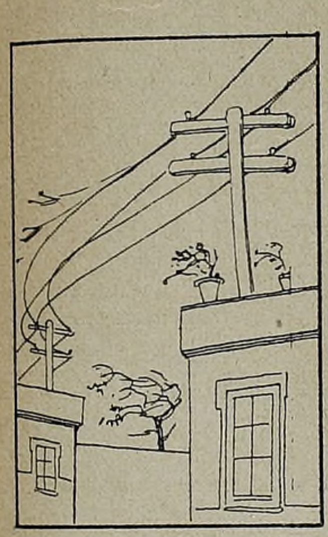
Cohibido el guarango para piropear en la vía pública, se ha dedicado á silbar en el tranvía...



haciendo coro al carrito del maní, que perfora el tímpano con las estridencias de su silbato,



y al vigilante, cuyo pito constituye el Esperanto de los de su clase,



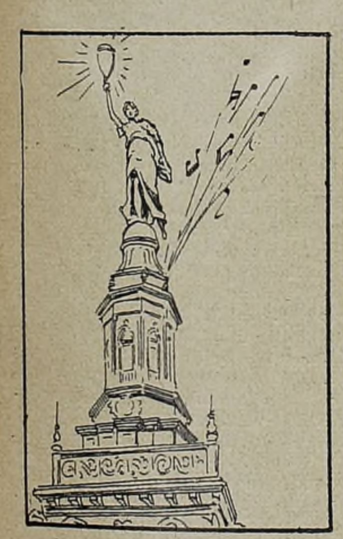
y al pampero, que silba en los hilos telefónicos como si protestara contra la lentitud de las comunicaciones.



y á los que esperan en el puerto el arribo de ciertos interventores nacionales,



y á los que murmuran del prójimo, haciendo silbar el oído izquierdo de sus víctimas,



y á la sirena anunciadora de los grandes sucesos,



y á las balas que cruzan silbando por las provincias donde impera la reacción institucional,



y á los que saludan la llegada del vice á cualquier sitio público, como si fueran tocayos de Frías *Silva*.

¡Crea usted en proverbios!...



Se le tiene á Paz por un sabio político; pero no debe serlo, porque "el saber no ocupa lugar" y don Máximo está ocupando toda la provincia.



—¿Le gusta más recortado
ó está bien el pelo así?
—Francamente, para mí,
queda corto de este lado.
—A ver... Tiene usté razón...
Discúlpeme mi torpeza;
es que tengo la cabeza
que estalla de indignación.
—¿Qué le sucede?... ¡Cuidado
que me pincha usté el cogote!
—¡Si es para que se le agote
la paciencia al más pintado!
¿Se va usté á afeitar, no es eso?
—Yo no, usté me va á afeitar...
—Eso quise preguntar,
pero estoy hecho un camueso.
—¿Qué es lo que le ha sucedido?
—¡Si no es á mí solamente!
Todo el gremio está actualmente
indignado, enfurecido.
—Me ha llenado de jabón
la nariz...
—¡Caramba, á ver!
No se puede contener
uno con la indignación.
Porque siempre hay gente baja
capaz de una villanía,
pero yo la arreglaría...
—¡Cuidado con la navaja!
—Las leyes ¿no se decretan
para cumplirlas?
—Sí tal.
—Pues hay una, en especial,
que muy pocos la respetan.
—Eso no me maravilla...
—Hay peluqueros tilingos
¡que trabajan los domingos!
—¡Me ha dejado sin patilla!
—¿Qué estoy haciendo, por Dios?
Mas se arregla fácilmente:
corto la otra...
—¡Justamente!
¡Y me quedo sin las dos!
—Ahora, nuestra sociedad,
para dejar castigada
toda transgresión taimada,
dió aviso á la autoridad.
Quien la hace la paga...
—No,
pues "la hicieron", como ve,
esos colegas de usté
y la estoy pagando yo.
—¿Cómo? ¿Sangre? Le he cor-
[tado...
—Al final lo ha conseguido...
—¿Y cómo puede haber sido?
Porque no me he descuidado.
No sabe cuánto lo siento...
¿Qué agua prefiere?
—¡Aguarrás!
¡Porque esto es ya por demás!
—Ya sólo falta un momento...
Empleando el rigorismo,
se ha de meter en cintura
al que no obre con altura
ni tenga compañerismo.
Yo creo que de ese modo
las cosas se arreglarán
y muchos se alegrarán...
—¡Los clientes, sobre todo!

VICENTE NICOLAU ROIG.

Peligros de una ordenanza



Molesto era asistir á una representación teatral teniendo por delante el emperifollado sombrero de una dama.



Pero, ¡infelices de los que pretendan ver el proscenio cuando se adopten los tocados con que las damas proyectan reemplazar á los sombreros!

Política de mujeres



Señor director de P B T:

En el fondo de este movimiento feminista que trae revolucionado á medio Londres, quizás existan razones y derechos sociales. Es posible que la sabihondura de uno de estos agudos sociólogos á la moderna, demostrase la justicia que asiste á las ciudadanas británicas para amotinarse en la vía pública, para arengar fogosas á la multitud de los parques y para perseguir á los futuros diputados, en vísperas de elección, con una campanilla cuyo objeto es sofocar la voz persuasiva de los candidatos.

Pero los espíritus escépticos y los espíritus que no creen en la seriedad de nada—como no sea en la semi seriedad de esa cosa tremenda que se llama matrimonio—esos sólo admiten, como génesis de esta alegre algazara mujeril, motivos de estética facial.

Si alguien le interroga por qué estas mujeres son tan subversivas, ellos contestan, maldiciendo:

—Porque son feas.

No es que lo sean todas. Entre ellas, las hay muy bonitas, con esa gracia y espiritualidad inimitables de las bellezas sajonas. Pero éstas son únicamente unas sugestionadas por la gloria tribunicia. Constituyen un número insignificante. La mayoría, ó al menos, las iniciadoras de este movimiento, es posible que fueran todas feas y que sólo la amargura de su fealdad les impeliese por distracción y por venganza á los azares de la política. Yo me las imagino en su juventud, las muy infortunadas, forjándose el cuento azul del príncipe que ha de venir á ellas, heraldo de venturas inefables y perennes. Soñando con él á todas horas y todos los días del año. Le invocarían durante la penosa labor cotidiana, inclinadas las cabecitas calenturientas sobre el teclado de las máquinas de escribir. Atisbarían, entre cristales, su paso una vez y otra. Irían á buscarle, en los asuetos dominicales, á los parques magníficos, donde ellos tendrían señalado un rincón de paz y de bucólica para cuando el idilio se iniciase...

Y los años pasarían sin que el buen príncipe—aunque no fuera con otro principado que el de la juventud—acabara de llegar.

Entonces sería, al sumarse la ruinosa acción del tiempo con la obra cruel de la naturaleza, cuando en sus almas, en las almas de las mejores, nació la esperanza de atraer, con el ruido de los triunfos oratorios, la atención de los príncipes indiferentes...

Pero aquellas cuyos espíritus se acidularon más con el fracaso de sus vidas, aquellas sin duda, se sintieron vengativas y soñaron en un porvenir de poder para las mujeres y de humillación para los desdeñosos hombres actuales. Acaso, en el paroxismo del despecho, se vieran ellas en el futuro rigiendo los destinos de la humanidad, mientras á los infelices hombres se relegaba á funciones exclusivamente caseras...

En los países de raza latina, las mujeres que han de renunciar al matrimonio se resignan á la tarea mística de vestir imágenes, en la madurez. Aquí todas las solteronas se pliegan á este movimiento de feminismo que, hoy por hoy, no constituye más que una nota cómica. Hay que decirlo. Los hombres son irrespetuosos con las propagandistas. Pero éstas se muestran imperturbables. A veces la multitud masculina las piropea epigramáticamente mientras peroran. Todo inútil. Las sufragistas, como se las llama, prosiguen su oración hasta que las réplicas tumultuosas del público varonil las reduce al silencio.

Para el pueblo esto del sufragio feminista viene á ser algo así como un deporte de mujeres.

—Como no les agrada ejercitarse en juegos de músculos—observan los irónicos—se divierten en juegos de lengua...

Y la cosa no pasa de juego, á pesar de los pintorescos motines frecuentes y la alegre propaganda de todos los días.

De vez en cuando ocurre la prisión de alguna de las más exaltadas, y entonces para los espectadores **imparciales**, la mueca de burla se hace frase de lástima para la que sufre por los hombres martirio de solterona y martirió de propagandista...

Pío Cid.

Londres, Junio de 1908.



Cartomancia



Para el vice todos son triunfos.



Parecía que todos los críticos teatrales de la prensa se habían puesto de acuerdo (cosa extraña) al darse cuenta del debut del tenor Rubicone. Bastaba pues, con leer un periódico cualquiera para hacerse cargo en seguida de lo que decían los demás. Todos venían pegando sin contemplaciones. Véase lo que decía el más suave de todos ellos:

"Está visto que la empresa de nuestro primer coliseo se ha propuesto burlarse del pacientísimo público que á diario llena el amplísimo local. Hasta hoy hemos oído ya en la presente temporada cuatro tenores, pero ¡qué tenores! El mejor de los cuatro no sirve ni para cantar en colectividad, es decir, en el coro. Y hay que desengañarse: nuestro público tolera, á veces, una mala tiple, un mal barítono, un mal bajo, pero no un mal tenor, ni mediano siquiera. Sin duda, por eso la empresa andaba hace días buscando uno con el mismo afán que Diógenes buscaba lo que todos sabemos. ¿Encontró al fin lo que deseaba? De ninguna manera. A pesar de los bombos y de los augurios de la empresa, el tenor Rubicone fué anoche ruidosamente protestado por nuestro inteligentísimo público. La obra elegida para su debut fué *La Favorita*. Decíase que Rubicone cantaba el *Spirto gentil* como no lo había cantado nadie hasta ahora; que su delicada voz era un verdadero prodigio; que su escuela de canto no conocía precedentes; en fin, que Rubicone era un asombro del arte. Fantasía, pura fantasía todo. Rubicone es un artista adocenado y la empresa obrará acertadamente si le rescinde el contrato, porque el tal tenor no es digno de figurar en un teatro de la importancia del nuestro."

Puede suponerse el efecto que las anteriores líneas producirían en el ánimo de la empresa. Inmediatamente se avisó á Rubicone para que sin pérdida de tiempo fuese á la dirección del teatro, y poco después, el maltrecho tenor se hallaba frente al empresario, que le aguardaba con las de Caín.

—Acaban de decirme que desea usted hablar conmigo.

—Sí, señor.

—Pues aquí me tiene usted.

—Me alegro. ¿Ha leído usted la prensa de esta mañana?

—Sí, señor.

—¿Y qué le parece lo que dice de su debut? ¿Ya habrá usted visto que le pega de firme?

—¡Bah! ¿Quién hace caso de esos papeluchos? Yo no vivo del aplauso de los periódicos: yo vivo del aplauso del público y éste me aplaudió toda la noche.

—¿Que aplaudió el público?

—Con loco entusiasmo.

—¡Quite usted, hombre! En todo caso serían cuatro aplausos vergonzantes de la *claque*.

—¿Cómo la *claque*? El público, el verdadero amo y señor, puesto que es el que paga.

—Estaría usted soñando...

—Yo no sueño despierto.

Por más que el empresario trataba de convencer al malhadado tenor de que su debut había sido un verdadero fracaso, el tenor, con arrogante actitud, sostenía todo lo contrario; de modo que no había medio hábil de entenderse. Comprendiéndolo así el empresario, acabó por decirle:

—Bien, sea como sea, lo mejor será que renuncie usted á su contrato y se largue con viento fresco á cantar á otra parte, porque aquí se expone usted á que lo echen á puntapiés del escenario. Este publiquito, cuando le da por protestar á un artista, es terrible.

—No lo dudo, pero todo eso no reza conmigo, porque anoche me aplaudió y mañana volverá á aplaudirme.

—¡Y vuelta!...

En fin, que todo era inútil.

—Bueno—dijo Rubicone después de un prolongado silencio;—usted dice que anoche el público no me aplaudió ¿no es eso?

—Justamente.

—Pues yo le probaré á usted que está en un grandísimo error. Voy á demostrarle que desde anoche cuento en este público con numerosos admiradores, tantos, que quizá pasen de quinientos.

—¡Qué atrocidad!

—O de mil.

—¡Eche usted!

—Nada, no me arrepiento de lo dicho. Mañana lo veremos.

Al día siguiente todos los periódicos de la ciudad publicaban este suelto:

"Deseando el tenor Rubicone demostrar su profundo agradecimiento á todos los que en la noche de su debut le prodigaron un entusiasta aplauso, tiene el honor de invitarles al banquete que se celebrará esta noche á las once, en el grandioso restaurant X. Nos consta que el tenor Rubicone es un *gourmet* que sabe cumplir dignamente con sus admiradores. Así, pues, los que anteanoche le aplaudieron, podrán demostrarle su admiración, asistiendo al banquete anunciado, para lo cual bastará con presentarse á la hora citada en el referido restaurant."

A las ocho, es decir, tres horas antes de la anunciada, los *admiradores* de Rubicone habían invadido por completo las mesas del amplio comedor del restaurant. En la calle quedaban otros muchos pugnando por entrar, sin conseguirlo, puesto que el dueño mandó en el acto atrancar todas las puertas del local.

Puede calcularse que entre unos y otros, los *admiradores* del tenor ascendían á mil y pico.

¿Podía, después de esta grandiosa manifestación de *entusiasmo*, rescindir la empresa el contrato de Rubicone? ¡Imposible!

F. SERRAT Y WELEY.



Frases cómicas



La esposa.—Me voy á una reunión feminista.
El esposo.—¿Y cuándo volverás?
La esposa.—Cuando me dé la gana.
El esposo.—Bueno; pero no más tarde ¿eh?



—Tu cuadro es el único que se puede ver en esta exposición.
—Muchas gracias por la lisonja.
—Es el único que se puede ver bien... porque nunca hay nadie delante.



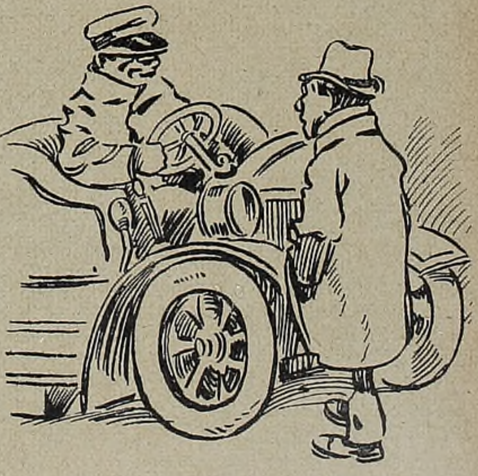
Entre criados:
—Si el patrón no retira las palabras que me ha dicho esta mañana, me voy.
—¿Y qué te ha dicho que pudiera ofenderte?
—Me ha dicho que me busque casa.



—Ahí va Ramírez.
—No puede ser; si murió la semana pasada.
—Tienes razón; si fuera él iría de luto.



En la comisaría:
—¿Y dice usted que el señor le golpeó varias veces en la cabeza con una cacerola? Pues no se nota nada en la cabeza.
—Porque la tengo muy dura; pero ¡tenía usted que ver cómo quedó la cacerola!



—Debe causar una sensación terrible el aplastar á un ser humano con esta máquina.
—No lo crea. Los automóviles de esta marca sólo producen un ligero sobresalto.

LA PALABRA DE LA HISTORIA

No es el vapor, el ferrocarril, ni el rápido automóvil los que llevarán al viajero por el mundo infinito del pensamiento. A pasos lentos y con el espíritu contraído, navegará por los mares, recorrerá las llanuras, trepará á las cumbres más altas de las montañas, penetrará en el interior de la tierra, ascenderá hasta el firmamento, verá paisajes llenos de bellezas naturales, presenciará escenas y costumbres de todas las edades, acciones guerreras, vivirá entre aborígenes, desfilarán ante él ejércitos y muchedumbres, conocerá á hombres ilustres. . . todo esto en un pequeño espacio que pueda ocupar una biblioteca, llevando por único equipaje un poco de observación.

Seguirás, lector, como Dante á Virgilio. No verás escritas en ninguna puerta frases terroríficas, no oirás los lamentos de los pecadores, no te atacarán las fieras, ni el barquero se negará á conducirte á la otra orilla; en cambio leerás palabras que para ti serán instructivas, nutrirán tu mente y deleitarán tu alma. Ninguna Beatriz te seducirá con sus encantos; pero contemplarás á una dama venerable, de cabellos blancos como la nieve, de tez rugosa, vestida á la moda antigua y oirás su voz cascada que te dirá: *¡soy la Historia!*

—¿Qué eres tú?

—Soy aquella á que Cicerón, en presencia de la memorable Grecia, llamó el timón de los tiempos, la luz de la verdad, la vida de la memoria, la maestra de la vida, la mensajera de la antigüedad. En mí se incorporan todas las ramas del saber, todas las ciencias del orbe: la prehistoria que trata de las razas humanas anteriores á mí, la geografía, la cronología, la arqueología, la numismática, la heráldica, la indumentaria, la etnografía, la filología ó la lingüística y la literatura. Soy un estado confederado de cuantas ideas ha podido concebir la mente humana y constituyo en conjunto la exposición ordenada y verdadera de todos los hechos acaecidos en todas las edades y en todos los climas. Yo soy la que enaltece á los que lucharon por la conservación de las virtudes bendecidas por el creador del universo, y la que reprueba á los que abatieron con su proceder incorrecto é injusto á los pueblos de la tierra. En mí se marcan todas las etapas de la vida, desde su estado salvaje ó primitivo, hasta hoy, en que mediante un esfuerzo abstracto de la naturaleza se cambió completamente la faz del universo.

Soy la defensora de la libertad de los hombres, quienes en gran parte se hallan sometidos bajo un poder omnímodo, en contradicción con la ley de la carta fundamental de la especie que se llama el génesis.

¡Libertad, Igualdad, Fraternidad. He ahí las palabras más hermosas del lenguaje y yo bendigo á aquellos pueblos que lucharon y derramaron su sangre para convertirlas en el pan espiritual de su existencia. Entre éstos hay muchos de que me enorgullezco porque representan dentro de mis dominios páginas brillantes.

He aquí (señalando un mapa de Sud América) un pueblo que vivía bajo un régimen colonial, y considerando lo inconveniente para sus destinos quiso obtener la libertad; pero, sin desprenderse de las tradiciones, del idioma, de la religión y del afecto que lo ligaba á la madre patria.

Un día, en número de veintinueve patriotas, entre los cuales había doctores de la ley y de la iglesia, comerciantes y simples ciudadanos, en representación de las provincias del Río de la Plata, convocados en la benemérita ciudad de San Miguel del Tucumán, se reunieron en una modesta vivienda, cuya fábrica no difería mucho á la choza de Belén, en que naciera el Redentor del mundo. Puestos de pie, pisando sobre la tierra desnuda, con las manos en alto, la cabeza erguida y el espíritu enardecido por el fuego del patriotismo, dijeron unánimemente: *¡Juremos!*

Ese día era el 9 de Julio de 1816.



SERAFÍN LIVACICH.



Dr. Rómulo S. Naón
MINISTRO DE JUSTICIA É INSTRUCCIÓN PÚBLICA

CHUCHERIAS

"Dicen de Londres que se va á presentar un proyecto en la Cámara de los Comunes, estableciendo que desde el tercer sábado de abril hasta el tercer domingo de septiembre se adelanten todos los relojes una hora para que la gente se acueste más temprano y gaste menos en luz."

Aquí no hemos adelantado el reloj, pero hemos hecho más. Atrasar el almanaque. Y volver al 90.

En cuanto á la economía de luz, hemos empezado por apagar el farol del ministerio de Relaciones Exteriores. Por eso el nuevo ministro no está preparado para contestar á la anunciada interpelación.

Se ha quedado á obscuras don Victorino.

* * *

"Se ha inaugurado la escuela práctica de medicina ó sea "La Morgue".

"El doctor Naón, en representación del P. E. pronunció un discurso."

"Estaban presentes en el acto los diferentes cuerpos universitarios."

El discurso que Naón
en "La Morgue" ha pronunciado
de fijo le ha resultado
una fúnebre oración.
Oración muy pertinente
ya que, como es natural,
se inauguraba el local
con tanto *cuerpo presente*.

* * *

Nueva ordenanza municipal:

"Artículo 1o. Queda prohibida en las plateas y tertulias altas de los teatros, la permanencia de señoras con sombreros, una vez levantado el telón."

No es mala la idea, pero
la intendencia no ha pensado
en que á veces un peinado
abulta más que un sombrero.
En fin, por algo se empieza
y acaso, tiempos vendrán
en que las damas irán
al teatro sin cabeza.

* * *

"Efectuóse la anunciada recepción del cuerpo diplomático. El doctor Victorino de la Plaza recibió por el antiguo sistema."

El doctor no quiso hacer
nada de lo que ha mandado
el protocolo endiablado
del extinto canciller.
Sus raras disposiciones
eludió con mucho tino,
pues no está don Victorino
para hacer genuflexiones.

* * *

"Se hizo cargo de su puesto el nuevo comisionado del P. E. en la municipalidad de Matanzas.

La designación parece que ha sido hecha por el presidente."

Siendo cuestión de Matanzas
se comprende fácilmente
que haya estado el presidente
metido en esas andanzas

* * *

"El intendente ha encargado la confección de un plano general de Buenos Aires con las modificaciones establecidas por los proyectos del señor Bouvard."

Como se ve, no fué en vano
lo que nos costó Bouvard.
Tendremos un boulevard...
por lo menos en el plano.

* * *

"Se ha pedido al Congreso seis millones para atender á la extinción de la langosta."

No es la suma muy crecida
si hemos de tener en cuenta
que con ella se fomenta
la industria langosticida.

* * *

"Fortunato Galante se presentó en la comisaría 30.ª manifestando que al ir á subir á un tranvía, el motorman dió los nueve puntos al motor antes de que tuviera tiempo de poner el pie en el estribo, y cayó sobre el afirmado, produciéndose una herida en la mano derecha."

Estaba de mal talante
tal vez en aquel instante
el motorman del tranvía,
por eso trató á Galante
con poca-galantería.
Y es del caso lo peor
que le están dando un mal rato
los puntos... no del motor,
sino los que hizo el doctor
en la herida á in-Fortunato.

* * *

"Casi todos los teatros de la capital brillan por su falta de aseo.

En las acolchadas butacas, en los palcos, en todas las localidades, anidan incómodos parásitos."

Hay que tenerle lástima
al desgraciado público
que asiste al espectáculo
con esa vecindad;
pero es algo ridículo
pensar que los parásitos
se encontrarán incómodos
en la localidad.

inscripciones que han quedado anotadas para la próxima **Emisión B,** compuesta de igual número de

SUBSCRIPCIONES REEMBOLSABLES

Los mil números abonados á quienes correspondió la primera emisión de **SUBSCRIPCIONES REEMBOLSABLES** habrán podido comprobar la exactitud de nuestra promesa en cuanto les aseguraba

P B T de balde y á domicilio

mediante la conversión en mercaderías de la suma desembolsada en el abono al semanario.

Todas las casas de comercio anunciadas en los **CARNETS DE PUBLICIDAD** que entregamos juntamente con los boletos de **SUBSCRIPCION REEMBOLSABLE,** recibieron por su valor íntegro el importe de dichos boletos en pago de las compras que en los mencionados establecimientos efectuaron los nuevos subscriptores.

Teniendo en cuenta que todos los artículos anunciados son de uso necesario y de consumo imprescindible, no hay persona que no pueda estar

subscripta gratuitamente á P B T todo el año,

pues ni la de más escasos medios puede gastar una suma inferior á **diez pesos** cada doce meses, que es la cantidad que necesita para tomar una subscripción reembolsable á P B T por ese espacio de tiempo.

Con la debida anticipación anunciaremos la apertura de la **Emisión B,** destinada á los abonados inscriptos después de cubierta la **Emisión A,** y á los que sucesivamente se inscriban hasta completar las **mil subscripciones reembolsables** correspondientes á dicha segunda emisión.

He aquí la nómina de las casas de negocio que reciben **POR SU VALOR INTEGRO** los boletos de **subscripción reembolsable** de P B T.

Confiterías y Bars. — *La Armonía,* Avenida de Mayo y Buen Orden.
Bar Automático, Bartolomé Mitre 463.
Artículos para niños. — *El Niño Elegante,* Victoria 625.
Armería. — *Viuda de Barrié,* Rivadavia núm. 589.
Fotografías.—*J. Caffaro,* Santa Fe 1619 y sucursales.
Eugenio Avanzi, Carlos Pellegrini 345.
R. Monti, Santa Fe 2494.
Presentado, Buen Orden 318.
Witcomb, Florida 374.
Fotografía.—*Monti,* Santa Fe 2492.
Postizos.—*Juen Soules,* Callao 40
Vachon y Lachaise, Esmeralda 370.
Artículos de goma.—*Soly Borok,* Buen Orden 236.
Crema para el cutis. — *Creme Email,* Suipacha 945.
Optica y productos para fotografías. —*La Estrella,* Alsina 435 á 445.
Cuchillerías.—*Montagnac,* Cangallo 732.
Droguerías y Farmacias.—*Beretervide y Cía,* Piedras 162.
Franco-Inglesa, Cuyo 587.
Varela y Costoya, Alsina y Salta.
Almacenes.—*Ussher,* Rivadavia 900.
El Imparcial, Victoria y Buen Orden.
Almacén Suizo, Corrientes y Suipacha.
Del Río, Esmeralda 81.
Bazares.—*Bazar París,* Victoria 700.
Raimondi y Cía., Carlos Pellegrini 300.
Jouve Fréres, C. Pellegrini y B. Mitre.
Ferreterías.—*Hirsch y Cía.,* Alsina 990.
Mueblerías. — *Baratti Hnos.,* Cangallo núm. 660.
Artículos de metal y platería.—*Joselevich Hnos.,* Cuyo 2570.
Panaderías.—*La Marsellesa,* Carlos Pellegrini 12.
La Nueva Epoca, Belgrano 748.
Idiomas (enseñanzas de).—*Berlitz School,* Avenida de Mayo 847.
Cafés.—*A los Mandarines, Robertie,* Rivadavia 1992 y sucursales.
Au Nain Jaune, Esmeralda 668.
La Puerto Rico, Moreno 592.
Cigarros.—*José Martorell,* Cangallo 725.
Mosquera Gorordo, Belgrano 485.
Cigarrillos. — *J. M. Bustos, Cig. Pebete,* B. Mitre 1459.
Sastrerías.—*R. Barrio,* Cuyo 822.
Stanzione, Cuyo 1180.
Nicolás Pupo, Córdoba 750.
Dulce y Leche.—*La Martona.*
Cuellos.—*Mey,* Esmeralda 184.
Traversaro, San Martín 620.
Restaurants.—*Firpo y Cía.,* Carlos Pellegrini 222.
Aguas minerales.—*Cabreiroa, Almacén El Imparcial,* Victoria y Buen Orden.
Relojerías.—*Scarinci,* Florida 142.
Camisería y artículos de punto. — *Au Merinos,* Avenida de Mayo 699.
Pedevilla, Florida 374.
Yerbas y artículos paraguayos.—*Sanfeliú,* Carlos Pellegrini 581.
Sombreros para señoras.—*A las Novedades, Péchon,* Esmeralda 53.
Ropas para obreros y artículos de fantasía.—*Pot y Maynard,* México 1302 y Montes de Oca 1700.
Bicicletas.—*Gori,* Av. de Mayo 1200.
Diversos. — *Bongiovanni y de la Vega,* Belgrano 1020.
Fonógrafos. — *Pathé,* Avenida de Mayo núm. 789.
Fort y Cía., Reconquista 411.
Artículos para hombre y sombrererías. —*New Oxford,* Avenida de Mayo esquina Tacuarí.
Peyrú, Av. de Mayo y Piedras.
Casto Vidal, Alsina y Chacabuco.
La Fuente y del Cueto, Cuyo 664.
Casa Llusá, Esmeralda y Rivadavia.
J. Sulik, Cuyo 1218.
Vicente López, Cuyo 621.
Casa Rosada, Moreno 700.
Noé, Rivadavia y Maipú.
Confecciones para hombres y niños.— *Al Palacio de Cristal,* Victoria y Chacabuco.
Zapaterías.—*A. Veiga,* Av. de Mayo 630.
Casa Rosette, Corrientes 700.
Saettone Hnos., B. Mitre 732.
Vinos para familias.—*Ed. Sterroz,* 25 de Mayo 444.
Viqueira Carbonell, Belgrano 819.
Tiendas. — *Tienda San Nicolás,* Carlos Pellegrini 363.
La Americana, Piedras y Victoria.
El Progreso, Confecciones, Victoria y Perú.
Bella Vista, Suipacha 500.
La Piedad, Bmé. Mitre 832.
Joyerías.—*Giuseppetti,* Esmeralda 482.
Escasany Hnos., Florida y Rivadavia.
La Esmeralda, Esmeralda 421.
Máquinas de Coser.—*A. Borzino,* Santa Fe 2166.
Tapicerías.—*Tapicería San Nicolás,* Carlos Pellegrini 431.
Automóviles y Bicicletas. — *Macchi y Pozzi,* Esmeralda 432.
Tintorerías.—*Tintorería Nacional de A. Dokir,* Garay 1332 y sucursales.
Papelerías. — *Compañía Sud-Americana de Billetes de Banco,* Cangallo 557-59.
Artículos para viajes.—*Echegaray hermanos,* Victoria y Buen Orden.
Lencería y ropa blanca.—*A la Samaritana,* Bolívar y Belgrano.
Artículos para fumadores. — *Koblits,* Florida 185.

Agua Nupcial

del Químico Farmacéutico Silvio Boari



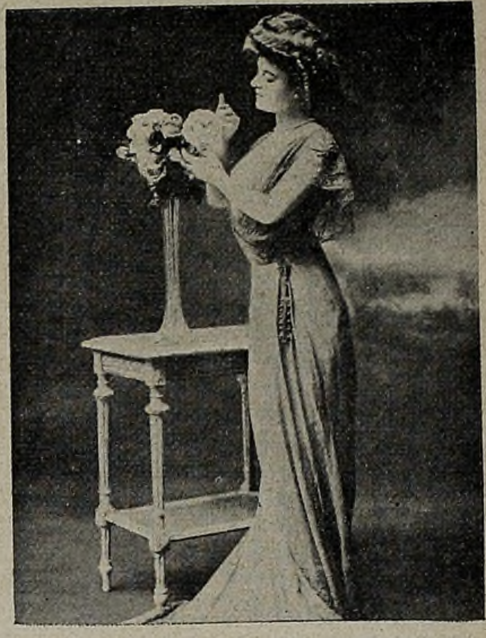
En venta en todas las Farmacias y Droguerías del Uruguay y Paraguay

PARA LA NIÑA Y LA MUJER

TRAJES



Traje de tarde.—De Shantung rayado kaki y crudo, guarnecido de liberty del mismo tono y franjas.



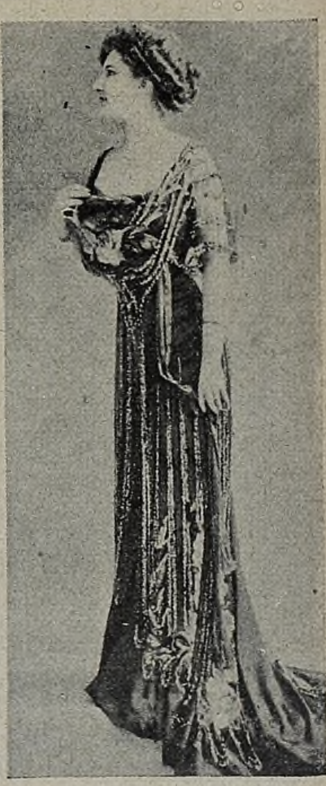
Traje de noche.—De velo Ninón geránio, sobre fondo de gris hierro, guarnecido de seda de color.



Traje de noche.—De muselina oro sobre fondo rosa drapeado á la griega, envolviendo el cuerpo. y broderie de oro muy en relieve, contorneando la túnica.



Traje de comida.—De liberty malva. Falda drapeada con gran túnica de encaje, rebordeada de viejos tonos azules. Cuerpo muy ligero de encaje fino con drapeado de tul.



Traje de noche.—De tul y liberty negros. Bordados de acero azul en líneas irregulares marcando las caderas, grandes coronas de viejos tonos, rosas bordadas al pasado sobre el cuerpo y la falda.



Máquina para **COSER, BORDAR y VAINILLAR** es la máquina más fina y mejor perfeccionada de sus similares.

Remitiéndonos **$ 65** enviamos una máquina con todas sus instrucciones según dibujo, que sirve para coser toda clase de género y hace toda clase de Bordados calados y vainillas.

La casa invita á las Señoras y Niñas á una inspección del gran surtido de máquinas **"PFAFF"** con muestras de toda clase de bordados.

También tenemos máquinas para toda clase de industrias é instalaciones para fuerza motriz.

Damos lecciones gratis á todo comprador de la máquina.

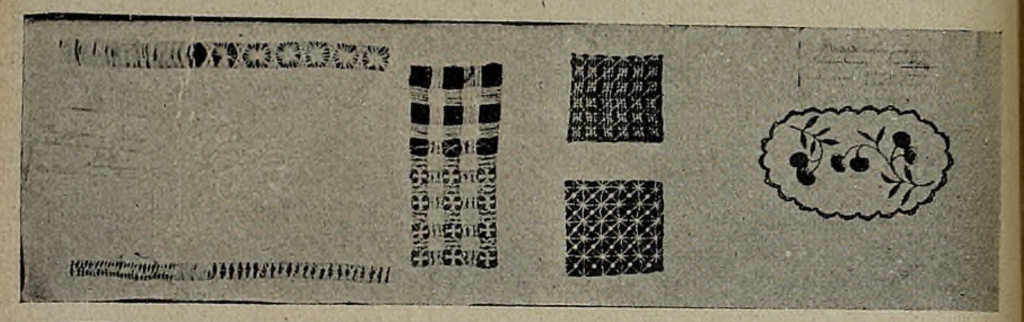
ÚNICO AGENTE:

ARMANDO BORZINO

Santa Fe, 2166 — **SUCURSAL: CALLAO, 376**

BUENOS AIRES

Muestras de calados y vainillas hechos con la máquina **"PFAFF"**:





Los desarreglos de vientre

tan frecuentes en esta estación, sobre todo en los niños, se curan con una dosis de

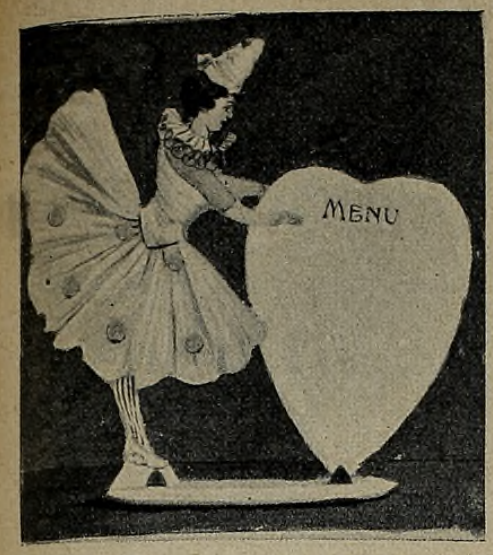
Ricinol Gibson

PURGANTE AGRADABLE

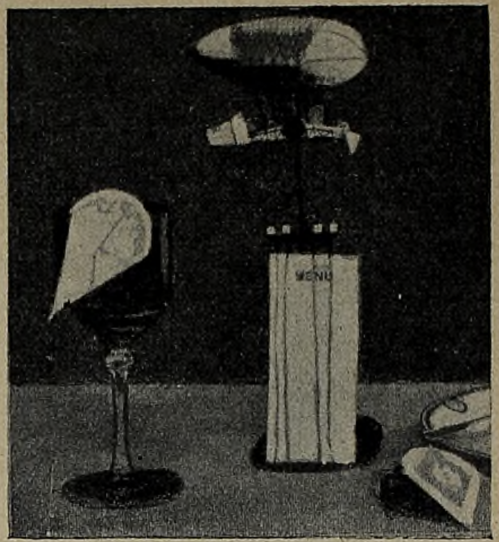
FARMACIAS Y DROGUERÍA

Diego Gibson Calle Defensa 192. Bartolomé Mitre y San Martín.

El menú en la mesa de fiestas



Pierrette con el corazón gigantesco



Tarjeta aeronáutica y tarjeta barrilete

Preparada una mesa para fiestas, cubierta con blanco mantel de damasco, se ve esparcida sobre ella el resplandeciente servicio de plata, y las flores en los pequeños floreros de cristal perfuman el ambiente alumbrado por la luz de las velas, que salen de hermosos candelabros de muchos brazos, mientras que las sillas una cerca de otra, se ven todavía vacías alrededor.

Nosotros mismos en traje de fiesta, tenemos el paquete de menús cada uno con su nombre y ramos de plato en plato, nos agachamos apoyándonos sobre el respaldo de cada silla aun desocupada y colocamos en su sitio, cada una de las tarjetitas con el nombre del invitado.

Nos asemejamos á unos distribuidores del destino. Estas tarjetas, ¿no representarán quizá la suerte de toda una noche para una persona?

Un señor que es un buen *gourmet* y una dama aficionada á los deleites de la mesa, están bien al lado uno de otro, difícilmente se molestarán entre sí con palabras innecesarias cuando saborean los delicados manjares que se les sirven. Un profesor inteligente solamente puede ser ubicado como vecino de mesa de una simpática oyente, para que ambos puedan apreciar la fiesta. Y el viejo general, con su barba blanca, en cuya cara se exterioriza el buen humor y cuya voz de mando modera con dificultad por las exigencias de las circunstancias, debe tener una compañera que sepa reir y que demuestre interés por las historias guerreras y de cacerías.

Los dos menús—una misteriosa sonrisa se nos dibuja en el rostro—¡los dos menús!... Los acercamos más y los miramos un rato. Puede ser que ellos estén relacionados con el destino, desde que los dos nombres se han unido, desde que esos dos menús han sido colocados juntos... pudiera ser que...

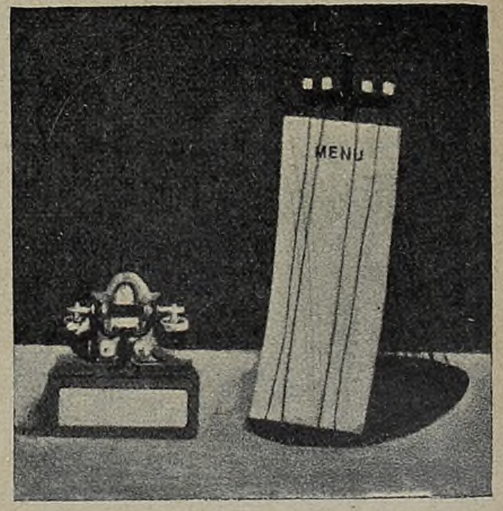
De acuerdo pues con la última palabra de la moda, los menús no deben ponerse sobre el mantel ó sobre la servilleta artísticamente doblada. Esto significa poca pretensión y es indigno del menú artístico.

Nuestros menús deben ayudar á adornar la mesa festival, deben llevar sus notas propias, delicadamente calculadas por el buen tono que da á una mesa el buen servicio de plata, el cristal, la porcelana y los floreros que sostienen las perfumadas flores.

El menú moderno se usa en caballetes que llevan figuras, en arbolitos de pie, en los que se apoya la pequeña tarjeta blanca con el nombre del comensal (figura 5). O esta pende de la copa de champagne como una guirnalda de rosas, en



Tarjeta de mesa sobre la copa de champagne



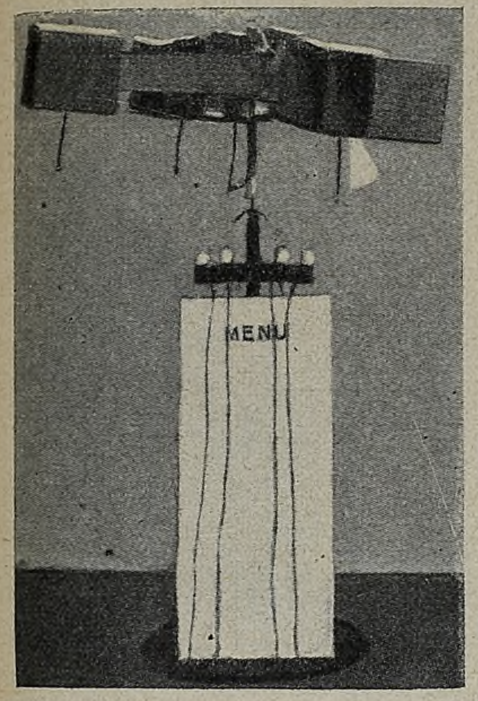
Teléfono como adorno de mesa, tarjeta y menú

(Sigue en la pág. 105)

la cual el festejante con un ramo de flores en una mano y la galera en la otra, se inclina ante la dama que hace una reverencia hacia la copa de su compañero (fig. 3). O reposa adornada con signos arabescos sobre la parte superior de la copa de vino tinto ó blanco, teniendo sujeta mediante un delgado cordoncito de seda, una coronita hecha de felpilla, desde la cual el señor Biedermayer — con su alto cuello recto— mira hacia abajo con dignidad (fig. 7), estando á su lado una hermosa joven de cabellos de un rubio dorado, demostrando con su sonrisa la alegría y el buen humor.



Caballete como tarjeta de mesa. — Arbolito como posa-tarjeta



Globo francés como menú

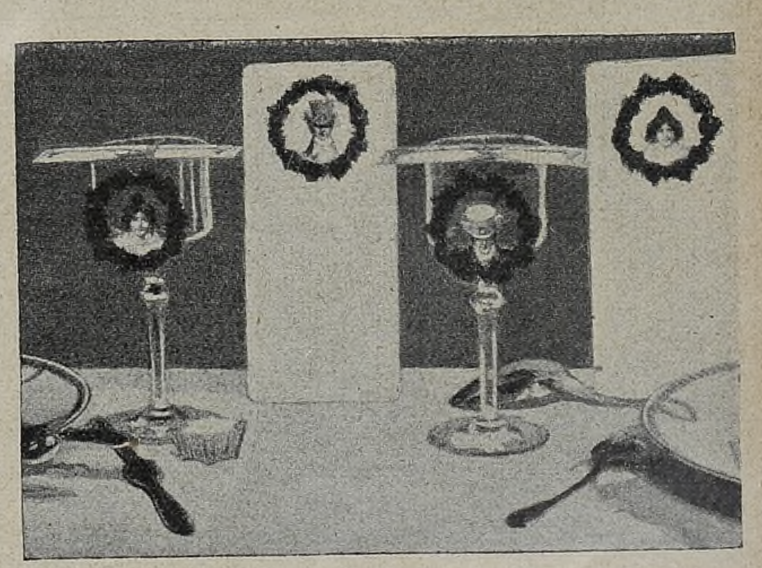
Se usan mucho: canastillas de rosas, guirnaldas de esas mismas flores, especiales para la mesa entre las tarjetas de mesa y las listas de los platos. Donde se usen canastos y guirnaldas de flores, se exige ese mismo adorno en las pantallitas de los candeleros que hay delante de cada plato. Además, los bombones se colocarán en pequeñas canastas de cartón para que los comensales se los ofrezcan entre sí al final de la comida.

Las guías de violetas son fijadas alrededor de las tarjetas de mesa y menús con cintitas de seda multicolores. Este es un trabajo que debe ser ejecutado por delicadas manos femeniles á fin que puedan asemejarse á las ramitas, después que el lápiz y el pincel hayan dibujado las pequeñas figuras.

Hay gran cantidad de motivos en las tarjetas y tarjetitas, que, por su hábil ejecución, inician la alegría del comienzo de la fiesta..

Cuando después de moverse las sillas y tomar asiento, el vecino de mesa busca en vano el medio de entablar conversación con una dama desconocida, que conduce á la mesa y á quien debe entretener y de la cual no conoce sino el nombre y que además puede ser la señora de un colega, entonces, con relativa cortedad, la mano toma el menú, encontrándose con un hermoso teléfono en miniatura (fig. 4). Ahora sabe cómo tiene que empezar á "llamar" á su linda compañera para tener conversación. En las comidas de señores, en la alegre sesión carnavalesca, puede Pierrette con el corazón gigantesco dar la nota humorística (fig. 1). Pudiera ser que alguien lo tomara como ilustración maliciosa con la afirmación de la grandeza gigantesca de algunos corazones de hombres y que sin embargo no tienen más que una sola inscripción; se suele confirmar el antiguo refrán: "Como amor, pasa por el estómago".

También para los invitados, aficionados á las excursiones aéreas, á viajes á través del espacio, se usan á veces en los menús pequeños globos de construc-



La tarjeta de mesa color de la copa de vino tinto

(Sigue en la pág. 107)


JABON CURATIVO "TINKAL"
SUAVIZA Y EMBELLECE EL CUTIS.
INMEJORABLE PARA EL TOCADOR Y EL BAÑO.
RBL



Adornos de mesas: canastas de flores, candeleros, menús y posa-tarjetas

ciones varias (figuras 2 y 6), los cuales con el menor aire emitido por la nariz al respirar, comienzan á dar vueltas con rapidez, como si el viento actuara sobre ellos.

También se acostumbra á indicar al huésped su sitio en la mesa con pequeños barriletes colgados de la copa de vino al lado del plato con la pequeña cola sobre el mantel.

Cuando más adelante, durante la comida, se levantan las voces en la mesa, trasluciendo la verdadera alegría que reina en la fiesta; cuando los ojos de los comensales miran con más brillo; entonces, de vez en cuando, vuela por sobre la mesa uno de estos pequeños barriletes atado á un hilo de seda para llevar hasta el sitio del comensal más lejano un saludo ó una frase corriente. Y en seguida se ve humedecer un extremo del lápiz del carnet por medio de los labios sonrosados de una niña y un par de ojos se detienen un momento y después de corto intervalo, se ve garabatear ligerito; con la ayuda del compañero de mesa sonriente, si es que falta alguna palabra ó expresión. Vuelve en seguida á atravesar nuevamente toda la mesa por encima de las botellas y copas ya medio vacías, sobre las ya menos perfumadas y algo marchitadas flores, para traer la contestación, que es esperada con impaciencia. ¡Cuánta broma y diversión puede proporcionar semejante ascensión del barrilete! ¡Cuánto pasatiempo puede procurar! También puede hacer posible el cruce de un rayo de luz en una alma entristecida.


GINEBRA
Bols
SU COLOR ÁMBAR PÁLIDO
COMPRUEBA SU VEJEZ



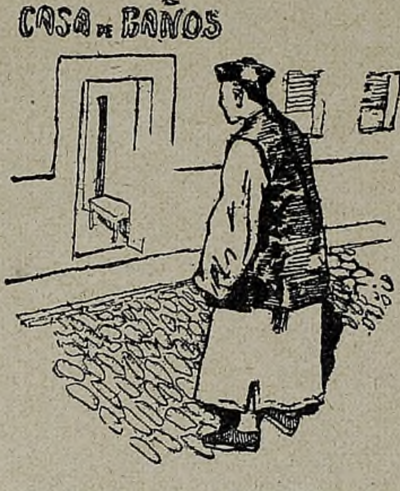
HOY LAS CIENCIAS ADELANTAN

La industria del anuncio y del reclamo discurre cada día una conquista más y una forma nueva de atracciones.

El anuncio pasó de la vecindad de los periódicos á la calle, divulgándose por vallas, carteleras, farolas, tranvías y telones.

No hay que decir que el mayor impulso de publicidad se debe á los Estados Unidos, donde en esta materia, como en otras cosas, se ha llegado á la última palabra.

Allí, una empresa ha pensado seriamente en un medio originalísimo y formidable de vulgarización del anuncio, y consiste en contratar por uno ó dos años —para lo que ha solicitado patente—las cabezas yermas de los calvos que estén conformes en arrendar la plazoleta que el cabello les dejó libre.



Imaginad ahora el efecto que os produciría ver á un señor que va á visitaros y al descubrirse ostenta un flamante anuncio fijado sobre la rasa cabeza que dice terminantemente: *¡La calvicie ha muerto!*, ó un alarmante aviso de: *¡Alto aquí! ¡Liquidación á precios inverosímiles!*, etcétera.

Figuráos la estupefacción de los espectadores en un teatro al leer en una respetable calva, y al alcance de su vista: *Mañana, domingo, y á petición de muchas personas que no pueden asistir por la noche al teatro, se pondrá en escena, por la tarde, la aplaudida zarzuela sicalíptica "El Irrigador".*

Ahí tienen las empresas un excelente medio para propagar los sueltos de contaduría.

Con tales antecedentes, ¿puede extrañar á nadie lo ocurrido recientemente en Nueva York?

Bien está que una empresa yanqui se proponga abrir un concurso de calvos anunciadores; pero lo que me parece estupendo es que el director de una casa de baños explote para su reclamo lo que hasta ahora respetó la gente: la honestidad y el recato de los bañistas.

Y allá va el telegrama para que no se dude de mi afirmación.

"Nueva York. El director de un establecimiento de baños turcos, queriendo hacer un reclamo á su negocio, invitó á tomar un baño al ministro chino Wu Ting Yang, que se encuentra de paso en la urbe yanqui.

"Cuando el ministro chino se dirigió al baño, su sorpresa fué grandísima al verse rodeado de numerosos *reporters* yanquis, que habían sido invitados por el director del establecimiento para que asistiesen al baño del representante del Celeste Imperio."



Ignoro, porque de esto nada dice el telegrama, el efecto que la bromita le produciría al chino y cómo terminaría la aventura de este baño de impresión; pero, vamos, supongo que á Wu Ting Yang no le habrá hecho mucha gracia ver cómo atisbaban su coleta unos ojos curiosos é indiscretos.

Supongo que el propósito del director de la casa de baños era sencillamente que los *reporters* informasen al día siguiente al público en sus periódicos respectivos en estos ó parecidos términos:

"Ayer tuvimos el gusto de asistir, galantemente invitados, á la espléndida casa de baños que dirige (aquí el nombre con un adjetivo brillante), y casualmente presenciamos el solemne momento de lanzarse al agua Mr. Wu Ting Yang con su suprema y deliciosa coquetería. Mr. Wu Ting Yang, mientras jabonaba sus discretas carnes, ligeramente alfombradas por un vello abundante y sedoso, nos manifestó que, después del baño de Arquímedes, no registra la historia otro tan memorable como el que puede tomarse por un precio módico en la casa (otra vez el nombre del director con el estreno de otro adjetivo), desde las ocho de la mañana á las ocho de la noche.

"A continuación publicamos algunas fotografías de Mr. Wu Ting Yang á flor de agua."

Este debió ser el objeto de la invitación, porque supongo que para ver cómo se bañaba un ministro chino, aunque yo no dude de lo curioso del espectáculo, no molestaría el director de la casa de baños á los *reporters*.

Claro está que eso de ver á un chino en el baño y, sobre todo, si ese chino es diplomático, no es un espectáculo que pueda disfrutarse todos los días, pues seguramente son muy contadas las personas que hayan presenciado un hecho de tanta trascendencia bajo el punto de vista moral, político, social... y de aseo; pero, á pesar de todo, el deseo del *réclame* salta á la vista.

¡Y en seguidita vuelve á tomar un baño Wu Ting Yang sin reconocer hasta los grifos!

Aunque dársela á un chino, según dice la gente, es lo más fácil de este mundo.

LUIS GABALDON.



LOS PANTALONES DEL CÓMICO

Don Homóbono tenía en su vida un odio y un amor. El amor entrañable, sin límites, era á un par de pantalones de pana color café, que el viejo cómico lucía sobre su cuasi gallarda persona, los días de gran fiesta, en las grandes ocasiones.

No es que el bueno de don Homóbono adorase la masculina prenda de vestir por su valor intrínseco, no señor; los quería porque el par de perniles eran vívido recuerdo de sus pasadas glorias, de sus inolvidables triunfos, allá en épocas que por desgracia no volverían ya. ¡Cuántas veces en "La Verbena de la Paloma", "Chateaux Margaux", etc., etc., saliera á la escena con aquel adminículo imprescindible en todo hombre elegante.... y decente!

—¡Ah! ¡Aquellos sí que eran tiempos! —profería de cuando en cuando el ex cómico de género chico—delante de la encargada del conventillo donde había ido á dar aquella ilustre humanidad.—¡¡Figúrese usted! Salía yo, y la gente en cuanto me veía, prorrmpía en una salva de aplausos, que.... ¡era de ver! ¡Entonces sí que lucían estos pantalones!

—Pero, don Homono,—le contestaba la encargada, que no puede pronunciar los nombres largos, pues dice "Mestoles" por "Mefistófele" y "Munidad" por "Municipalidad"—hoy los luce usted lo mismo, ¿recuerda la noche que se bautizó el chico de la Concíon....

—Concepción, doña Clara,—corrige el viejo.

—Bueno, es igual. Era usted el personaje más elegante de la reunión. Pero, dígame, don Homono....

—Homóbono, señora.

—...sí, sí, don Bono, ¿por qué están siempre nuevos esos pantalones? Mi marido en cuanto se pone unos, ya los tiene gastados en los fundillos.

—Es que yo me los pongo en ciertas y determinadas ocasiones.... para los acontecimientos.

—¡Ah! ya, para los "cimientos".

Casi siempre estos diálogos son interrumpidos por el "Pipiolo", un pilluelo hijo de una inquilina del conventillo, que no deja á sol ni á sombra al bueno de don Homóbono.

—¡Bandido! ¡pillo! ¡atorrante!—dice exasperado el artista, que concluye por taparse los oídos ante las burlas del chicuelo é ir á tragar bilis al cuartucho donde le permite vivir el exiguo sueldo de apuntador que percibe en un circo de ínfimo orden.

Doña Clara también se retira á su pieza después de protestar un rato y decir tres ó cuatro veces "sirgüenza", que para ella equivale á "sinvergüenza".

"Pipiolo" es el odio de don Homóbono. ¡También! Este chico capitanea una cuadrilla de bandoleros de pequeño calibre, igual que él, la cual cuadrilla hace blanco de sus groseras chanzas al glorioso cómico del pasado. ¡Ah!, pero, el viejo lo aguantaría todo, todo, menos que se burlen de sus pantalones y le griten aludiendo á su antigua profesión: "Que salga Tony". Lo sacan de quicio, entonces. Aquello se vuelve insoportable y el pobre viejo, impotente ante la horda de bárbaros capitaneados por el moderno "Atila", amenaza con el puño en su dirección y se marcha á su cuchitril, donde se deja caer en el miserable catre sobre la sagrada reliquia de sus huidos triunfos, derramando abundantes lágrimas.

Una tarde, en circunstancias en que don Homóbono había dej do colgados sus pantalones en una soga para que se oreasen y mientras iba á echar un parrafto con el remendón de la pieza de al lado, pasó algo inaudito, monstruoso.

Al volver, sus ojos presenciaron un espectáculo horrible. ¡Sus pantalones, sus hermosos pantalones, ostentaban cinco ó seis letreros y caricaturas grotescas, dibujadas á tiza pura!

En un pernil con grandes letras se leía algo que al viejo le pareció el mayor baldón de ignominia: "Al gran tony Ho-Mono 2º", y en las demás partes una horrenda colección de insultos á cual más denigrante.

Pintar la desesperación del viejo, no es cosa fácil, y mucho más cuando se dió vuelta á las risotadas que el "Pi-



piolo" lanzaba asomando su facha desvergonzada por detrás de la cocinita de la encargada, y á las que hacían coro media docena de pebetes de la vecindad.

Quiso correr tras ellos, pero la sangre le subió á la cabeza, las sienes le martillearon cruelmente y las piernas le flaquearon.

Entonces se deshizo en una de denuestos é improperios que á ser proyectiles, dejara fulminados á los pequeños piratas.

Desde aquella tarde, don Homóbono no salía á la calle sin ponerse los famosos pantalones, lo que le costaba cada vez algunas lágrimas de sentimiento.

Los vecinos extrañaron al principio, pero el hábito concluyó por hacerlos indiferentes y ya nadie recordó los pantalones del cómico.

***

El odio y el amor del buen hombre progresaba día á día. Las provocaciones de la banda aumentaban y el viejo lloró más de una vez sobre el testigo de sus pasadas grandezas.

Cierta mañana volvía nuestro hombre del mercado donde cotidianamente iba en

busca del modesto bife que le servía de alimento. Vestía su amada prenda que al regresar guardaba siempre con mil clases de contemplaciones.

De pronto, al doblar una esquina vió un grupo de muchachos que jugaban á los cobres en medio de la calle. Entre



ellos, se destacaba el arrapiezo motivo del odio del infeliz anciano.

Le vió tan confiado, vuelto de espaldas, que la tentación le cegó. Decidió acabar aquella lucha de una vez y aplicar un soberbio correctivo á su enemigo: dos cachetes bien puestos.

Avanzaba el actor, cuando vió que en su misma dirección lo hacía también un carruaje cuyos caballos parecía no querían obedecer las riendas que el cochero pálido y desencajado, llevaba en sus temblorosas manos.

Los chicos, entretenidos en sus juegos, no oían los gritos del conductor, y la primera víctima sería sin duda "Pipiolo".

Algo pasó por el alma de don Homóbono, algo mezcla de amor y odio y con la velocidad del rayo se lanzó al niño, y tomándole por un brazo lo arrojó violentamente á un lado, al tiempo que los caballos atropellaban al salvador que dió dos ó tres vueltas por el pavimento. Todo pasó en un abrir y cerrar de ojos.

Como quien despierta de un sueño, permanecía "Pipiolo", sentado en la vereda, donde se había incorporado, mientras varios transeúntes levantaban al anciano, que decía con voz entrecortada:—¿No.... no.... gracias.... no.... ha sido nada.... ¿se salvó el niño?

Y al incorporarse vió que sus pantalones, sus gloriosos pantalones, recuerdos de pasados triunfos, tenían un rasgón de media vara de largo.

Miró al niño con interés, como interrogándole con la mirada, y éste, con los ojos llenos de estupor, de extrañeza, de humildad y.... de lágrimas, se le acercó:

—¿Se ha hecho daño, don Homóbono?

El cómico posó su vista en el pilluelo, luego, arrugando el entrecejo y fingiendo un enojo que no sentía y que dejaba traslucir un sollozo, le gritó:

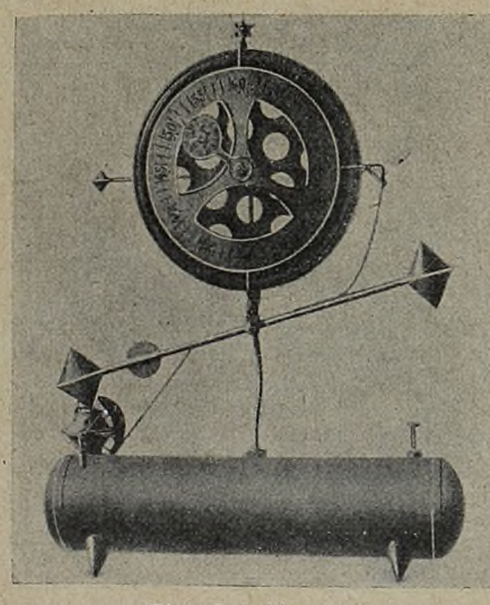
—¡Ya te estás largando, pillo!

Miguel F. Osés.

El reloj térmico de M. Paul Cornu

El ingeniero francés Paul Cornu ha inventado un curioso reloj térmico. Descansa sobre un depósito que contiene dos litros de alcohol. A la izquierda hay una lamparita colocada en una linterna cuya llama caldea un doble cono hueco, reunido por un tubo á otro doble cono semejante. Los dos hacen balanza alrededor de un eje central y con ayuda de la cadenita de la derecha, impulsa una gran rueda sobre la que está fija la aguja de los minutos, que á su vez forma reloj para la aguja de las horas, accionada por el encuentro de un estribo fijo sobre la muestra.

Digamos ahora cómo funciona el reloj. Colocado el cono de la izquierda sobre la llama, como indica la figura, se caldea poco á poco y al cabo de *cinco* segundos, deja *bruscamente* la posición que ocupa y se eleva impulsando el balancín hasta que el cono de la derecha se posa sobre el soporte fijado igualmente en el depósito de alcohol. Durante este movimiento la cadenita solidaria del brazo derecho del balancín, ha tirado de una tapita, haciéndola recubrir la llama de la linterna. El cono se enfría y al cabo de otros cinco segundos baja bruscamente, la tapa de la linterna desciende y el cono vuelve á caldearse durante otros cinco segundos y así sucesivamente. Esto basta para el movimiento del reloj. El pequeño cono que se ve á la derecha del reloj no es más que un contrapeso.



El reloj térmico

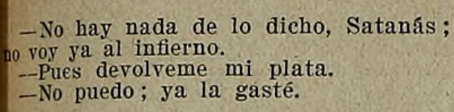
El balancín lleva hacia la izquierda un disco regulador y cerca de la linterna una moleta que gradúa la altura de la llama para adelantar ó atrasar la marcha de la gran aguja. El movimiento brusco y por sacudidas características de este mecanismo es indispensable para su funcionamiento.

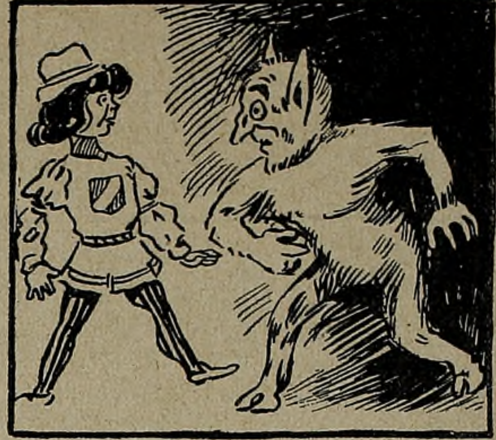
Todo el secreto de la invención está en la construcción del balancín. El depósito de alcohol puede alimentar la lámpara durante un mes.

Y... nada más. El inventor se muestra reservado. Y es tan difícil hacer hablar á un inventor, que nada quiere decir, como hacer callar al que se empeña en describir sus inventos á todo el mundo.

Satanás chasqueado




—No hay nada de lo dicho, Satanás; no voy ya al infierno.
—Pues devolveme mi plata.
—No puedo; ya la gasté.



—Me dan ganas de cortarte la cabeza, miserable Faustino.

—Ora pro nobis.

—Envaino. Ya sabía yo que ibas á salir con las cosas sagradas para fastidiarme. Es el juego de todos ustedes.



—Pero, decime, Faustino, ¿por qué te has vuelto atrás de tu resolución? ¿No te gustaba el asado con cuero infernal? ¿No querés ya conocer al amigo Pedro Botero?



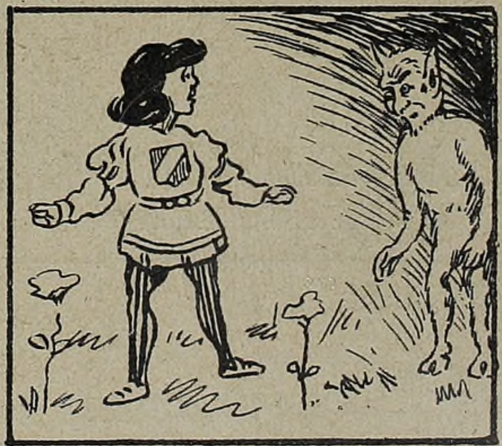
—A Botero lo deseo siempre conocer; dale recuerdos. Yo no sé lo que haría por conversar con él un rato; ¡debe de ser un rico tipo!



—Allí lo tenés en el infierno, sin más traje que un chaleco y un sombrero de copa. Vení, Faustino y lo admirarás.

—No es posible; no puede ser.

—Pero ¿por qué, Faustinito?



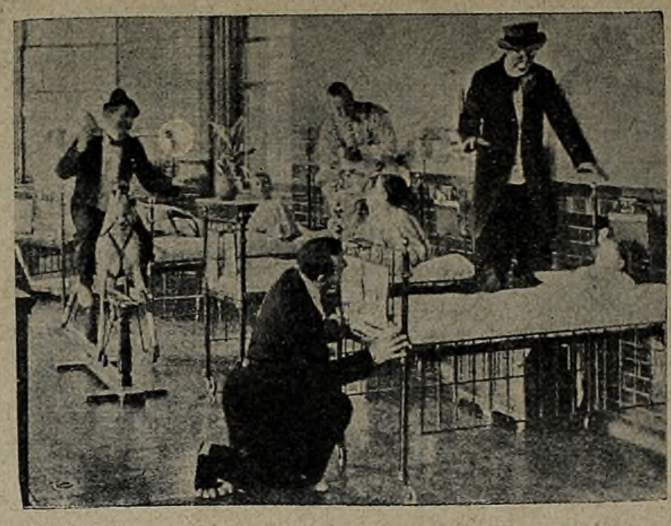
—¿No ves que soy de Buenos Aires y vivo bajo el dominio de Falcón? Me han prohibido aquí, como á todos, mirar á las niñas, el bailecito, hasta fumar. Tengo que irme al cielo derecho.

Para hacer reir á los niños

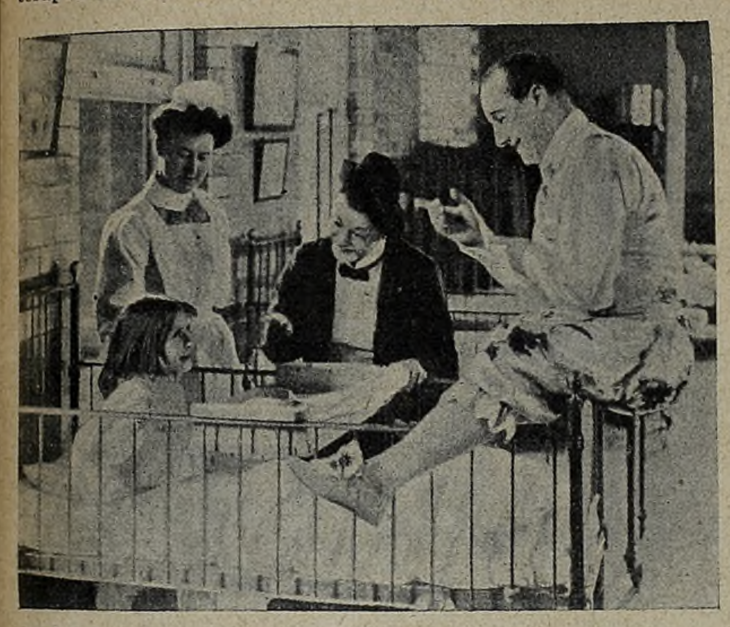
TOURNEE DE CLOWNS FILANTROPOS EN LOS HOSPITALES DE NIÑOS EN LONDRES

Cuatro artistas de casino, los hermanos Fratellini, organizaron una gira teatral de nuevo género, patrocinada por el *Daily Mirror*, de Londres. La gira fué por los hospitales de niños de la capital inglesa, donde recrearon con sus gracias y habilidades á los pobres enfermos, al mismo tiempo que les obsequiaban con juguetes.

Es un nuevo modo de ejercer la caridad, por cierto no menos meritorio que los habitualmente empleados para dar bienestar y salud á los pobres desheredados de la fortuna. Llevar un rato de distracción y alegría á esos infelices seres, que tan pocas ocasiones tienen de divertirse y gozar, es hacer una limosna de precio inestimable. Como medio terapéutico la risa es acaso más eficaz que muchos específicos.



Los hermanos Fratellini, clowns de "music-hall", entreteniendo á los niños en el hospital de Great-Ormond Street.



Un clown encaramado en la cama de una enfermita

Pero aun es más notable la asociación y hace más simpáticos á sus asociados. Mientras la empresa del diario londinense paga los juguetes distribuídos, los artistas por su parte contribuyen dando á beneficio de los pobres niños desvalidos y enfermos una parte del escaso tiempo destinado al descanso, y mucho de su gracia y su agilidad.

Nuestras fotografías los representan en plena actividad en las salas del hospital de Great-Ormond Street y en la terraza del mismo establecimiento, cuyos trescientos pensionistas se reclutan entre las más menesterosas familias de la capital.

Más de uno de esos pobres enfermitos no conoció jamás esa risa infantil que tan fácilmente surge entre los labios; parece que los músculos extensores de sus rostros estuvieran atrofiados.

Pero los buenos clowns no se arredran ante la seriedad de algunas de esas fisonomías tan difíciles de conmover. Varían sus gestos, adoptan nuevas aptitudes, ponen en juego su vastísimo repertorio de habilidades, como si su reputación de profesionales de la gracia dependiera de la aprobación de ese público tan rebelde, y se dejan caer al suelo sin mirar que el piso de la sala es más duro que el tapiz espeso de la pista.



Otra escena cómica de los hermanos Fratellini

"Casa Amarilla"

MUEBLES Y TAPICERIA

ROCHE, VALL Y Cía.

CASA PRINCIPAL:

CARLOS PELLEGRINI núm. 657

BUENOS AIRES

Nuestra casa es la mejor surtida y la que vende más barato

CAMAS DE BRONCE

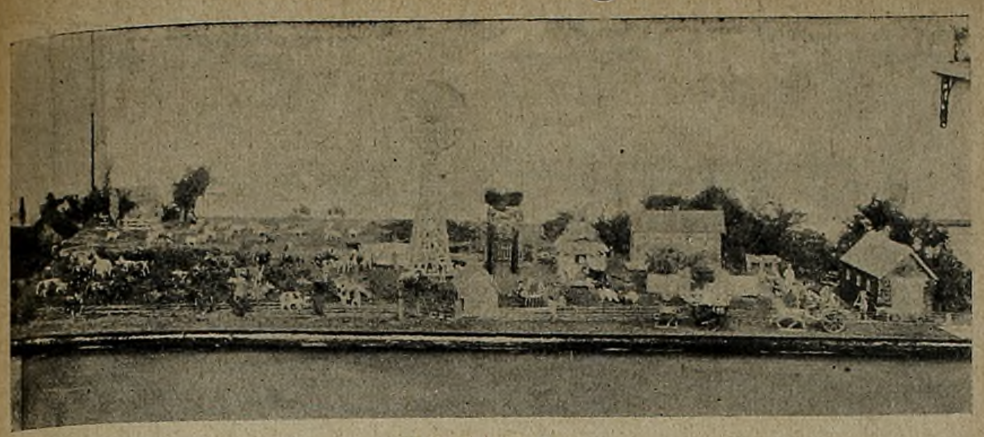
Grandioso surtido en
ESCRITORIOS NORTEAMERICANOS



Para el interior pidan nuestro
NUEVO CATALOGO ILUSTRADO
Se remite gratis

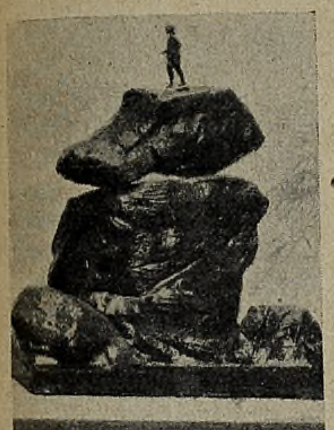
Única Sucursal: CANGALLO 687

Museo escolar argentino



Una estancia

El nuevo carácter de la enseñanza moderna, es su utilidad práctica como auxiliar de la vida. Y para alcanzar ese carácter, una de las mejores cualidades de los modernos métodos de educación, es la de estimular las aptitudes de observación del niño.

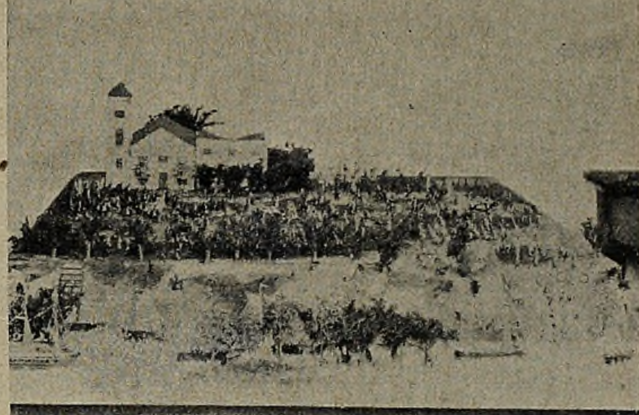


El "Zapato" de Capilla del Monte

Al presente nadie intentará la enseñanza, aun de las formas más elementales, por un método que no sea el objetivo.

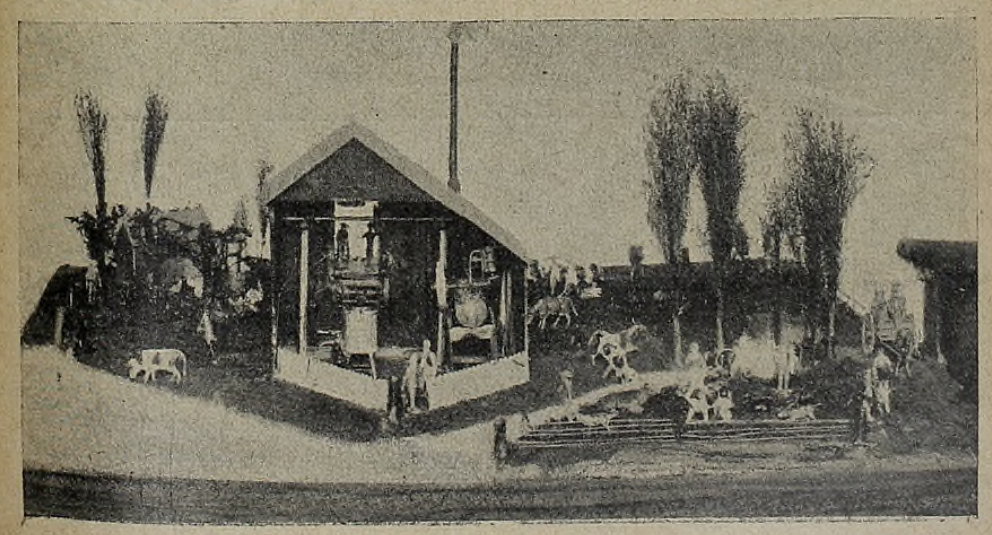
La fuerza maravillosa que posee el conocimiento directo, aumenta nuestra iniciativa y extiende hacia más amplios horizontes la visual del alumno.

El museo escolar creado por el profesor Dr. Carlos M. Biedma responde á este orden de ideas y llena por tanto las necesidades de la enseñanza primaria y normal. Tiene, además, dos fines que hacen más simpática su iniciativa, á saber: el marcado carácter nacional en los asuntos, que han servido de base á sus obras, y el propósito de que sean los mismos niños los ejecutores de las nuevas obras á construir y que detalla el autor en su plan general.



Combate de San Lorenzo

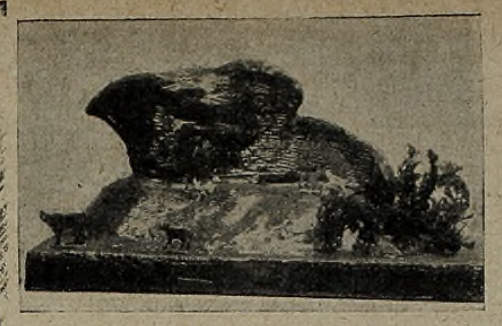
Este último fin reportará inmensos beneficios á los niños al apartarlos un tanto del párrafo de memoria del libro de texto y al ser conducidos por el profesor á un lugar donde se despertarán actividades que por falta de ejercicio permanecen dormidas. Al mismo tiempo que trabaja, el niño se entretiene y aprende;



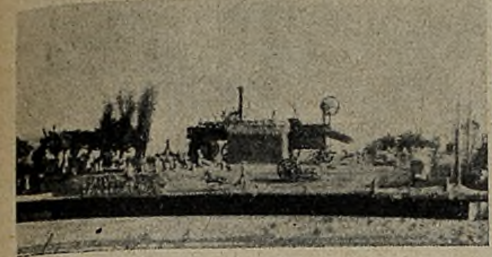
La lechería

(Sigue en la pág. 119)

y luego, al llegar á su casa, impresionado, tal vez, con el asunto tratado en la lección del día, intentará con figuritas y barajas, á falta de otros materiales, imitar lo visto. En esta obra de reconstrucción, no sólo se pondrán en ejercicio sus facultades intelectuales, sino que el esfuerzo propio le hará grabar en la me-



El "Ratón" en el valle de Onganura



Una colonia



Elevadores de granos

moria los hechos en una forma tal que jamás los olvidará.

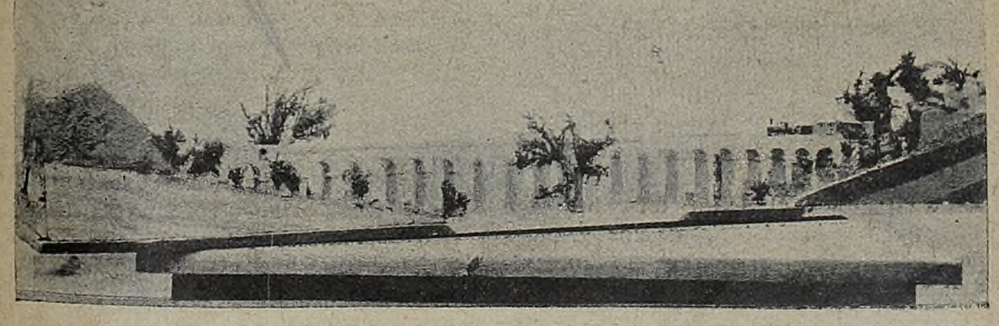
En la presente nota publicamos fotografías de algunos modelos, obra del profesor doctor Biedma, y entre ellos el ejecutado por su distinguido discípulo, el joven Hernan Vivot, que viene á demostrar que los niños, bajo la dirección de nuestro buen profesorado primario, pueden perfectamente realizar el plan propuesto por el doctor Biedma.

Estos modelos responden á diversos órdenes de conocimientos humanos, y reproducen en forma plástica y en diferentes escalas: curiosidades geográficas y geológicas, hechos históricos y etnográficos, de economía rural, y grandes obras de ingeniería; y en todos ellos es de recomendar la exactitud en la copia, la veracidad en las reconstrucciones, así como la proporcionalidad de las figuras que forman la parte animada de cada modelo.

El combate de San Lorenzo, reconstruído con ayuda de documentos históricos y reducido á una escala de ½ centímetro por metro cuadrado, resulta nuevo y atrayente no sólo para los niños, sino también para los grandes. Dispuesto el asunto en dos mesas de diferentes alturas, contiene la más baja, las barrancas del Paraná y parte del río con las islas de San Lorenzo y San Lucas. La pequeña escuadrilla española evoluciona protegiendo el desembarco de la última compañía de marinos, que por la cuesta se les ve ascender presurosos para entrar en la pelea, desarrollada en la planicie comprendida entre la barranca y el convento é iglesia que se destacan en segundo plano. En la explanada se desenvuelve la escena de la caída del caballo del general San Martín, el acto heroico del sargento Cabral, y la disposición en dos alas de los escuadrones patriotas á la salida del convento. Completa el estudio de la acción, la escena de la capitulación bajo el histórico pino que se encuentra detrás de los muros de la iglesia. Un estudio realizado con la vista de este modelo, es para los niños un verdadero deleite, y desenvuelve extraordinariamente sus aptitudes de observación, pues seguramente no olvidarán unas escenas históricas que han pasado ante sus ojos.



Mapa de la República con las zonas en que se cultiva el trigo, y cuadro de las distintas variedades de trigo que se siembran.



Viaducto del Saladillo

(Sigue en la página 121.)

Un descubrimiento que está asombrando al mundo.

En nuestros días de grandes descubrimientos, difícilmente podríamos traer á la curiosidad de nuestros lectores una noticia más sensacional por su naturaleza, y que tiene algo de prodigioso. El descubrimiento que hoy está asombrando al mundo entero viene á derrumbar las barreras de lo que ayer llamábamos: lo desconocido.

En efecto, al enumerar los prodigios realizados por el nuevo descubrimiento, más fácilmente debería uno suponer algo de mágico ó de sobrenatural, si los hechos comprobados por los científicos no explicasen que se trata de realidad y no de hipótesis.

Hasta ha poco hemos observado ciertos casos que ocurren diariamente en la vida, sin que nos fuera posible conocer el por qué. Ciertas personas, sin gran inteligencia ni aptitudes especiales, disfrutan una gran prosperidad, ocupan cargos y posiciones elevadas, mientras otras con inteligencia privilegiada y aptitudes superiores, viven en la mediocridad y nunca consiguen mejorar su posición. ¡Todos conocen el poder de dominación que ciertos hombres poseen sobre otros! ¡No es raro, también, observar la facilidad que tienen algunas personas de conseguir la realización de todos sus deseos! ¡Es caso muy frecuente en ciertas personas conquistar la simpatía de todos con quienes desean relacionarse! Ha llegado á vuestro conocimiento que algunas personas tienen el poder de curar las enfermedades sin drogas y sin auxilio de la medicina. ¡Cuántos no conocéis que ayer eran pobres y que han pasado rápidamente á la categoría de los ricos, sin razón aparente!

Habéis observado muchos otros casos tan sorprendentes, pero no habéis conseguido descubrir en qué consiste la fuerza oculta y misteriosa que impulsiona el espíritu de ciertas personas.

Por más sorprendente que aparezca nuestra aseveración, podemos afirmar que HOY todos pueden conocer y emplear con provecho el nuevo descubrimiento.

Después de 30 años de pesquisas, se ha conseguido el éxito más brillante que registra la historia de los grandes descubrimientos en bien de la humanidad. El mundo ha quedado asombrado con la publicación reciente del Tratado que explica y demuestra lo que es esa influencia misteriosa que emplean con provecho ciertas personas privilegiadas. Ese libro de valor incalculable, está escrito en lengua castellana, en estilo fácil y adaptado á todas los inteligencias clases sociales. El libro explica cómo puede cualquier persona emplear con gran provecho el nuevo descubrimiento desarrollando las fuerzas ocultas radio-hipno-magnéticas que el Todopoderoso ha puesto generosamente en cada persona al nacer, pero que no le aprovecha si no conoce la manera de desarrollarla y de emplearla.

Como propaganda del nuevo descubrimiento, cinco mil de esos libros acaban de salir de la imprenta y serán repartidos gratis á todos los que lo soliciten hasta agotarse la edición.

El nuevo libro es de necesidad para los padres y madres de familia. Los jóvenes conocerán el secreto del éxito en la vida. El comerciante venderá sus mercaderías con ganancias elevadas. El abogado triunfará en la defensa de sus clientes é influirá en la decisión del Jurado. El enfermo puede curarse de su enfermedad sin gastos, sin drogas, sin aparatos, sin consultar á nadie y en la tranquilidad del hogar. El sano puede curar con facilidad á los enfermos. El hombre de negocios, ó corredor, el militar, el empleado de comercio, el hacendado, el funcionario público, todos pueden hoy conseguir la fortuna, la salud, la felicidad, la manera de conquistar simpatías, de conseguir el amor, de influir favorablemente en el espíritu de los otros, de dominar la voluntad de una ó más personas y esto sin que nadie conozca que poseen y emplean la fuerza misteriosa radio-hipno-magnética.

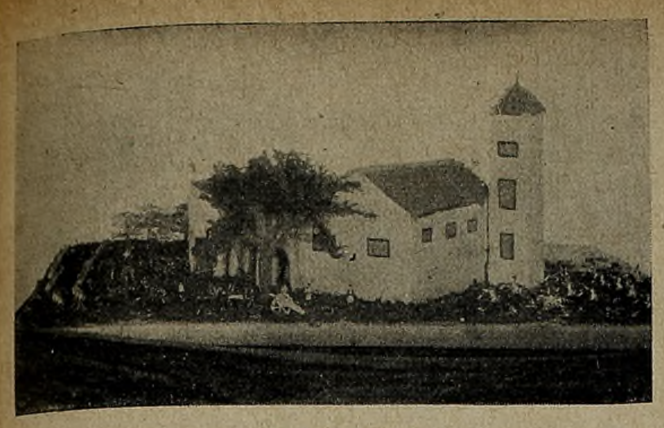
Para obtener uno de estos libros absolutamente gratis y franco correo, sólo tendréis la molestia de escribir una carta ó postal al Representante del doctor Marx Doris, 40 Rua de Carioca, Río de Janeiro (Brasil), y pida que le remita á vuelta de correo el importante libro **El Poder Psico-Magnético**, sin ningún gasto ni compromiso para usted. El libro será remitido bien empaquetado y sin letreros exteriores. Al pedir el libro indique el nombre del periódico en donde ha sido publicado este aviso. Toda la correspondencia es estrictamente confidencial y reservada.

También se remite el libro gratis á las Repúblicas del Uruguay, Paraguay, Chile, Perú, Bolivia y Ecuador.

Como este aviso no será publicado tan pronto, sírvase cortar ó tomar la dirección para no olvidarse.

La dirección es: **Representante del Dr. Marx Doris. — 40, Rua da Carioca, Río de Janeiro (Brasil).**

NOTA: Habierdo personas que hacen reparto de libros que nada tienen que ver con los del Dr. Doris, hacemos conocer á los incautos que á pesar de que nuestros anuncios se imitan groseramente, no deben caer en el lazo y deben dirigirse al único y verdadero representante del doctor Marx Doris en Río de Janeiro.

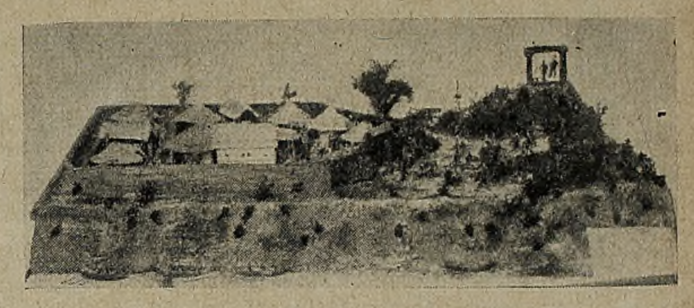


La capitulación

El modelo de la destrucción de Buenos Aires, tomado de la obra de Schmidel, resulta en su presentación más atrayente que el grabado original, por el colorido y la vida que tiene en todos sus detalles.

El modelo del trigo comprende dos partes: la primera representa una colonia agrícola y la segunda un elevador de granos del puerto de Buenos Aires. La mesa de la colonia mide 150 centímetros por lado y contiene las diversas operaciones de la cosecha del cereal: el arado, la rastra, la siembra, siega, trilla y por último el transporte de las bolsas á la estación ferrocarrilera, cuadros que dan idea exacta del trabajo en una chacra. Este modelo contiene además un mapa de la república, con las zonas dedicadas al cultivo del trigo y un cuadro de sus variedades.

Cargadas las bolsas de trigo en la estación de la colonia, un tren minúsculo las lleva al elevador de granos, siendo esta industria lo que constituye el principal asunto del segundo modelo, que representa, como hemos dicho, un corte transversal del puerto Madero. De un lado el elevador y junto al muro el transatlántico que carga y transporta el cereal á Europa ú otros mercados de consumo. Del otro lado los depósitos de aduana, guinches, vías etc., y un corte geológico de los terrenos.



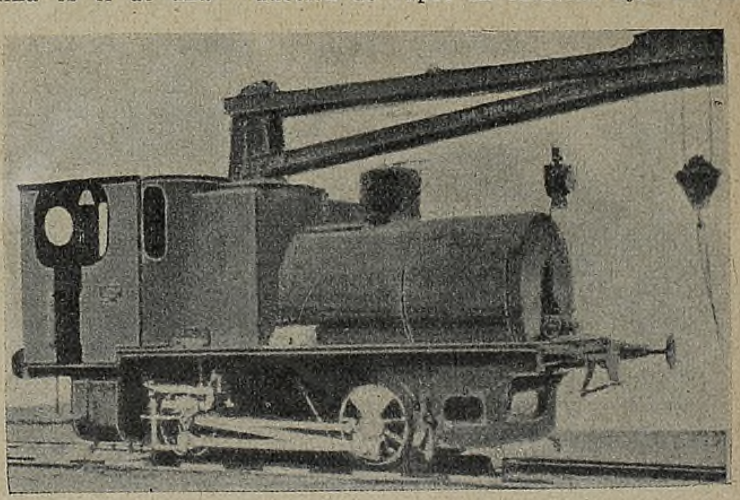
Destrucción de Buenos Aires en 1539

Locomotoras sin fuego

Ha empezado á emplearse en Alemania un tipo curiosísimo de locomotoras, que tiene la particularidad de no llevar fuego. No hay, por tanto, en ella hogar, chimenea ni ninguna cosa de las que con ésta se relacionan, aunque por lo demás el aspecto de la máquina es el de una locomotora ordinaria. Sin embargo, esta máquina anda por vapor, pero no sirve para grandes recorridos porque debe estar siempre cerca de cualquier fábrica donde haya calderas, que son las que le suministran el vapor. Con este vapor se llena el depósito de la locomotora, y con él puede la máquina funcionar de cuatro á cinco horas. El vapor puede aprovecharse y prestar servicio hasta que sólo tiene una presión de media atmósfera. Esto no quiere decir que al meterle en el depósito haya de estar á muy elevada presión, veinte kilos por centímetro cuadrado son suficientes. La locomotora recibe el vapor á la misma presión á que esté en la caldera que se lo suministra.

Cada vez que tiene que llenarse de vapor la máquina se necesitan de ocho á quince minutos para la operación, según el tamaño del depósito y la cantidad de vapor que pueda producir la caldera fija.

Esta clase de locomotoras ofrece la ventaja de que no hay peligro de incendio ni molestias producidas por el humo. Es también más económica porque la producción de vapor en calderas fijas no es nunca tan cara como en las locomotoras, y, finalmente, exige menos reparaciones porque la caldera no sufre á consecuencia del calor, y las incrustaciones que en ella se depositen no necesitan quitarse, puesto que ayudan á disminuir la radiación del calor.



La locomotora

La tarjeta estereoscópica

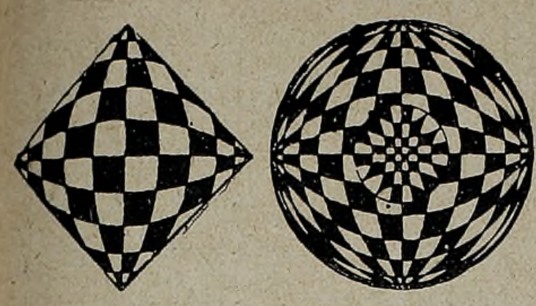


Fig. 1 Fig. 2

Con un simple pinchazo de alfiler en una tarjeta, pueden obtenerse muchas veces curiosos efectos estereoscópicos. El relieve aparente de éstos puede obtenerse siempre que en el dibujo ó figura que se mire haya cierta distorsión de líneas y en la superficie focal una convexidad exagerada.

Si se examina la figura 1.ª á través de un pinchazo de alfiler, á una distancia de tres centímetros del ojo, aparecerá en exagerado relieve. En este caso la ilusión reconoce ambas causas. En primer lugar hay una distorsión artificial que modifica la forma y el tamaño de los cuadritos blancos y negros, á medida que se separan de la figura, y además, hay una convexidad exagerada en la superficie focal, como resultado de la posición del objeto cerca del ojo, tan cerca, que la figura no se vería bien á no ser por la interposición de la tarjeta con el agujerito abierto por el alfiler, que hace el papel de diafragma. La parte central de la figura está muy cerca del foco principal del ojo, y los rayos que emite se encuentran muy por detrás de la retina, de modo que la imagen resulta grande y produce la impresión de ser producida por un objeto colocado cerca del ojo. Las partes próximas á los bordes del dibujo, por el contrario, están más lejos del foco principal, su imagen no se forma tan atrás, y siendo por tanto más pequeña que la de la parte central, parece ser producida por un objeto lejano.

Otro ejemplo muy curioso presenta le figura 2.ª, la cual, examinada en la misma forma, ó sea por medio de la tarjeta con el pinchazo, aparece como una esfera que tuviese una ligera depresión en el centro.

La segunda de las razones antes indicadas, ó sea la mayor ó menor proximidad de los distintos puntos del dibujo al foco principal del ojo, tienden á hacer que la parte central forme una imagen más grande y produzca por tanto la ilusión de ser más saliente que el resto de la esfera; pero la distorsión artificial negativa, que hace que en esta parte central sean los cuadritos más pequeños cuanto más se acercan al centro, contrarresta aquel efecto y hace que dicha parte aparezca ligeramente deprimida, casi plana.

La interposición de la tarjeta con el agujerito es necesaria, porque aunque la pupila podría hacer el papel de diafragma, su posición y abertura no son á propósito para producir el efecto de relieve, y los objetos ó figuras no pueden aproximarse demasiado al ojo sin que aparezcan borrosos. Sin embargo, si la distorsión de las líneas es muy violenta, algunas veces se observa el efecto estereoscópico sin necesidad de la tarjeta. Si se examina la figura 3.ª con un ojo colocado precisamente sobre el centro del dibujo y á unos ocho centímetros de distancia, y se cierra el otro ojo, la esfera parecerá de bulto; pero tan pronto como se abre el otro ojo, el relieve desaparece.

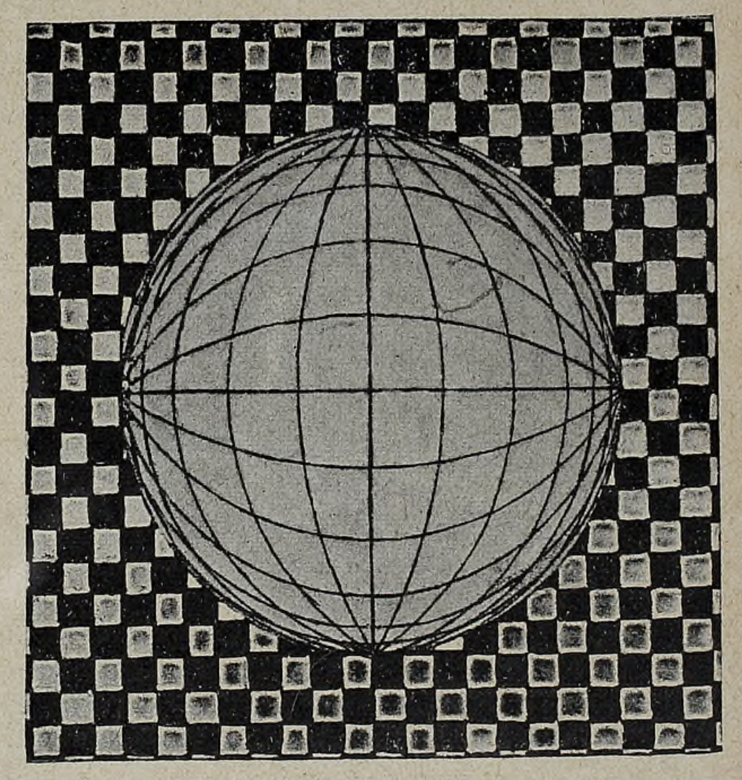
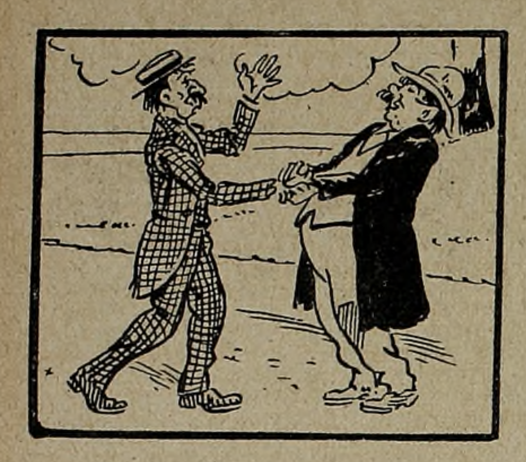


Fig. 3

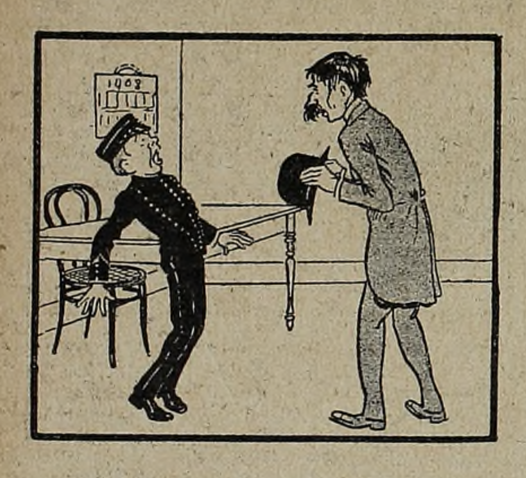
La felicidad en la "jetta"



Ojofiero, funcionario de un pueblo de Calabria, había cometido cierta irregularidad en las elecciones para favorecer á un avaro candidato, quien le dió sólo una lira. El avaro decía que con una lira tenía bastante para tocar.



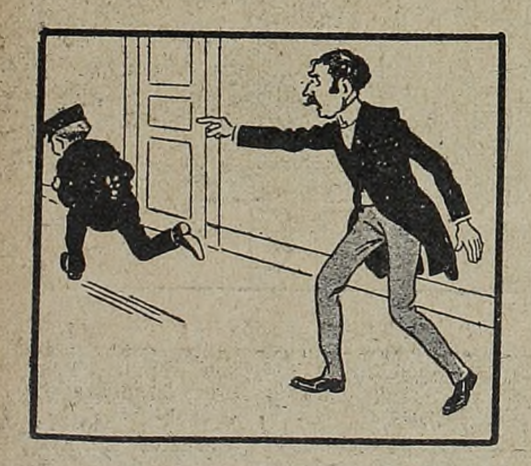
Enteradas del caso las autoridades superiores, llamaron á la ciudad á Ojofiero para que explicara su conducta. El hombre se despidió de su protector lírico y con el vestido de los domingos por la tarde, tomó el tren bastante julepeado.



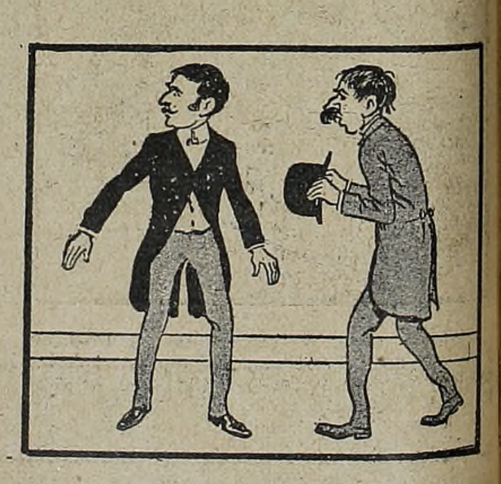
Llega á las oficinas del prefecto, pero como llevaba en los ojos una "jetta" fulminante, en cuanto lo vió el ordenanza, se quedó aterrorizado...



...y salió corriendo para ver si se había muerto su mamá. En la carrera desatentada, el sirviente tropieza con el mismo prefecto...



...que le llamó ladrón, animal y otras cosas que no están en el diccionario.

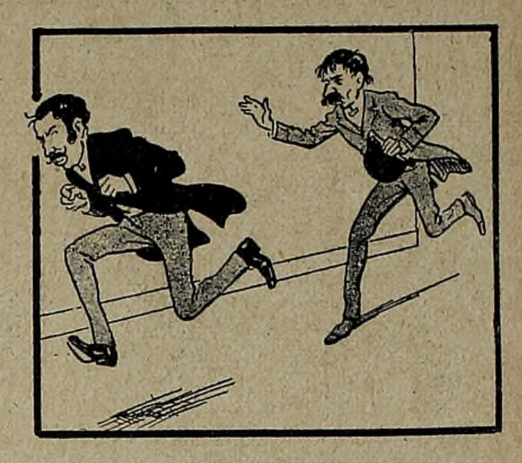


Todavía seguía brotando el chorro de su indignación, cuando al volverse se encuentra de manos á boca con Ojofiero...

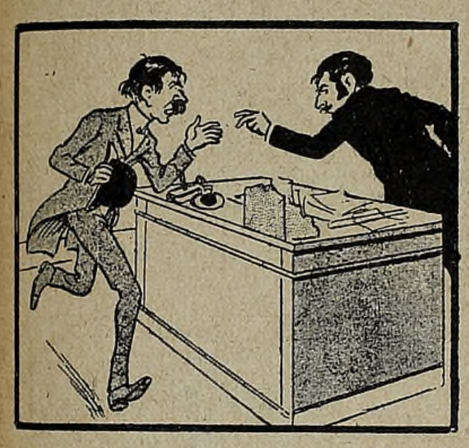
La felicidad en la "jetta"



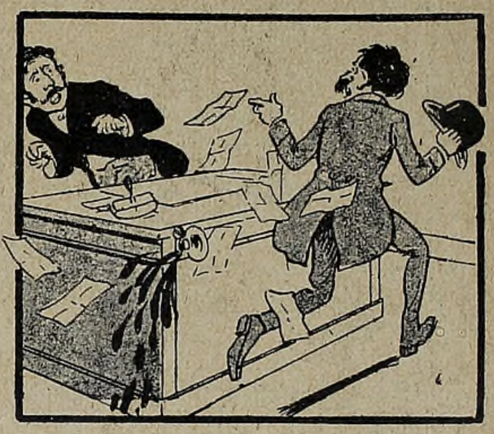
...y da un salto que hubiera hecho "record" en los juegos olímpicos. Sintió algo como un terremoto de su país...



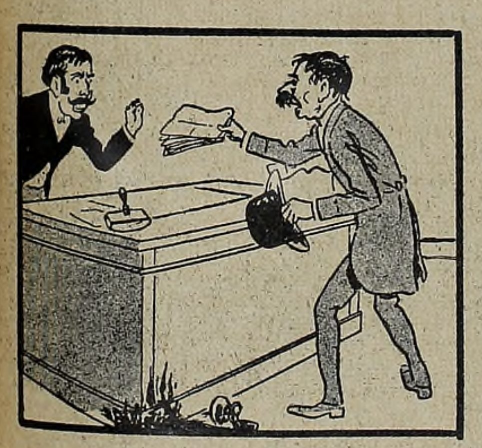
...é inmediatamente partió como tren expreso, para perder de vista al "jettatore". Ojofiero le siguió, sin explicarse lo que ocurría.



Llegados al escritorio, el prefecto recorrió varias veces la pista de la mesa, llevándole dos cuerpos lo menos á su perseguidor.



Se cayó el tintero; se cayeron unos billetes de banco que había encima de la mesa y, según el prefecto, se iba á caer hasta la casa, si aquel hombre continuaba allí. ¡Váyase usted!" — gritaba con voz de fonógrafo reforzado.



Ojofiero recogió del suelo los billetes y se los quiso entregar: "No, no, guárdeselos, váyase usted", repetía el aparato de la garganta.



El "jettatore" salió loco de alegría con el regalo. En vez de la cesantía, lo recompensaban y lo dejaban en paz. Véase cómo puede haber felicidad hasta en la "jetta".



CULTIVO DE POROTOS ENANOS

Los porotos ocupan en la alimentación un lugar tan considerable como justificado. Sus variedades son innumerables y no siempre es fácil hacer una elección conveniente. Para conseguir esto es bueno aconsejarse por alguna persona competente, pues, según sea el terreno, el clima y el objeto del cultivador, será más ó menos conveniente elegir determinadas variedades.

Para plantarlos elíjase un terreno que no haya recibido abono fresco desde el último verano por lo menos. El poroto se da mejor en terreno que haya recibido antes un cultivo agotante, como coles, zanahorias, etc.; pero es muy sensible á la acción de los abonos químicos, cuya mejor fórmula es la siguiente: 1.° Derramar, en el momento de la labor, por área, 5 kilogramos de superfosfato de cal y 2 kilogramos de cloruro de potasio ó de sulfato de potasa; 2.° Desparramar unos quince días después de la germinación, que se opera en una docena de días y sobre la tierra, 750 gramos de nitrato de soda. Aprovéchese para esto cuando el tiempo se mete en agua, la lluvia la disolverá y la hará penetrar.

Para cultivos en gran escala, el poroto se siembra en radios cruzados por la máquina aradora, pero cuando se trata de un huerto para el consumo familiar, debe trabajarse á mano, sembrando en hoyos abiertos á llano con un golpe de escardillo.

El poroto necesita aire y florece y fructifica mejor cuanto más tiene. Por la siembra en hoyos el aire circula alrededor de las plantas. Distribúyanse seis



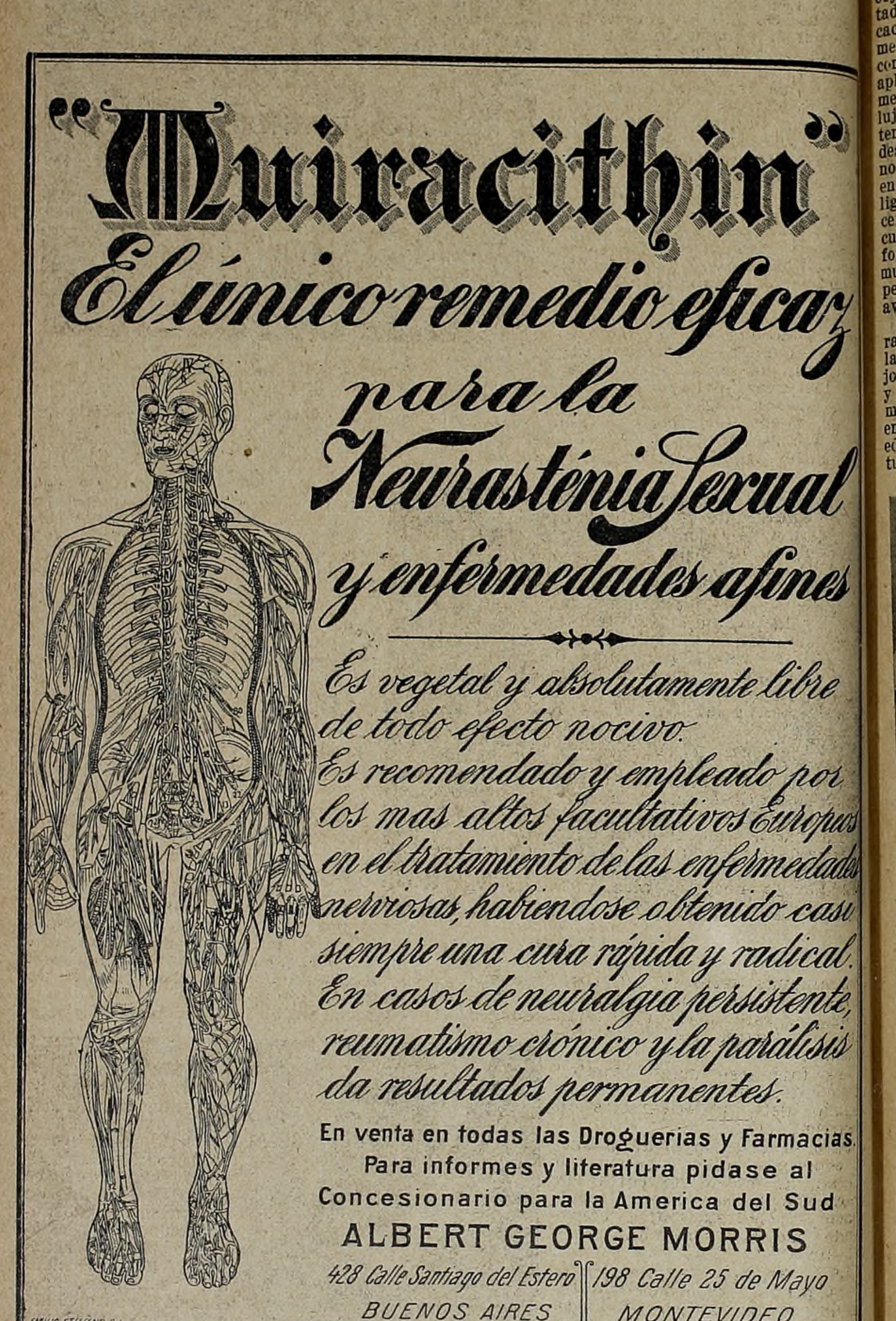
Sembrando en hoyos. — A medida que uno abre los hoyos con el escardillo, el otro deposita siete ú ocho granos de semilla por hoyo, que el primero cubre con la tierra del que está abriendo.

ó siete granos solamente sobre los 12 á 15 centímetros abiertos á llano, á 3 centímetros solamente bajo el suelo.

Si siembra una persona sola debe tender un cordel á lo largo de la línea que quiera darse á los hoyos. Luego, andando hacia adelante, ábranse los hoyos á lo largo del cordel, lo que produce un pequeño montículo de tierra detrás de cada abertura. Cuando se ha llegado al extremo de la línea, se recorre en sentido inverso, con el tarro de semillas en una mano, sembrando con la otra, separando bien la semilla y arrojándola nuevamente, agachándose sobre el hoyo. Luego se recorre por tercera vez la línea, con el escardillo en la mano, cubriendo cada hoyo de un solo golpe dando con el revés de la herramienta sobre el montículo. Esta operación resulta muy rápida.



Modo de binar los porotos. — Cuando llega cerca de una mata el binador, le presenta el revés de la herramienta para no levantar las raíces.

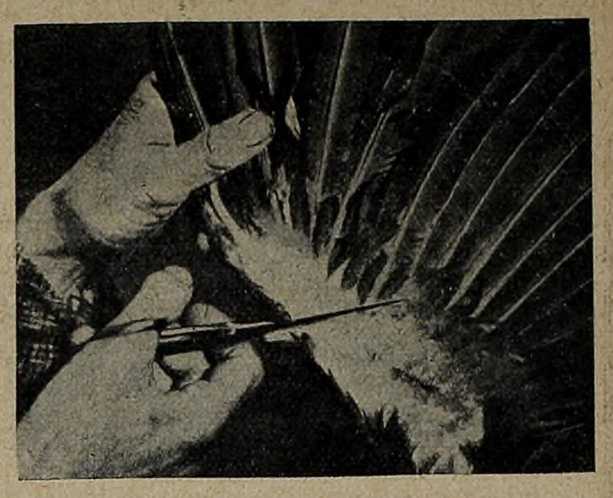


"Muiracithin"
El único remedio eficaz
para la
Neurasténia Sexual
y enfermedades afines
Es vegetal y absolutamente libre
de todo efecto nocivo.
Es recomendado y empleado por
los mas altos facultativos Europeos
en el tratamiento de las enfermedades
nerviosas, habiendose obtenido casi
siempre una cura rápida y radical.
En casos de neuralgia persistente,
reumatismo crónico y la parálisis
da resultados permanentes.
En venta en todas las Droguerias y Farmacias.
Para informes y literatura pidase al
Concesionario para la America del Sud
ALBERT GEORGE MORRIS
428 Calle Santiago del Estero
BUENOS AIRES
198 Calle 25 de Mayo
MONTEVIDEO.

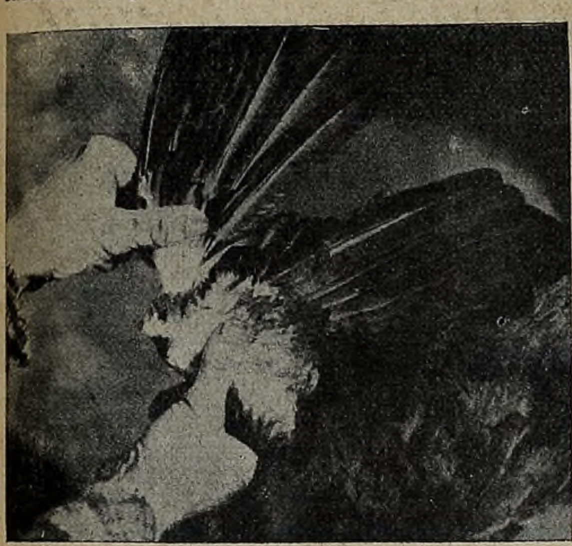
Para tener aves en libertad

La desarticulación tiene por objeto poder conservar en libertad los pájaros cuya domesticación no es aún lo suficientemente perfecta para dejarles su completa libertad de vuelo. Se aplica á todas las aves, especialmente á los faisanes, patos de lujo, aves silvestres que quieran tenerse en cautividad en sitio descubiertos, aunque, en general, no se emplea en los gallos ni en las gallinas. No encierra peligro para la salud y puede hacerse en todo tiempo. Además, cuando está bien hecha, no deforma al ave. Apenas, y con mucha dificultad podrá notar una persona experimentada que el ave ha sufrido esa operación.

No debe practicarse esta operación más que en las aves á las que no pueda perjudicar bajo el punto de vista de la venta y en las aves jóvenes, precisamente cuando llega el momento en que puede levantar el vuelo. Esta edad varía según las razas. Puede, naturalmente, practicarse en aves adultas,



Posición de las tijeras



El ala cortada

pero algunas veces es peligroso y ejemplares de razas finas mueren con frecuencia en este caso. Como regla general debe practicarse en ejemplares jóvenes.

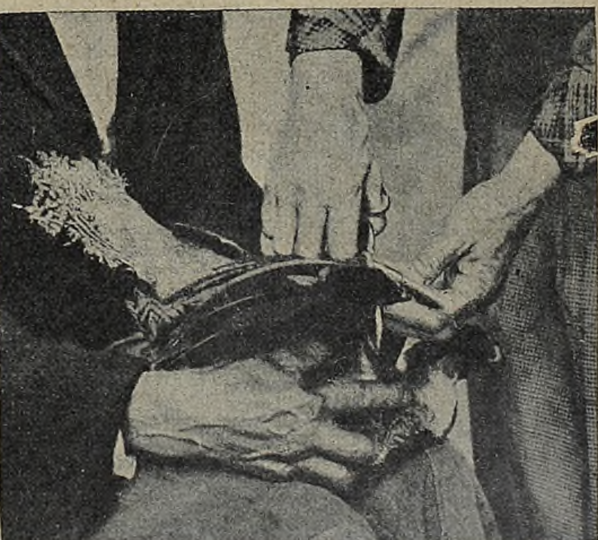
Los faisanes vuelan pronto; cuando tengan cinco meses es cuando debe practicárseles la desarticulación.

Para practicarla bien, es bueno conocer algo la construcción del ala, á fin de no cortar al azar. Los huesos que la componen son los siguientes, empezando por la extremidad libre del ala:

1.° La *segunda falange* del dedo pulgar; 2.° la *primera falange* que se articula con el hueso precedente y los dos siguientes; 3.° los *metacarpios* que presentan la particularidad de estar unidos en sus dos extremidades, dejando libre la parte media. En ese hueso es donde debe hacerse la escisión, que no debe comprender el *pulgar*. Esta escisión debe hacerse precisamente encima de la unión de los metacarpios en la parte que toca la articulación de ese hueso con el *radio* y el *cúbito*. La desarticulación debe practicarse entre dos. El ayudante, sentado ó de pie, tiene al paciente vuelto hacia el operador. Este elige una de las alas y la despliega completamente con la mano izquierda, como quien abre un abanico y busca entonces con la mano derecha el punto de escisión indicado precedentemente. Para encontrarlo debe buscar primero el pulgar del ala. Con ayuda de fuertes tijeras, bien afiladas, que se deslizarán entre las plumas, córtese netamente hueso y carne, procurando hacerlo de un solo golpe. Después cicatrícese bien con un poco de percloruro de hierro ó, mejor aún, con un poco de yodoformo. Póngase luego en libertad al ave y aliméntesela bien para compensar le pérdida de sangre que se le ha ocasionado.

También existen otros métodos que tienen la ventaja de conservar intacta al ave. El más sencillo consiste en atar sólidamente con una cuerda ó un alambre las plumas comprendidas en la parte que se corta en la operación de desarticular; pero este método tiene el inconveniente de deteriorar las plumas.

Algunos simplifican la cuestión cor-



Desarticulación de un faisán plateado

(Sigue en la pág. 131)

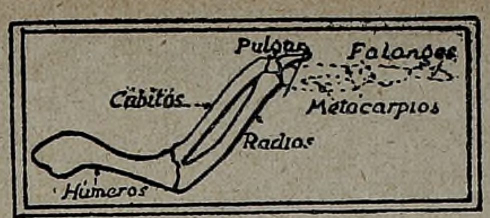
AVISOS CLASIFICADOS

CONDICIONES

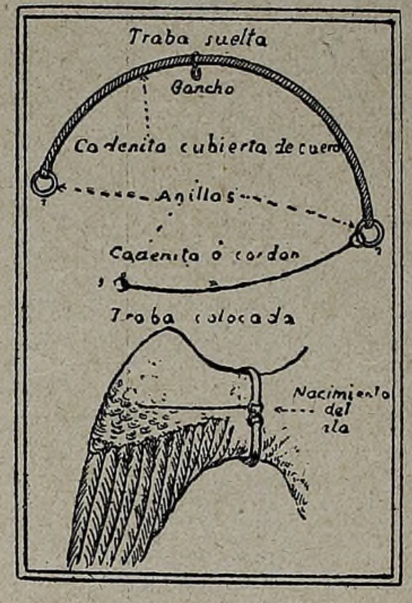
Se imprimen en tipo uniforme, cuerpo 6. Precio mínimo, hasta cuatro líneas, $ 8 m|n; por cada línea ó fracción de exceso, $ 2 m|n. Por el primer aviso de cada clasificación, $ 2 m|n, adicionales.

tando simplemente esas plumas por la mitad de su extensión. Pero hay que hacer esto con frecuencia, pues las plumas crecen y el cautivo puede escaparse.

La *traba* es una ligadura especial que venden algunos comerciantes y que impide que el ala se estienda por completo. Las hay de diferentes sistemas. El medio de usarlas lo indicarán en cada caso los vendedores. Siguiendo esas indicaciones puede tenerse la seguridad de colocar bien el aparato. A título de ejemplo, publicamos el dibujo de un modelo de traba formada por una cadena que rodea el ala en su nacimiento. Un cordón ó una cadenita se unen sujetando las plumas. Pásese la anilla 3, en que termina el cordón, en la anilla 1 y tírese hasta que esas anillas se toquen. Vuélvase á pasar otra vez para formar nudo y la traba quedará así fijada al ala. Deslícese entonces el cordón entre las plumas grandes; hágasele pasar al otro lado y engánchesele por la argolla en el ganchito que se hallará en el centro de la cadena, encima del ala, en el lado opuesto al nudo que forman las argollas 1 y 2.



Esqueleto del ala



Modelo de traba

Este método, aunque poco costoso es excelente, pues no lastima ni perjudica en nada al ave y le deja completa ó casi completa libertad de movimiento.

La traba puede colocarse á aves de cualquiera edad, siempre que se hallen en condiciones de poder alzar vuelo. Como la desarticulación, puede aplicarse á todas las aves, especialmente á los faisanes. En resumen, estos dos métodos: la desarticulación y la traba, son buenos; todo depende de su caso de aplicación.

Para las gallinas á fin de que no puedan volar á otros gallineros próximos ó á la calle, emplean muchos el sistema de cortarles por la mitad las plumas de las alas y las de la cola. En esas aves, ese es á nuestro entender el sistema más práctico y más sencillo, pero es preciso practicarlo con frecuencia.



GACETILLA

En América se ha casado hace poco una pareja de sordo-mudos, y para llevar á cabo la ceremonia un mecanógrafo escribió las preguntas de ritual con la máquina y los contrayentes las contestaban por el mismo procedimiento en la misma hoja de papel.

Las ranas tienen, como los camellos, la facultad de almacenar humedad en su cuerpo, por lo cual pueden pasarse sin beber durante espacios de tiempo que ocasionarían la muerte á otros animales.

Se han instalado alcancías automáticas que hacen el papel de cajas de ahorros, en todas las escuelas de Berlín. Funcionan estos aparatos como los pesos automáticos. Por cada moneda que echa un niño recibe una ficha numerada, y el que ha reunido diez de estas fichas se las lleva al maestro de escuela, que á cambio de ellas le da una cartilla donde están anotados sus ahorros.

Quinientos gramos de oro son suficientes para dorar un alambre que puede dar la vuelta á nuestro planeta.

Para que una mujer de Africa sea considerada como una belleza ha de tener ojos pequeños, labios gruesos, nariz ancha y aplastada y cutis muy negro.

A los dos años de edad son las niñas casi tan grandes como los niños; á los cuatro años son más pequeñas; á los siete casi vuelven á igualarse, y á los once alcanzan igual estatura. Desde los once á los catorce años las muchachas crecen más deprisa que los muchachos y son por lo general más grandes.

El carbón, según los experimentos hechos por el almirantazgo inglés, se conserva mejor debajo del agua, sobre todo del agua de mar.

Cada vez que se repinta la torre Eiffel, lo que se hace cada seis años, ocurren, por término medio, cinco desgracias fatales.

La moda de los perritos pequeños como artículo de lujo, es antiquísima. Las mujeres griegas y romanas ya tenían sus pequeños favoritos de raza canina y en Roma, hasta los hombres tenían á gala el ir por la calle con un perrito debajo del brazo.

Durante la edad media, los perros que estaban más en moda eran los galgos, verdaderos favoritos de las antiguas castellanas.

Los cazadores de cocodrilos de Ceilán emplean como cebo niños vivos. Por supuesto, nunca ponen al niño al alcance de los cocodrilos; basta que los atriga con su llanto y su presencia, y el cazador se encarga de dar cuenta del saurio antes que pueda haber hecho presa.

Los jóvenes elegantes de los Estados Unidos han sacado la moda de llevar en el chaleco sus iniciales bordadas y botones con fotografías ó camafeos de sus parientes

La farsa Wellmann

Hay un dios para los novelistas y conviene no tomarle á broma. El ha hecho caer en nuestras manos el libro de notas en que Mr. Liwentaal, ingeniero jefe de la famosa expedición Wellmann, consignó sus impresiones de viaje, que son bastante curiosas y bastan á justificar todos los recelos que éste motivó entre los profesionales, verdaderamente estupefactos ante la desenvoltura y ligereza inauditas con que se organizó la expedición.

Desde la primera página de su "carnet", Mr. Liwentaal declara que, desde hace tiempo, un oficinista descarado se está burlando de la opinión francesa: él considera, pues, como un deber, en los momentos en que Mr. Wellmann quiere lanzar al *Chicago Record Herald* á una tercera expedición, el explicar los inevitables fracasos, los detalles verídicos de las dos primeras.



El buque de la expedición

—Yo estaba persuadido—añade ingenuamente Mr. Liwentaal,—de la sinceridad de Mr. Wellmann y creía que el objeto de su empresa era puramente científico.

Bien pronto se desengañó. En 1906 se le rogaba, en nombre de la ciencia, que se conformara con una asignación irrisoria: sus trabajos serían espléndidamente compensados en gloria y dinero cuando se alcanzara el polo Norte. Subscribió gustoso á las condiciones propuestas.

—En mal hora olvidé—añade—que mis paisanos tienen la costumbre de estimar hombres y cosas, no en razón de su valor intrínseco, sino según la importancia de la suma invertida en su adquisición.

Mr. Liwentaal parte en vanguardia para cumplir su cometido. Debía construir una casa ártica, un taller de mecánica, una estación de telegrafía sin hilos, un aparato para producir hidrógeno, abrigos para las mercaderías y para el globo. Al llegar á Noruega empezaron las dificultades. Wellmann demostraba una aversión singular hacia el saldo de las compras indispensables y por su parte los noruegos se obstinaban en no entregar nada sino contra dinero contante. En cambio, Wellmann le envió todo un estado mayor: un coronel, un mayor, un capitán y un médico; todos ellos á cual más embrollón é insufrible.

El ingeniero en jefe Liwentaal



El mayor Hersey

Los cinco llegan juntos á la isla de los Daneses, donde el 9 de julio se les reunen Wellmann y su globo. Entonces las ilusiones de Liwentaal se derrumban.

—"Me dí cuenta—dice—de que se trataba sólo de una vasta mistificación".

El coronel dejó la isla pocos días después: se fué á Transoe, vistió su uniforme, agregándole insignias de general y propuso á los cándidos turistas venderles las pieles de los osos blancos que erraban sobre el glaciar. Este coronel era un tipo curioso.



Los miembros de la expedición

El mayor, delegado por el gobierno americano, fué encargado de las observaciones meteorológicas. No había más instrumentos que un barómetro registrador, un anemómetro y un compás. El registrador fué colgado entre los jamones de la cantina, definitivamente. En cuanto al compás, presentaba una particularidad realmente notable: la rosa de los vientos, colo-

cada al revés, indicaba el Sur por el Norte. Nadie se había fijado en ello; Mr. Liwentaal, consternado, se dijo con melancolía que este compás no le llevaría nunca hasta el paralelo 88°.

Sin embargo, construyó el galpón, que se elevaba no obstante el corto número de obreros de que podía disponer, cuando de pronto Wellmann le ordenó que modificara los planos. Había que concluir á toda prisa, acelerar los trabajos, inflar el globo de cualquier manera, ejecutar una ascensión que terminaría en un glaciar próximo. Importaba, en una palabra, bosquejar un "gesto" susceptible de ser cinematografiado. Se volvería luego á los Estados Unidos con los restos más trágicamente interesantes, destinados á ser exhibidos en una serie de conferencias por los héroes del Polo Norte, habiendo sufrido un fracaso, es verdad, pero siempre héroes, siempre entusiastas, más convencidos que nunca, resueltos á todo, á morir si era necesario en la campaña próxima, en aras de la ciencia!



El cobertizo para el globo "América"

Estas cosas extrañas fueron dichas á Mr. Liwentaal por Mr. Kiesenberg. Por su parte, Wellmann confesó una noche á su ingeniero jefe que había dado la castaña al mundo entero con un proyecto evidentemente imposible.

Sin embargo, el globo polar no debía ser hinchado en 1906. El 25 de agosto, terminadas las construcciones, el material se puso en invernada. Quedaron para su custodia tres hombres y la expedición tomó alegremente el camino de Europa. Fué terriblemente difícil el arreglo de los gastos de viaje y de los sueldos.

La envoltura del globo fué expedida á París, inflada en la galería de máquinas, aumentada en algunos metros cúbicos de capacidad y enviada al Spitzberg, á donde volvieron, en junio de 1907, Wellmann y su banda.

Todo el período del tiempo favorable se perdió en trabajos que hubieran podido y debido terminarse en París. Nada se había ensayado y nadie tenía los conocimientos prácticos indispensables. Por último, después de inenarrables operaciones, el globo fué inflado. Aquí tiene la palabra Mr. Liwentaal.

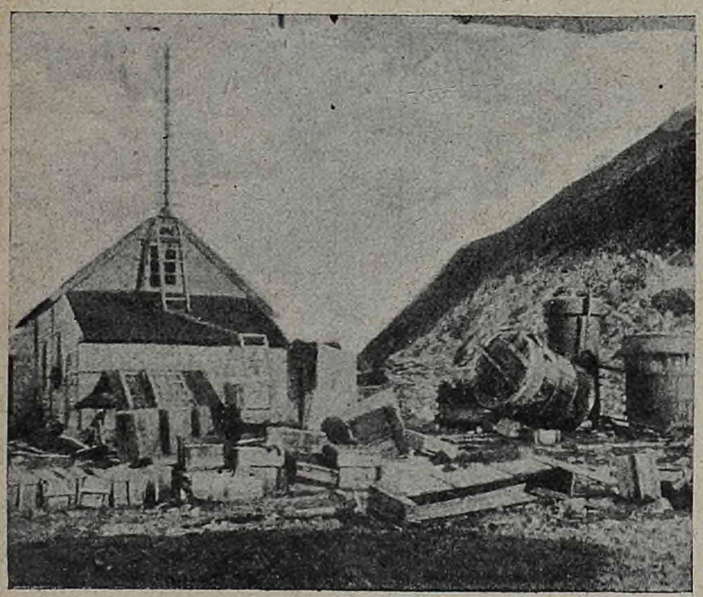


La casa ártica

"En el primer día tranquilo—dice—el globo fué sacado del cobertizo medido con una cuerda ¡para verificar el compás! Luego se le remolcó al mar gracias á un vaporcito que á una señal, largó el cable. El viento, insignificante, soplaba del N. O. con una velocidad de 5 kilómetros y medio por hora. Como las marionetas de la canción, el *América* dió tres vueltas sobre sí mismo y en doce minutos se puso en contacto con el glaciar de Foul-Point. Se le deshinchó entonces con tanto cuidado que se le hizo jirones, repartidos en seguida en paquetes manejables, que fueron transportados al galpón de donde el *América* debió elevarse para.... el Polo. Resulta de los informes comunicados á la prensa, que el anormal funcionamiento del compás es la causa única del fracaso. ¡Qué pensar de esos sabios exploradores que no saben verificar un compás! Nuevamente los restos del globo fueron enviados á París, mientras que se dispersaban los miembros de la expedición. Después, Wellmann ha tratado por todos los medios, interviews, conferencias, comunicados, etc., de atenuar el desastroso efecto producido; pero supongo que no ha logrado su propósito."

Es inútil añadir comentario alguno á las declaraciones de Mr. Liwentaal.

F. PEYREY.



El orden reina en el campamento

TINTA DE IMPRENTA

Mis memorias diplomáticas, por *Vicente G. Quesada.*—En dos gruesos volúmenes que suman unas ochocientas páginas en 4.º, presenta el anciano diplomático, debidamente documentada la historia de su misión ante el gobierno del Brasil en 1883, 1884 y 1885. Al hacerlo hace un cuadro completo y detallado de las instituciones de la época del Imperio y retrata los personajes que más importante papel desempeñaban en la política del país y en su desarrollo intelectual.

Tiene, pues, la obra del señor Quesada, además del interés histórico para las relaciones internacionales, otro singular atractivo en el panorama de la vida social brasileña y en la crónica de aquel período histórico en que la monarquía lanzaba sus últimos fulgores en tierra americana.

El tomo II está destinado á la negociación secreta que el gobierno argentino mantenía entonces con la corte fluminense, negociación que se llevó con extraordinaria reserva, y que sólo rompió el gobierno imperial al someterla al Consejo de Estado en pleno, siendo felicitado el señor Quesada por la habilidad con que la había dirigido.

Sr. Vicente G. Quesada, autor de "Mis memorias diplomáticas".



Sr. Roberto G. Paterson, autor del libro "En la brecha".

En la brecha, por *Roberto G. Paterson.*—Un volumen de 233 páginas recopila varios artículos de crítica social publicados en *La Nación* y firmados por el seudónimo *Pater*, que no es sino una parte del apellido del autor. Como esos artículos han merecido ya un fallo, y por cierto favorable del público, nos excusamos de formular juicio sobre ellos.

La ciencia y sus grandes problemas, por *Enrique Herrera Ducloux.*—Pertenece este libro á la biblioteca de difusión científica que publica el Museo de La Plata y responde á los fines de difusión por la prensa, que completa la enseñanza científica de la exhibición de colecciones. En este segundo volumen de esa colección, el sabio profesor de la Universidad platense ha coleccionado muchas de sus obras y estudios en que con elegante frase y clarísima exposición, ha dado á conocer fundamentales verdades científicas, monografías de altísimo interés y descubrimientos de utilidad extraordinaria.



Dr. Enrique Herrero y Ducloux, autor del libro "La ciencia y sus grandes problemas".

En tres partes se divide el libro: en la primera, bajo el título de "Ciencia y Filosofía", están recopilados los artículos referentes á los problemas que preocupan al pensamiento humano; en la segunda, denominada "Fuerza y Materia", van incluídos los estudios sobre conceptos fundamentales de la ciencia natural; y en la tercera, con el rubro "Conferencias", se coleccionan aquellas disertaciones compuestas para la exposición oral. El doctor Herrero Ducloux es un sabio y un artista, y comprćndase después de esto cuanto valen los trabajos que produce su elaboración mental, y el alto precio del libro que salva esas produciones del peligro de una muy precaria vida en las colecciones de diarios y en los folletos de reducido volumen.

Magnetismo, hipnotismo y sugestión, por el profesor *Juan Espinosa.*—Es un interesante estudio sobre el flúido vital y las aplicaciones tan interesantes que de él se hacen en nuestra época, llegando hasta el punto de influir en las resoluciones de los tribunales y de determinar procedimientos curativos de alta importancia patológica.

Manual de Comisarías y Juzgados de Paz de Catamarca, por el doctor *José V. Figueroa.*—Este libro, de indiscutible utilidad, está llamado á prestar grandes servicios á los litigantes, enseñándoles á caminar por los vericuetos y senderos del procedimiento y de los tribunales, y el propio concepto de los fundamentos del derecho procesal.



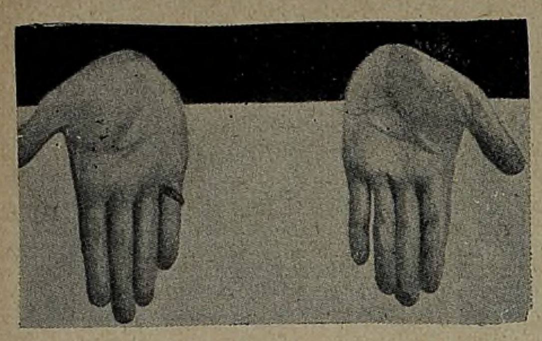
Sr. Juan Espinosa, autor del libro "Magnetismo, hipnotismo y sugestión".



Dr. José V. Figueroa, autor del "Manual de comisarías y juzgados".

Las manos y las enfermedades

LO QUE SE LEE EN ELLAS



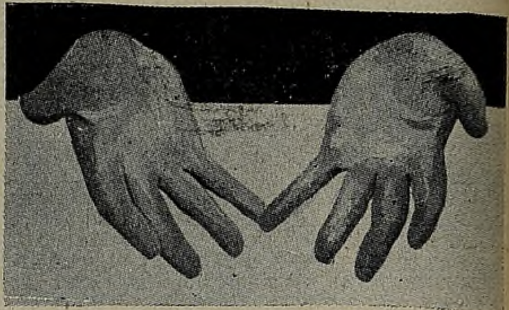
Las manos de un hombre saludable é inteligente á la vez

No hay signo más seguro para conocer el estado de salud de una persona que los que presenta la parte del cuerpo más sensible á las cambios nerviosos, la mano. Son ya muchos los médicos que estudian y comparan estos signos para formular el diagnóstico y hasta para conocer la propensión del individuo á tal ó cual padecimiento.

La piel de la palma de la mano es un signo de gran valor para la medicina. Cuando aparece sonrosada es el indicio de salud, de pureza de sangre; excesivamente roja, indica tendencias á la apoplejia y á la hemorragia cerebral; suave y sedosa, augura el reumatismo ó la gota; húmeda significa que el individuo debe moderarse en el trabajo mental ó en los placeres. Los vicios traen siempre como resultado la frialdad y humedad de las palmas, sobre todo cuando la fuerza nerviosa está agotada.

Para las enfermedades del hígado y las afecciones biliosas no hay síntomas más seguros que los que ofrecen las manos.

Las manos representadas en el primero de nuestros grabados anuncian riqueza de sangre, normalidad en los nervios y salud excelente bajo todos aspectos. Sus líneas son seguidas, no nudosas. La línea de la vida rodea la base del pulgar con toda limpieza, sin solución de continuidad; la del corazón, que se extiende hasta la base del primer dedo, denota una naturaleza emocional perfectamente equilibrada, y la línea de la cabeza que cruza la palma es vigorosa y decidida. Si esta última se inclinase hacia abajo en el canto de la mano, indicaría facultades mentales vacilantes y mal equilibradas. El vigor del trazado de cada línea indica su valor físico; lo perfecto de su forma denota una mente normal y un cuerpo sano. Si las fuerzas estuviesen agotadas, las líneas serían débiles y aparecerían nudosas y hasta rotas, sobre todo la línea de vida.



Las manos de una persona delicada y nerviosa

La proximidad de una enfermedad cualquiera puede observarse en las manos aun antes de que el paciente se dé cuenta de ella. Ante todo es digno de notarse que la forma de las líneas principales corresponde al estado físico y mental del individuo. La línea de vida, que rodea la base del pulgar, no presagia por su longitud una larga vida, pero registra por lo menos la intensidad vital del organismo, y las líneas de la cabeza, del corazón y de la salud, muestran si el individuo goza de buena salud y puede llegar á una edad avanzada.



Manos que indican un estómago delicado, mala vista y fuerzas agotadas por el vicio.

El segundo grabado muestra las manos de una persona delicada; la línea de vida tiene la forma de cadena, y además, se interrumpe de pronto y continúa después, lo que revela un punto de peligro en la vida, un período en el cual el individuo tiene que alimentarse y prepararse contra una enfermedad grave. La línea de la cabeza se extiende en ambas manos hacia abajo hasta el monte de la luna, indicio seguro de una naturaleza excitable. Si estas líneas estuviesen cruzadas transversalmente por otras muy cortas, sería señal de dolores frecuentes de cabeza y de propensión á la debilidad cerebral. Si las líneas estuviesen dispuestas de manera que dejasen en medio un espacio abierto, que es lo que recibe el nombre de isla, anunciarían debilidad cerebral que degeneraría en paresis.

Las manos de la tercera figura revelan un estómago delicado, con sus naturales consecuencias sobre el cerebro y los demás órganos del cuerpo. La línea de la vida es bifurcada en sus extremos, signo de fuerzas vitales consumidas, y la línea de salud que cruza la palma diagonalmente hacia el quinto dedo, está rota en pedazos.

Las líneas que llegan hasta la base del cuarto dedo indican enfermedades de la vista; cuando hay más de una de estas líneas en el monte debajo de dicho dedo, se corre peligro de ser présbita ó quedar delicado de la vista en cualquier otra forma.

Un detalle singular: cuando la palma de la mano es muy grande, los dientes se pican rápidamente.

La mano cubierta de una verdadera red de rayas que se entrecruzan en todas direcciones, indican un temperamento nervioso y enfermizo; es la mano de los locos.

Esto no quiere decir que el que la tenga así haya de volverse loco por precisión; pero sí que debe tener mucho cuidado para evitar cualquier terrible desenlace.

Conmemorando el día patrio



Las medallas conmemorativas ya van cayendo en desuso, merced á la intemperante profusión con que son empleadas, hasta para celebrar los actos más vulgares de la vida.

En efecto, desde la apertura del más ínfimo bodegón, hasta el premio cursi con que se fomentan las más torpes vulgaridades carnavalescas, en todo figura la medalla, que en un tiempo fué tan sólo solemne momento histórico de una soberbia fundación, ó timbre glorioso de los más brillantes actos de valor militar ó de plausible civismo.

Pero el abuso trae cabalmente aparejado el más eficaz correctivo contra el vicio.

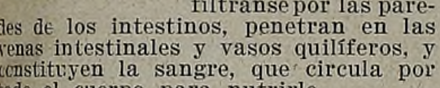
La reacción se produce, merced al exceso. Y esto es ni más ni menos lo que está pasando en estos momentos con respecto á la forma con que se nos dice se obsequiará este año á los alumnos de las escuelas públicas en el día glorioso de la patria.

Entre un grupo de distinguidas damas que por su inteligencia y sus virtudes están al frente del movimiento civilizador y caritativo de esta nación, se asegura que ha surgido la idea de adquirir una gran partida de jabón Reuter, el mejor de todos los jabones, por la perfecta nobleza de los ingredientes de primera clase que entran en su elaboración; por los eficaces resultados que su uso ha comprobado en el mantenimiento higiénico de la salubridad epidérmica; por lo agradable que resulta como pasta finísima, ya sea en el tocador como en el baño; por el aroma exquisito, en fin, con que satura delicadamente la piel, con preponderancia indiscutible sobre todos los perfumes fuertes, penetrantes, inelegantes, con que se ofende el olfato de las gentes de buen gusto; y, conmemorando esa inmortal efeméride, obsequiar á cada educando de esos colegios infantiles con un pan de jabón Reuter, recordándoles con ese simbólico, agradable y práctico regalo, cómo para amar y honrar á la patria, es necesario poseer, no tan solamente un corazón entusiasta y una conciencia sin mancha, sino también un cuerpo sano, pulcro, aseado, pues la suciedad como el vicio, rebajan ante propios y extraños el concepto de grande y civilizado, de que debe gozar la entidad sagrada de la tierra en que nacimos.

Los niños llevarán á sus hogares esas exquisitas pastillas, y cuando se expanda en toda la ciudad el vaho aromático que al usarlo despide el célebre jabón Reuter, todos creerán que se está quemando en un místico pebetero el más fino incienso en aras del glorioso recuerdo que evoca el 9 de Julio de 1816.

ENCICLOPEDIA ILUSTRADA

DIGESTION.—Función que tiene por objeto la *liquefacción* de los alimentos introducidos en el tubo *digestivo*, y su adaptación para que siendo absorbidos puedan entrar en la circulación de la sangre. Introducidos los alimentos en la boca son triturados por los dientes, atraviesan luego la faringe, y por el *esófago* llegan al estómago. Allí son en parte digeridos en un término de dos á tres horas, y ya transformados en un líquido no muy espeso, pasan á los intestinos, donde prosiguen su liquefacción. Esta se produce bajo la acción de diversos líquidos, que son: la *saliva*, el *jugo gástrico*, la *bilis*, el *jugo pancreático* y el *jugo intestinal*. A medida que se liquidan los alimentos filtranse por las paredes de los intestinos, penetran en las venas intestinales y vasos quilíferos, y constituyen la sangre, que circula por todo el cuerpo para nutrirle.



Aparato digestivo

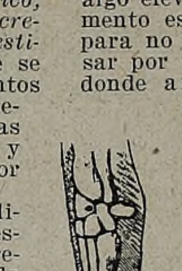
La porción no digerible de los alimentos, sigue su camino por los intestinos, hasta que llegando á la extremidad del canal inferior es proyectada al exterior en la forma de excremento.

DIGITAL.—Planta muy venenosa de la familia de las *escrofulariáceas*, que crece en abundancia en terrenos secos, montuosos y arenosos. Es una hermosa planta de tallo velludo, cuyas flores de hermoso color rojo están dispuestas en espiga á la extremidad del tallo. Hay otra especie de flores amarillas. La digital se cultiva en los jardines como planta de adorno; el cultivo ha creado hermosas variedades; se emplea en medicina para combatir las palpitaciones del corazón.

DIGITIGRADO.—Se dice de los animales carniceros, que caminan apoyándose en los dedos, sin que la planta toque en el suelo, como los leones, los gatos, los perros, etc. Los digitigrados son los más ágiles y fuertes entre los carniceros.



Digital



Pierna de carnicero digitigrado

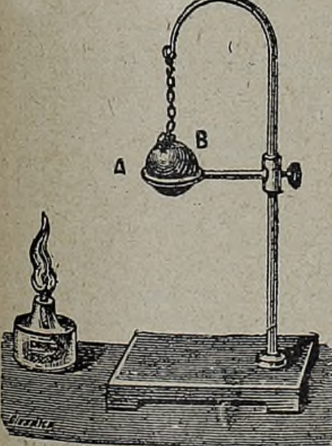
DILATACION.—Los cuerpos aumentan de volumen cuando se los calienta. Este fenómeno se llama *dilatación*. Cuando después se enfría, vuelve á su volumen primitivo. De esta propiedad general se hacen diferentes é importantes aplicaciones.

Una barra metálica calentada aumenta sensiblemente su longitud; una esfera aumenta su grueso cuando es sometida á temperatura algo elevada, y ese aumento es lo suficiente para no permitirla pasar por un anillo, por donde anteriormente pasaba. Del mismo modo, si se calienta el líquido contenido en una botella de cuello largo, se ve al líquido ascender por el cuello de la botella á medida que se eleva la temperatura. Finalmente, si una vejiga bien cerrada, henchida de aire ó de algún gas, se calienta, se la verá hincharse por la dilatación del gas, que allí se encuentra encerrado.

Pero no todos los cuerpos se dilatan igualmente para una misma temperatura. El plomo se dilata dos veces más que el hierro, y la dilatación del cinc es doble de la del cobre. En los sólidos la dilatación es escasa; una barra de hierro que tenga un metro de longitud á la temperatura ordinaria del aire, se dilata próximamente un milímetro cuando se sumerje en agua hirviendo, y 7 á 8 milímetros, cuando se la enrojece. Cada líquido se dilata diferentemente, y aunque su aumento de volumen no sea muy grande, siempre es mayor que el de los sólidos. Además cuando se calienta un líquido sólo puede apreciarse la diferencia entre la dilatación del líquido y la del vaso que le contiene. Así, si una botella de un litro de capacidad se llena de alcohol á 0° de temperatura, dejará salir 75 centímetros cúbicos; si se la calienta á 70 grados, á consecuencia de la diferencia de dilatación entre el alcohol y el vidrio. Los gases se dilatan mucho más que los sólidos y los líquidos. Basta calentar un gas de 0 á 273 grados para que duplique su volúmen.



Dilatación.—Bajo la acción del calor la barra A, fuertemente sujeta por el extremo B, pero libre por el lado opuesto se dilata y tropieza con un ángulo de la aguja C, que se eleva en el cuarto de cuadrante y marca en él los grados de dilatación lineal.



Dilatación.—La esfera B calentada no puede pasar á través del anillo A

Exp. Internacional de Higiene



1904 Gran Premio



Exposición Nacional



1898 Medalla de Plata

ALGODÓN TERMOGENICO

(BURNICHON)

Autorizado por el C. Nacional de Higiene

Es el verdadero remedio para curar la tos, reumatismos, resfríos, bronquitis, neuralgia y todos los dolores musculares.

Su empleo sencillo reemplaza con ventaja los parches, sinapismos, tintura de iodo, etc., sin tener los inconvenientes de estos remedios antiguos.

$ 1.— la caja

EN TODAS LAS FARMACIAS

Depósito General: 1068 Cangallo



HERMOSEA EL CUTIS

QUITA PECAS

MANCHAS Y ARRUGAS

Crema Lechuga

(BEAUCHAMPS, PARIS)

Agente en la América del Sud:

Guillermo E. Díaz * Buenos Aires

DEPÓSITOS:

SOLDATI, CRAVERI, TAGLIABUE y Cía. Defensa 215 y Rivadavia 1519.
BERETERVIDE y Cía., Piedras 156 al 70.
SMITH Hnos., Bartolomé Mitre 2428.

Venta en todas las Farmacias



"La Providencial"

CONSULTAS MÉDICAS GRATUITAS POR CORREO — Esta nueva institución filantrópica patrocinada por una Comisión de Damas de Beneficencia, tiene por objeto proporcionar á todo enfermo de ambos sexos (siempre que se encuentre afuera de esta capital) una ó más consultas GRATIS por carta. Distinguidos facultativos de esta Capital prestan sus servicios profesionales formulando las recetas, y haciendo el diagnóstico EN LOS LÍMITES que lo permitan los datos suministrados.

Para aprovechar los beneficios de esta institución, bastará enviar por correo el nombre y domicilio del enfermo, al cual en el acto le será remitido un folleto de preguntas donde le será fácil describir el estado de su enfermedad, y todas las circunstancias que la rodean.

Guardamos el más escrupuloso secreto, siendo las consultas puramente confidenciales y en conformidad de las Leyes Sanitarias.

El folleto se pide así: *Señor Secretario de «La Providencial» calle Cochabamba N.° 2423, Buenos Aires: Sírvase remitir un folleto de Consultas para describir el estado de mi enfermedad.*

Nombre ....

Domicilio .... *Prov.* ....



A unque no lo necesite en el acto, tenga usted siempre á la mano un tarrito del utilísimo y maravilloso **BALSAMO RESINOSO AMERICANO** para combatir rápidamente: Granos, Tumores malignos, Erupciones, Hinchazones, Ulceras, Quemaduras, Carbunclos, Llagas y otras afecciones locales externas. **Cura garantida é infalible. No debe faltar en ninguna casa de familia.** Pídase en todas las Farmacias y Droguerías.—**Precio del tarrito: $ 1.** (Auméntense 30 cts. cuando deba remitirse por encomienda).

GORDOS

Se remite gratis al que lo solicite, el libro que esplica el tratamiento único para la reducción de la gordura.

INSTITUTO Dr. LIVINGSTONE, Avenida de Mayo 1168 - Bs. Aires



(Continuación)

Pero si se tratara del ejemplo: Yo presenté mi padre á mi tío: *mi prezentis mian patron* al *mia onklo*, el complemento indirecto *al mia onklo* no se podría expresar por el acusativo sin preposición, porque si suprimiéramos la preposición *al* y dijéramos: *mi prezentis mian patron* mian onklon, nadie sabría quién era el presentado, si *mian patron* (mi padre) ó *mian onklon* (mi tío), ya que los dos aparecen en la forma de acusativo. En general, no es de aconsejar la substitución de la preposición de dativo *al* por el acusativo.

En estos casos en que el sentido no permite el empleo del acusativo en substitución de una preposición debe usarse la adecuada, y si no se conoce ésta, la general *je*.

Como se ha visto por el ejemplo antes citado, el acusativo, en lugar de una preposición, no debe usarse cuando en la frase hay ya un complemento directo y la concurrencia de los dos acusativos pudiera dar lugar á anfibologías.

Pero hay casos en que, á pesar de esta concurrencia, el sentido de la cláusula hace comprender perfectamente cuál de los dos acusativos es el complemento directo único.

Ejemplo: *La tutan tagon li skribis longajn leterojn:* todo el día lo pasó escribiendo largas cartas (ó bien, literalmente, escribió largas cartas durante todo el día); esta expresión es correcta: ¿quién duda que lo escrito son las *cartas* y no *la tutan tagon?*

Hay otros casos en que, sin haber concurrencia de acusativos, el empleo de la *n* terminal en lugar de una preposición puede cambiar por completo el sentido de la cláusula — *Ejemplos:* Si yo digo: *Kiel mi ellernos* sen *la libro?*, quiero expresar: ¿Cómo estudiaré sin el libro? En cambio, si escribo: *Kiel mi ellernos* la libron?, el sentido es éste: ¿Cómo estudiaré el libro? Otro ejemplo: De *tiu tago mi ne povis kompreni...* = Desde aquel día no pude comprender...—Tiun tagon *mi ne povis kompreni...* = Aquel día no pude comprender...

Como se ve, pues, hay que usar con gran cuidado el acusativo para substituir á una preposición, ya que del empleo inadecuado de la *n* terminal pueden resultar anfibologías y algunas veces puede hasta variar por completo el sentido de la expresión.

La preposición que precede al complemento indirecto exigido por los adjetivos *alto, ancho, largo, grueso* (ó las expresiones equivalentes *tener la altura* (anchura, etc.) *de...*), se traduce en Esperanto por *je* ó bien el acusativo, y éste se emplea con elegancia para indicar *el precio, el tiempo de duración de una acción ó el momento en que ésta se realiza.* Ejemplo: El sombrero costó tres pesos = *La ĉapelo kostis tri pesojn.* — Esta casa tiene 15 metros *de* altura = *Tiu ĉi domo estas alta* je 15 *metroj* (ó bien, *alta* 15 *metrojn*).— Esperé *cuatro días* (ó durante cuatro días) = *Mi atendis* dum *kvar tagoj*, ó *mi atendis* kvar tagojn. — Escribí á usted el último martes = *Mi skribis al vi* en *la lasta mardo* ó *mi skribis al vi la* lastan mardon. — Madrido: la trian (tagon) *de Februaro de* (la jaro) 1903ª, ó la 3ªⁿ *de Februaro de* 1903ª (forma ordinariamente usada), ó en la tria (tago) *de Februaro de* (la jaro) 1903ª = Madrid, 3 de Febrero de 1903.

Con suma frecuencia en español se suprimen las preposiciones de algunos complementos indirectos (ablativos de tiempo, de lugar, de modo, etc.); en Esperanto no puede imitarse esta práctica; es necesario el empleo de la preposición adecuada, de *je*, ó en último término del acusativo.

Ejemplo: Estuvo paseando *todo el día* = *Li promenis* dum *la tuta tago* ó je *la tuta tago* ó la tutan tagon, pero nunca la tuta tago.

Como se ha indicado ya en la declinación del sustantivo (capítulo II), la preposición de genitivo en Esperanto es *de:* ésta se emplea para indicar dependencia y expresar el punto de partida; sirve, pues, para traducir las preposiciones españolas *de* y *por* que preceden al ablativo-agente de la voz pasiva y además para traducir la preposición *desde*.

Ejemplos: *Mi estas amata* de *ĉiuj* = Yo soy amado de (ó por) todos. En este ejemplo el amor parte *de* todos: la preposición *de* está bien empleada para indicar el punto de partida. — De *tiam mi ne povas aŭdi...* = *Desde* entonces no puedo oir...

Suelen construirse en Esperanto muchos genitivos españoles colocándolos delante de la cosa poseída en forma de adjetivos. Ejemplos: *En el jardín de la ciudad*, es una locución en que *de-la-ciudad* puede anteponerse á *jardín* diciendo: *En la* urba *ĝardeno*.

El Esperanto usa mucho de la libertad de formación de compuestos para substituir por una sola palabra en forma de adjetivo á un conjunto de dos ó más que se refieren á un sustantivo. Ejemplo: Mujer *de-ojos-azules* = Blu'okul'a *virino*. — Caballo *de-crines-largas* = Long'har'a *ĉevalo*. — Joven *de-mejillas-sonrosadas* = Roz'vang'a *junulino*.— Ojos *abiertos-de-par-en-par* = Larĝ'e'ferm'it'aj *okuloj*.

Para el dativo ordinario se emplea, en Esperanto, la preposición *al*, y *por* cuando se quiere indicar el dativo de finalidad ó destino. Ejemplos: Dí el libro *á* mi padre = *Mi donis la libron* al *mia patro*. — Escribió un manual *para* los Rusos. = *Li verkis lernolibron* por *la Rusoj*.

Como se ha visto, la declinación esperanta tiene de desinencial el nominativo (formas: *o-oj*) y el acusativo (formas: *on-ojn*). Como todos los demás casos se indican por preposiciones colocadas delante del nominativo, de aquí la siguiente regla expeditiva, que no debe olvidarse: *toda preposición exige por sí misma tras de sí el nominativo.*

Esta regla se debe aplicar en términos generales porque en Esperanto el acusativo además de designar el complemento directo y poder substituir, en ciertos casos, á una preposición cualquiera, se emplea para indicar dirección, y éste es un principio general digno de especial atención.

(Continuará).



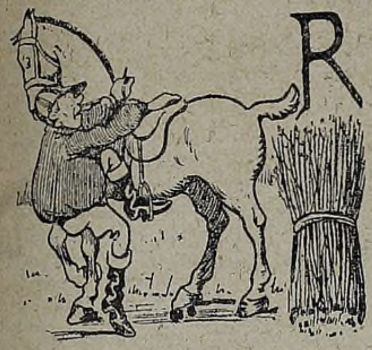
CHARADAS ELECTRICAS

1.ª Mujer y corre.—*Todo,* mujer.
2.ª En las personas y en el campo.—*Todo,* animal.

LOGOGRIFO-NOTICIA

Doña 45672 3915326
mujer de don 123456789
naturales de 128762,
(un matrimonio muy 3749),
que residen en 4351982,
han construído un 196789
exclusivamente solo
para 19653 á un vecino
el 453526 necesario
para que 4912 su hijo
que vino ha poco de 3912
2851349 el pobrecito.

JEROGLIFICO AGRESTE



ADIVINANZA

En este grabado hay un arma de fuego. ¿Cuál es?

ACERTIJO



SOLUCIONES A LOS ENTRETENIMIENTOS DEL Núm. 189

Al *Problema marino:*



Al *Logogrifo numérico:*
PASCUAL

Al *Jeroglífico:*
SOLITARIO

A la *Frase corriente:*
SORDO COMO UNA TAPIA

SOLUCIONISTAS

María E. López, I. Tassara, M. J. Ramos, A. C. Righotti, J. J. Piccolo, S. Rodríguez, B. Sánchez, Aldo Scotto, R. Rodríguez, C. Latapié, Sarita Ponce, F. Rusquellas, La Uruguaya, Sarah M. Linari, V. López, La Chola, Ant. D. Dubini, L. Dupont, R. Graffiña, C. Pérez, B. Via, Julio E. Coelho, Luisa Curtti, Rufina Solari, María C. Langa, T. J. Griffoni, Hipólito Curteneches, J. B. Pérez, Esteban Vaccaro, B. Gerona, S. Pérez, E. R. Cós, J. Hernández, María J. Estévez, R. Avogadro, S. Calvo, C. López, J. A. Madraccio, C. Grieco, A. Carrara.

TEATRO VICTORIA

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas á los primeros 224 lectores de P B T que constituyan la frase: **Una naturaleza equilibrada, es garantía de salud,** con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada una aparece.

TEATRO DE LA COMEDIA

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas á cada uno de los primeros 140 solucionistas de cualquiera de los entretenimientos de esta página.

Los solucionistas de TODOS los entretenimientos indicados en esta página, serán recompensados con *un mes de subscripción gratuita* á esta revista.

Tanto para optar á esta recompensa como á los palcos, es necesario acompañar esta hoja entera con la nota de las soluciones y remitirlas antes del 18 del actual. Los sobres deben venir dirigidos al *Señor Redactor Encargado de la sección "Entretenimientos"* y acompañar esta hoja con la nota de las soluciones á los en ella contenidos.

La prioridad para la adjudicación de los palcos se determinará por la fecha del sello del correo.

Los vales de palcos sirven para todo el año 1908

de *proeludere, ventilare*. Pero era necesario andar muy listos en esta operación; porque en cuanto el clarín sonaba, deponían los juguetes; y, echando mano de los verdaderos trastos de matar, propinábanse cada linternazo que era una bendición de Dios.

Así lo hicieron; y como los dos eran *mataores* de fama, costó gran trabajo al más afortunado—pues no sé si era el más fuerte—derribar de un *volapié* á su antagonista que cayó á plomo revolcándose en la arena.

A la vista de la sangre, el pueblo lanzó un rugido de entusiasmo. El vencedor consultó con la mirada al auditorio que, teniendo derecho de vida ó muerte sobre el vencido, podía otorgarle gracia presentando la palma de la mano con el pulgar encogido; pero la sed de matanza era tal, que los jueces, tendiendo por el contrario el pólice y cerrando el puño, prorrumpieron unánimemente en voces de: *recipere ferrum;* lo que equivalía á exigir que se le diera el cachete. Sólo faltaba la ratificación del Prefecto al clamor popular; pero el presidente, sea por lástima ó por capricho autoritario de oposición, agitó un lienzo blanco en señal de conceder el *missio* ó perdón por aquella vez en nombre del monarca augusto. Clemencia estéril entonces porque el herido acababa de ascender á cadáver. Retirado su cuerpo de la arena con unos garfios de que tiraban cuatro esclavos, dos ediles salieron á ofrecer al victorioso atleta la palma de plata otorgada á su valor. Los espectadores no creyendo justa la recompensa, pusiéronse á gritar:

—*¡Lemnisci! ¡Lemnisci!*

Y el Prefecto, á fin de no herir susceptibilidades, accedió á la demanda disponiendo entregar al gladiador, en sustitución de la palma, las guirnaldas de flores sujetas por cintas de lana, símbolo de los *lemniscati;* con lo que el agraciado quedaba manumitido de la esclavitud, entrando desde aquel instante en la categoría de los *libertos*.

Un murmullo de satisfacción que con el arrellanarse en los asientos es en toda asamblea precursor del espectáculo preferente, indicó el turno de los bestiarios.

Clara y Sun-ché, agobiadas bajo el peso de tan espantosa situación, eran casi conducidas en vilo por unos soldados, pues su abatimiento les impedía caminar. Benjamín, sacando fuerzas de flaqueza, procuraba mostrarse hombre y filósofo, avanzando serenamente. Juanita era la que con una resolución impropia de las circunstancias, entró en la arena emulando en desenvoltura á los chicos que se echan al redondel á correr novillos embolados. Habiendo escapado ya á tan varios como inminentes peligros, creíase *impermeable*, valiéndonos de su propia expresión para traducir la idea de invulnerabilidad. El éxito que obtuvo su porte no se puede comparar sino á las ovaciones que alcanzan en Madrid las malas comedias.

Vestían los reos calzón y túnica corta y llevaban los brazos y piernas liados con unas tiras de cuero como los primitivos guerreros de la Lombardía. Blandiendo con la mano derecha una espada corta, pendía de su izquierda un paño rojo destinado á excitar á las fieras, de lo que acaso ha tomado origen nuestra suerte de matar en el arte de Pepe-Hillo.

Llevados ante el *cubiculum* del Prefecto, les obligaron á entonar por tres veces el *morituri te salutant*, pero Juanita, amiga siempre de chacota, queriendo patentizar sus conocimientos en el latín de su uso, tomó los trastos con la extremidad del siniestro remo anterior y, simulando descubrirse con el brazo libre:

—*Dominus vobiscum*—le dijo al senador.— *Brindo para que usiam reventatur como un perri de una indigestionem de morcillam. Saluten y sarnam.*



Concluída la peroración y diseminados los luchadores por el anillo, los guardias se retiraron y el Prefecto hizo la señal de que soltasen las fieras. Juanita, cuadrándose delante de las *caveoe*, se dispuso á *recibir* y las puertas giraron sobre sus goznes. Pero en vez de los leones del desierto de Lybia, Luis y Pendencia con sus quince compañeros de armas desembocaron en el circo apercibiendo los revólveres ya habilitados por el sistema de la *desinalterabilidad*, de que el malogrado don Sindulfo les enseñó á hacer uso en su primer rapto de locura.

Verlos y arrojarse cada una sobre su cada cual, inclusa Sun-ché aunque no tenía cuyo, y Benjamín que simpatizaba con todos, obra fué de un mismo instante.

—¿No se lo decía yo á usted?—gritaba la de Pinto.—Si son como los espárragos, perdonando el modo de señalar; que les corta usté la cabeza y en seguida le vuelve á salir otra.

Pero la ocasión no era la más propicia para entretenerse con símiles. Los espectadores, defraudados en sus esperanzas y comprendiendo por lo que veían, que estaban siendo víctimas de un engaño, prorrumpieron en voces de:

—¡Traición!

Y abandonando las gradas, echaron fuera sus aceros y se aprestaron á hacer irrupción en la arena, para tomarse venganza por su mano.

Luis, que todo lo tenía previsto, formó el cuadro con su fuerza, y, colocando en el centro á las mujeres, antes de que la turba transpusiese el podio, le envió una descarga de la que ni un solo tiro quedó por aprovechar. Sucedió una pausa producida por el asombro; mas como el valor de los pompeyanos era incontestable y no habían tenido aún



tiempo de encontrar la explicación del fenómeno, trataron de insistir con más vehemencia, siendo detenidos en su empuje por una segunda hecatombe. Los pusilámines se detuvieron; los más esforzados sólo tuvieron un grito:

—¡Adelante!

Y ya empezaban á descolgarse en la arena, cuando Luis, mandando hacer fuego graneado sobre ellos, dispuso una especie de caza, cuyos efectos los dejó consternados. Aquellos pequeños útiles de guerra que á tal distancia enviaban la muerte arrojando proyectiles sin interrupción, tomaron á sus ojos un carácter sobrenatural que no titubearon en atribuir al implacable enojo de sus dioses: el pánico sobrevino y la dispersión se hizo general.

¡Poder del progreso que permitía á un puñado de hombres ver correr en su presencia á veinte mil legionarios conquistadores del mundo entero!

El anfiteatro se quedó vacío. Entonces comenzaron las expansiones, el deplorar la suerte adversa del tutor para cuyo rescate toda tentativa se juzgó inútil, pues debía haberse ya cumplido la sentencia; y por último las explicaciones y muy particularmente la que con la reaparición de los hijos de Marte se relacionaba. Esta no podía ser más sencilla.

Mis lectores recordarán sin duda unos martillazos que don Sindulfo y Benjamín oyeron mientras recorrían el Anacronópete la noche que pernoctaron en China. Pues bien, dábanlos los milites que, buscando asilo más seguro para hacer la travesía aérea que los pa-rapetos de las provisiones, se confeccionaron, con unas lonas embreadas que había en la cala, un enorme zurrón ó hamaca tendida en el espacio hueco del podio, con la que comunicaban merced á una abertura, provista para mayor disimulo de su correspondinte compuerta, practicada junto á la guillotina de la descarga, y donde el gas respirable entraba por un tubo de goma á través de un simple agujero.

—De modo —concluyó Pendencia— que cuando don Pichichi, que requiezcat, creyó arrojarnos en el *dezpacio*, no hizo más que abrirnos la puerta prencipal de nuestra propia caza.

Dadas gracias á Dios y celebrada la ocurrencia:—Ahora escapemos; la tierra de Noé nos aguarda—dijo Benjamín, sacándose del pecho los cordeles que había conservado en medio de tanta tribulación.

Embriagados todos en su felicidad, le siguieron automáticamente; pero al llegar á la puerta la encontraron cerrada; y, por los alaridos que daba el populacho al exterior, dedujeron que forzarla sería imprudencia. Y efectivamente, todo el pueblo acarreando muebles, canastas, maderos y cuantos utensilios pudieran servirles para formar barricadas, levantaban una colosal alrededor del edificio en el que los anacronóbatas iban á ser sitiados por hambre.

La situación era grave. Restituídos al redondel, ya se habían puesto á discutir en consejo de familia, cuando un estampido horroroso retumbó en todos los ámbitos de la ciudad y una luz cárdena iluminó el espacio. El susto fué de padre y muy señor mío, porque, sin pensar en el anacronismo que cometían, los expedicionarios atribuyeron la detonación á la pólvora de alguna mina con que los indígenas querían volar el edificio.

—Piensen ustedes en la fecha relativa de hoy —decía Benjamín.—¿En qué día creen ustedes que vivimos?

—Lo que es para nosotros siempre es martes—repuso Juanita.

Una segunda conmoción aumentó la alarma. El arqueólogo se puso pálido como la muerte y, aspirando el olorcillo de azufre de que estaba impregnada la atmósfera:

—¡Maldición!—gritó mesándose los cabellos.

—¿Qué pasa?—interrogaron los excursionistas.

—¡Sí... eso es!... ¡Día 8 de septiembre del año setenta y nueve de la era cristiana!... ¡La erupción del Vesubio!... ¡Nos hallamos en el último día de Pompeya!...

(Continuará.)

EL INCENDIO DE LA CASA DEL Dr. RISSO PATRON



Cte. D. Juan Grandón, jefe del cuerpo de bomberos.



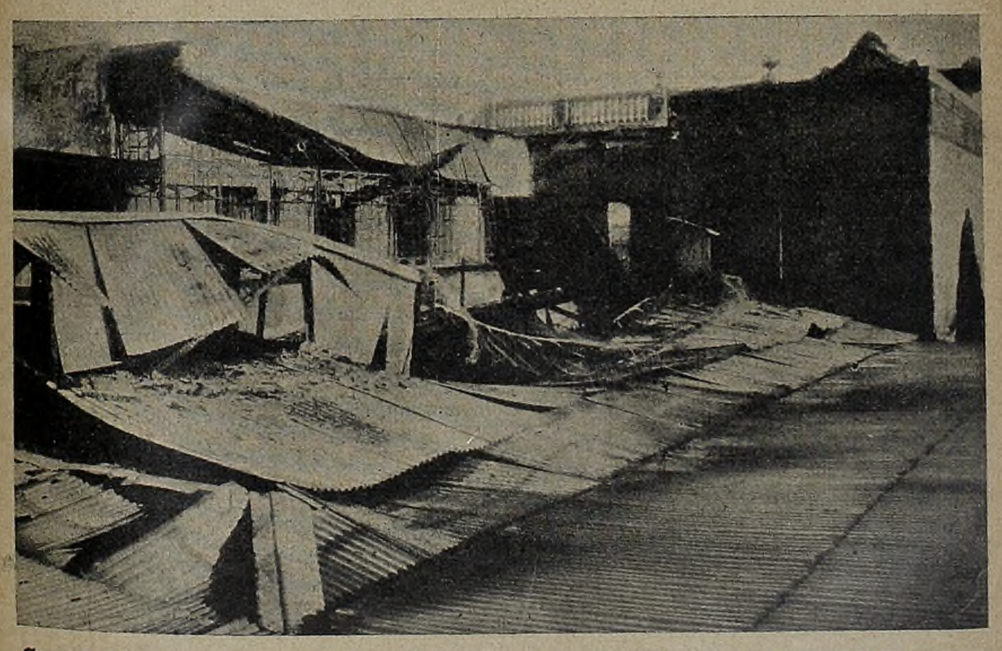
El frente de la casa incendiada de la calle 7 y 55



Mayor D. Ricardo Moreno, 2º jefe del cuerpo de bomberos.



Papelería y taller de imprenta de los sordo-mudos en los bajos del edificio incendiado



Casa donde vivía el Dr. A. Risso Patrón y techo de la ropería de M. Pereira después del siniestro







Otra reunión revestida de grandes atractivos nos ofrece para mañana el Jockey Club.

La fiesta hípica tiene como base el premio clásico "Chacabuco", carrera á peso por edad sobre 3.000 metros, la que servirá de revancha para los rivales que disputaron el clásico "Libertad": Melgarejo, Orinoco y Sibila.

La prueba se presenta nuevamente llena de atractivos, por más que la superioridad de Orinoco se haya manifestado en la lucha sostenida. Después del resultado del premio "Libertad", para nosotros por lo menos, ha quedado bien evidenciada la duda que despertara el encuentro entre Melgarejo y el pupilo de la ecurie Lagrange.

La forma brillante y soberbia con que el hijo de Orbit venció á su temible adversario, nos ha dado el conocimiento de que si con Melgarejo nos hallamos frente á un crack de poderosos medios, Orinoco es otro campeón, pero mucho más completo y formidable en la distancia.

Indudablemente que la forma sugestiva en que el caballo de la ecurie Lagrange se cortó á la vanguardia y se defendió de sus rivales, era más que suficiente mérito para aclamarlo como uno de los mejores campeones de nuestras pistas.

La opinión general, sin embargo, no piensa lo mismo ni está con nuestra manera de analizar la sensacional prueba de mañana. La mayoría, que pronostica su victoria, sostiene que en la carrera del premio "Libertad", el hijo de Amianto fué dirigido con poco acierto, lo que ha influído poderosamente para el resultado negativo de la prueba.

Manifiestan también sus partidarios que la persecución en la primera parte de la carrera ha sido simplemente para entregar la victoria á su enemigo.

Nosotros somos de distinto parecer; creemos que en esto no tienen razón y habrán de reconocerlo cuando en el próximo encuentro sea conducido en forma muy distinta de la anterior. Con todo esto, suponemos más veloz á Orinoco y su magnífico estilo en que ganó los premios anteriores, nos ha dejado una impresión tan favorable, que ni por un momento hemos dejado de pensar que su triunfo es seguro en el clásico de mañana.

Respecto á Sibila, opinamos que en esta oportunidad su papel ha de ser secundario. Sostenemos, pues, á Orinoco como favorito, sin dejar de reconocer las grandes cualidades de su rival, que sometido á una provechosa prueba, producirá indudablemente una *performance* brillante, de acuerdo con sus honrosos antecedentes. Si nuestro pronóstico se ve cumplido, es decir, el triunfo de Orinoco, esperamos que será un poco más laborioso que en las pruebas anteriores, por más que la distancia no deja de favorecerle.



Supremo
Ganador del premio "Calepino"

Por lo que respecta al resto del programa, no hay para qué insistir respecto del interés que ha despertado entre el público aficionado, máxime si se tiene en cuenta que las pruebas que lo componen, cargadas la mayoría de inscripciones, en nada desmerecen á la principal.

Los dos premios finales denominados "Calepino" y "Ovación", sobre 1.600 y 2.000 metros, respectivamente, darán lugar á finales reñidos, dada la calidad de los contendores que alternarán en la lucha. En el primero vemos á Barsac, Olímpico y La Cate como los más indicados, y en la prueba final se recomiendan los pesos altos: El Chacho, Chinchorro, Arsénico, Papini y Colt, son buenas cartas. Insistimos en el hijo de Saint Mirin.

Son, en definitiva, nuestros preferidos:

1.ª carrera...... Victor Hugo
2.ª " ...... Pecadora
3.ª " ...... Petite Ecurie
4.ª " ...... Old Medow
5.ª " ...... Orinoco
6.ª " ...... Barsac
7.ª " ...... Paquín



HIPÓDROMO ARGENTINO

Reunión del Domingo 12 de Julio

Programa oficial

Publicado con autorización de la Comisión Directiva

1.ª CARRERA

Premio NEY

Distancia: 2.000 ms. $ 3.500 al 1.°, 350 al 2.° y 100 al 3.° A la 1.— p m.—Entrada $ 35.

Curupaytí	1 **Don Paco**	4	59	Sargento	Abesse	1 Pedro P. Carabajal
Santa Rosa	2 **Dragón**	3	59	Le Mat	Thebaide	2 Telmo Miguens
Montiel	3 **Clodoveo**	3	55	Neápolis	Cleopatra	3 idem
LowlandBoy	4 **Othon**	3	52	Orbit	Hiedra	4 idem
Piringo	5 **Victor Hugo**	3	57	Ovación	Zizí	5 Cayetano Calistro
Titán	6 **Marisc. Oyama**	3	57	Ortegal	Ermeline	6 Francisco Causa
Purrán	7 **Ventisquero**	3	57	Neápolis	Virreina	7 José Alvarez
Olímpico	8 **Olimpico**	3	57	Bolívar	Hircania	8 Juan Lazcano
Wéllington	9 **Cardiff**	4	57	Ojo de Agua	Black Star	9 Carmelo Cardoso
Vihuela	10 **Millonario**	3	57	Millenium	Regalada	10 Florencio Rodríguez
Belgrano	11 **Orfeón**	3	57	Orbit	Vivienne	11 Ireneo Churri
Lagrange	12 **Anis**	3	55	Orange	Alfalfa	12 Rufino Coll
Bella Vista	13 **Maiz**	3	55	Porteño	Maclura	13 Carlos Valla
Ormonde	14 **L'Empereur**	3	55	Lowland Boy	Roxana	14 Alfredo Bridges
Thalia	15 **Porfiado**	3	52	Veneno	Fortissima	15 Remigio Martínez
Ituzaingó	16 **Atahualpa**	3	52	Wagram	Atalaya	16 Antonio Salvo
San Justo	17 **Mikado**	4	52	Briardale		17 Guillermo Acosta
Prosaico	18 **Ariete**	3	52	Acherón	Ombra	18 Braulio Casuriaga

2.ª CARRERA

Premio PARTICULA

Distancia: 1.200 m. $ 4.000 á la 1.ª, 400 á la 2.ª y 100 á la 3.ª A la 1.30 p. m.—Entrada $ 40.

Hawkins	1 **Frou Frou**	2	54	Ranquel	Trilby	1 Telmo Miguens
Montiel	2 **Printania**	2	54	Ercildoune	Linterna	2 Pedro Costa
Cazador	3 **Flor de Ceibo**	2	54	Progreso	Flor del Aire	3 Luis Pessagno
Luzerne	4 **Nefie**	2	54	San Graal	Lovely	4 J. G. Mansilla
Nevada	5 **Náufraga**	2	54	Neápolis	Bacante	5 Braulio Casuriaga
Purrán	6 **Traviata**	2	54	Neápolis	Trágica	6 José Alvarez
Iceache	7 **Pecadora**	2	54	Neápolis	Picardía	7 Vicente Rodríguez
La Celina	8 **Drolesse**	2	54	Neápolis	Degringolade	8 Emilio Ridella

3.ª CARRERA
A las 2.— p. m.

Premio SEBASTOPOL

Distancia: 1.200 ms. $ 4 000 al 1.°, 400 al 2.° y 100 al 3.° Entrada $ 40.

Winchester	1 **Kangaroo**	2	56	Hautvilliers	Delicia	1 Josías Brett
Haras Viejo	2 **Kuroki**	2	56	Ovación	Lorraine	2 Cayetano Calistro
El Turf	3 **Ascot**	2	56	Rústicus	Cecilia	3 Alejandro Orezolli
Griffon	4 **Martin Fierro**	2	56	Sea King	Odette	4 Salvador Roight
Las Rosas	5 **Luigi Vampa**	2	56	Ovación	Speeder	5 José Elnen
Cazador	6 **Proveedor**	2	56	Progreso	Baqueta	6 Luis Pessagno
Petite Ecurie	7 **Julius**	2	56	Buenos Aires	Julieta	7 Lauro de los Santos
idem	8 **Rosales**	2	56	Orange	Borrasca	8 idem
Tonic	9 **Pourtalé**	2	56	Tonic	Violette	9 Rosendo Aquino
Titán	10 **Conde White**	2	56	Violín	Norah II	10 José Feliú
Sergio	11 **Sergio**	2	56	Stone Cross	Fosfórica	11 Heriberto Trejo
Purrán	12 **Mameluco**	2	56	Pillito	Modesta	12 José Alvarez
Ayuí	13 **General Roca**	2	56	Batt	Menta	13 Tomás Cisneros
Prosaico	14 **A gumento**	2	56	Millenium	Susana	14 Braulio Casuriaga

4.ª CARRERA
A las 2.30 p. m.

Premio CORDON ROUGE

Distancia: 1.400 ms. $ 4.000 al 1.°, 400 al 2.° y 100 al 3.° Entrada $ 40.

Nautilus	1	Emery	2	57	Combate	Emblema	1	Manuel de Armas
Lagrange	2	John Bull	2	57	Neápolis	Jenny	2	Rufino Coll
Atucha	3	Babor	2	57	Batt	Annie Laurie	3	Edmundo Frazer
Reyna	4	Colbert	2	57	Pillito	Caprice	4	Federico Fernández
Old Star	5	Beaulieu	2	57	Le Sancy	Beaurivage	5	Vicente Rodríguez
La Celina	6	Solway	2	57	Simonside	Saudades	6	Emilio Ridelli
El Plátano	7	Lord Hermit	2	54	Kendal	Espoir	7	Tomás Burgueño
Petite Ecurie	8	Old Medow	2	54	Orbit	Fatinitza	8	Lauro de los Santos
J. B. Zub'rre	9	Vagabundo	2	54	Kendal	Vagrand Maid	9	Dionisio Ruiz
Purrán	10	La Storchio	2	52	Valero	Jara	10	José Alvarez

5.ª CARRERA
A las 3.00 p. m.

Clásico CHACABUCO

Distancia: 3.000 ms. $ 12.000 al 1.°, 1.200 al 2.° y 600 al 3.° Entrada $ 90.

Atucha	1	Charlone	4	60	Kendal	M. Eugenia	1	Edmundo Frazer
D. Gonzalo	2	Index	4	60	Gay Hermit	Lead the Way	2	Eduardo Elnen
El Jockey	3	Melgarejo	4	60	Amianto	Mimí	3	Francisco Liceri
Iceache	4	Sibila	3	54	Orbit	Solifuga	4	Vicente Rodríguez
Lagrange	5	Orinoco	3	56	Orbit	Dido	5	Rufino Coll
P. Ecurie	6	Armenio	5	60	Orange	Alejandría	6	Lauro de los Santos
Hermit	7	Mangangá	3	56	Alacrán	Francheville	7	Antonio Molli

6.ª CARRERA
A las 3.30 p. m.

Premio CALEPINO

Distancia: 1.600 metros. $ 4.000 al 1.°, 400 al 2.° y 100 al 3.° Entrada $ 40.

D. Gonzalo	1	Barsac	3	60	Kendal	Albilla	1	Eduardo Elnen
Hawkins	2	Kifugist	4	54	Alcalde	Vanish	2	Telmo Miguens
Piringo	3	Víctor Hugo	3	53	Ovación	Zizí	3	Cayetano Calistro
El Plata	4	La Reiter	3	50	Valero	Intervention	4	Tomás Burgueño
Olímpico	5	Olímpico	3	47	Bolívar	Hircania	5	Juan Lazcano
El Jockey	6	Old Chap	3	46	Orbit	Vinegar	6	Francisco Liceri
Pretender	7	Misha	3	46	Orizón	Kiss	7	Pío Gean
Dina	8	Dina	3	46	Orbit	Damieta	8	Carmelo Cardoso
The Gasman	9	Yacaré	3	45	Millenium	Distinguida	9	Andrés Guadalupe
Cantón	10	La Cate	4	45	Valero	Intervention	10	Tomás Cisneros
Iguazú	11	Baby	3	45	Porteño	Bibi	11	José Berisso
Plewna	12	Victoire	4	43	Orbit	Vivienne	12	Marcelino Coll
Solitario	13	Ofelia	3	42	Offembach	Ficha	13	Luis Hernández

7.ª CARRERA
A las 4 p. m.

Premio OVACION

Distancia: 2.200 metros. $ 5.000 al 1.°, 500 al 2.° y 200 al 3.° Entrada $ 50.

Curupaytí	1	El Chacho	4	61	Neápolis	Ecume	1	Pedro P. Carabajal
Belgrano	2	Chinchorro	4	57	Stiletto	Rada	2	Ireneo Churri
El Plátano	3	Orlando	3	54	Secreto	Sabina	3	Tomás Burgueño
D. Gonzalo	4	Arsénico	3	52	Kendal	Sierpe	4	Eduardo Elnen
Atucha	5	Paquín	4	50	Saint Mirín	Modista	5	Edmundo Frazer
Los Hielos	6	Anatema	3	49	Blue Boat	Australia	6	J. J. Sánchez
Bonheur	7	Colt	3	48	El Amigo	Cinderella	7	L. Dellagiovanna
El Jockey	8	Lady Geof	5	48	Sir Geoffrey	Bobtail	8	Francisco Liceri
L. Mercedes	9	Gladiador	4	45	Kendal	Parva	9	Juan Francisco Lema
Sans Peur	10	Mío Mío	3	43	Porteño	Miosotis	10	Tomás Conde
Pilatos	11	Pilatos	4	42	Ercildoune	Adelina	11	José Betancourt



HUMORÍSTICO

NOTICIOSO

INSTRUCTIVO

Dirección, Redacción y Administración:

Piedras, 150

U. TELEFÓNICA, 2402 (AVENIDA)

Cooperativa, 4282 (Central)

PRECIO DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 2.50	$ 5.00
Semestre	» 5.00	» 10.00
Año	» 9.00	» 18.00
Número suelto	20 cts.	40 cts.
Número atrasado	40 »	80 »

EN EL INTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 3.00	$ 6.00
Semestre	» 6.00	» 12.00
Año	» 11.00	» 22.00
Número suelto	25 cts.	50 cts.
Número atrasado	50 »	1.00

EN EL EXTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ oro 2.00	$ oro 3.50
Semestre	» » 4.00	» » 7.00
Año	» » 8.00	» » 14.00

ENCUADERNACIÓN: Por encuadernar cada tomo corresp. á un bimestre... $ 1.60
Por cada tapa suelta....... » 0.90

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los reporters, fotógrafos, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter á quien no presente el referido testimonio de identidad firmado y sellado por la Administración

El Administrador



Rico Tipo, Buenos Aires.--De veras, lo es usted. Sólo á un rico tipo se le ocurre escribir un soneto á los rasgos fisonómicos, no teniendo otros rasgos ese señor.

Zenón, Buenos Aires. —
Es usted, señor Zenón,
terriblemente chambón.

Un Vegete, Buenos Aires. — Envíe usted su nombre y dirección y se le contestará particularmente.

S. R., Buenos Aires. —
Conseguirás, tal vez, ser diputado,
por más que tengas mucho de adoquín,
y á ministro, si estás bien *acuñado*,
podrás llegar al fin.
Pero, en verso, escribir medianamente
de modo que te entiendan los demás,
sin ripios ni dislates..., francamente,
eso nunca ¡jamás!

A. S. M., Buenos Aires.—Comprendo que ame usted á esa señorita; comprendo que se lo diga usted en versos horribles; comprendo que quiera usted ser correspondido. Todo eso lo comprendo, pues es "muy de la juventud". Pero no me explico que me haya usted tomado por agente matrimonial.

Timo T. O., Buenos Aires. —
Es la holgozonería un vicio feo,
del que debes huir ¡oh, *Timo T. O.!*
Pero es mucho más feo todavía
escribir tanta y tanta tontería.

Fabio, Buenos Aires.—Si conoce que eso es malo y chabacano ¿por qué me lo envía? ¿Por el gusto de que le diga en letras de molde que es usted un bodoque?... Pues no me da la gana de decírselo.

F. M., Buenos Aires. —
"Constante Puro y servicial
"para los Mauser de tiros
"y darles siempre jiros
"á las ballonetas Principales
"mis ideas son y deales..."
¡Qué bárbaro!...

H. P. G., Buenos Aires. —
¡Oh, dulce, tierno y cándido palomo!
Yo tu inocencia admiro y reverencio.
Lástima no te llames *Inocencio*
y de apellido, por pesado, *Plomo*.

A. P. Y., Buenos Aires.—¡No toquéis á la reina!... ó lo que es lo mismo: no se meta con el vice si no quiere arrostrar las iras de Falcón.

S. G., Buenos Aires. —
"Hay días en que estoy desesperado
"y sería feliz si algún tranvía
"mi vida se llevara con mi enfado..."
¡Hombre, no es para tanto todavía! porque sus versos están bien medidos y tienen todas las de la ley, y si el asunto tuviera más miga serían publicables.

Don Diego, Buenos Aires. —
"Hay días de mala luna
"que todo sale al revés."
Es cierto. Y también lo es
que su balada importuna
está escrita con los pies.

P. D. T., Buenos Aires.—El día que consiga usted escribir una redondilla, nada más que una redondilla sin ningún defecto, me dejo cortar el dedo gordo de la mano derecha. ¡Si sabré con qué bueyes aro!

S. M. K., Buenos Aires. —
"Si una mirada de despedida
"tímida dejas sin mi perdón,
"anda *verduga*, anda tranquila..."
¡Anda lo *órdiga!*

PBT



Nuestros autores

ALBERTO GHIRALDO

Escritor de talento y periodista
que sigue del progreso la corriente,
profesa la doctrina socialista
y fuma **CIGARRILLOS SIGLO XX**.

Precio del ejemplar: en la Capital, $ 0.20.—En el interior; $ 0.25